



PERÚ

Ministerio de Cultura

Estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú

Espacios no convencionales de lectura



Estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú

Espacios no convencionales de lectura



PERÚ

Ministerio de Cultura



PERÚ

Ministerio de Cultura

Estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú.

Espacios no convencionales de lectura

Serie: Estudios

Primera edición, junio de 2023

© Ministerio de Cultura del Perú

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima, Perú

www.perulee.pe

Ministra de Cultura

Leslie Carol Urteaga Peña

Viceministra de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Haydee Victoria Rosas Chávez

Directora de la Dirección General de Industrias Culturales y Artes

Diana María Guerra Chirinos

Director de la Dirección del Libro y la Lectura

Leonardo Arturo Dolores Cerna

Equipo encargado de la elaboración del estudio

Carla Martínez Ramírez, investigadora principal

Andrea del Pilar Valverde Córdova y Jesús Peña Romero, coinvestigadores

Katherine Meza Alegre y Adriana Mosqueira Carrión, asistentes de investigación

Lourdes Salvador Machaca y Gabriela Mendoza Barrueto, apoyo en campo

Harry Echegaray Elmore, transcripciones

Equipo revisor del informe final del estudio

Alejandra María Muñoz Montoya, Ricardo Gustavo Zavaleta Acosta y Fernando

Cuyutupac Borja

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2023-05285



Este documento se publica bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons

Atribución-No comercial-No derivar 3.0 (CC BY-NC-ND)

Libro electrónico disponible en www.perulee.pe

Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.

Índice

Introducción	12
1. Marco conceptual e institucional	16
1.1. Marco conceptual	17
1.1.1. Fomento de lectura y mediación lectora	18
1.1.2. Comportamiento y hábito lector	22
1.2. Marco institucional	24
1.2.1. Espacios no convencionales de lectura (ENCL)	25
1.2.2. Descripción general de los ENCL y red de espacios de lectura del Perú	26
1.2.3. Estímulos económicos para el fomento de la lectura	28
2. Marco normativo	32
2.1. Contexto internacional	34
2.2. Contexto nacional	35
3. Metodología	40
3.1. Los estudios de caso	43
3.1.1. Enfoque cualitativo	47
3.1.2. Enfoque cuantitativo	50
3.2. Técnicas e instrumentos aplicados	52
3.2.1. Entrevistas	52
3.2.2. Talleres participativos	53
3.2.3. Encuesta	54
3.2.4. Consentimiento informado	55

3.3. Dificultades del levantamiento de información y su resolución	55
3.4. Sistematización y análisis de la información	56
4. Caracterización de los cuatro espacios no convencionales de lectura del estudio	62
4.1. ENCL Asociación Cultural Antonio Gálvez Ronceros	66
4.2. ENCL Biblioteca Comunal Fitekantropus	69
4.3. ENCL Asociación Qosqo Maki	70
4.4. ENCL Biblioteca de Calle y Campo	73
5. Caracterización de beneficiarias/os y sus familias	78
5.1. Perfil de beneficiarias/os	79
5.2. Perfil de las familias del grupo de beneficiarias/os	90
6. Gestión de los ENCL	98
6.1. Fomento de lectura	100
6.1.1. Difusión y promoción de la lectura	100
6.1.2. El acercamiento al texto	104
6.1.3. Acercamiento a ámbitos significativos de experiencia y conocimiento	105
6.2. Mediación lectora	107
6.2.1. Modalidad de intervención presencial	107
6.2.2. Modalidad de intervención virtual	112
6.3. Animación cultural y actividades complementarias	115
6.3.1. Modalidades de animación cultural	115
6.3.2. Actividades complementarias	119
7. Incidencia producida por la intervención de los ENCL	124
7.1. Prácticas identificadas en el grupo de beneficiarias/os	126

7.1.1. Incidencia en el comportamiento lector	126
7.1.2. Desarrollo de habilidades blandas.....	141
7.1.3. Desarrollo de la interacción social	148
7.1.4. Aspectos simbólicos y emocionales	153
7.2. Prácticas identificadas en las familias del grupo de beneficiarias/os	156
7.2.1. Involucramiento en actividades de fomento lector	156
7.2.2. Influencia en el hábito lector de las familias	167
7.2.3. Desarrollo de habilidades blandas en la familia	170
7.3. Prácticas identificadas en la comunidad	172
7.3.1. Fortalecimiento del vínculo comunal	172
7.3.2. Reconocimiento de problemas y mejoras del espacio público comunal	174
7.3.3. Recomendación de los ENCL a otros familiares y la comunidad	177
7.3.4. Tolerancia a la diferencia	178
7.4. Prácticas identificadas en los ENCL	179
7.4.1. Transformación en los ENCL.....	179
7.4.2. Aprender a establecer redes de contactos.....	185
7.4.3. Reconocimiento de los recursos.....	187
7.5. Situaciones identificadas a raíz de la pandemia	189
Conclusiones	202
Recomendaciones	208
Referencias	215
Anexos	225

Figuras

Figura 1. Ubicación departamental de los cuatro ENCL	64
Figura 2. Número de NNA que no saben leer y escribir en los cuatro distritos de los ENCL	65
Figura 3. Beneficiarias/os de los cuatro ENCL ganadores de los estímulos 2019	80
Figura 4. Ámbito y procedencia del ENCL Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Roceros	80
Figura 5. Ámbito y procedencia del ENCL de la Asociación Qosqo Maki	81
Figura 6. Nivel educativo de las/los beneficiarias/os	81
Figura 7. Lengua materna y autoidentificación étnica de las/os beneficiarias/os	82
Figura 8. Porcentaje de participación en los ENCL según número de años	85
Figura 9. Asistencia a las sesiones desarrolladas por los ENCL	86
Figura 10. Medios impresos: ¿qué tipos de medios impresos usas y cada cuánto los lees?	87
Figura 11. ¿Qué medios usas para leer?	87
Figura 12. Cuenta con servicio de Internet en casa	88
Figura 13. Frecuencia con que se conecta a Internet	88
Figura 14. Lee cuando se conecta a Internet	89
Figura 15. Medios digitales para leer y frecuencia de uso	89
Figura 16. Familias entrevistadas por sexo.....	91
Figura 17. Familias entrevistadas por sexo y proyecto.....	91
Figura 18. Familia que acompaña en la lectura a la/el beneficiaria/o.....	92
Figura 19. Último nivel educativo cursado por los familiares entrevistados	93
Figura 20. Participación en otros proyectos de lectura de beneficiarias/os.....	95
Figura 21. Motivos de participación de la familia por proyecto	96
Figura 22. Tiempo dedicado a la lectura en la semana (fuera de clases)	131
Figura 23. Tiempo dedicado a la lectura en la semana (fuera de clase), según sexo	131
Figura 24. ¿Hace un año (junio del 2020) leías más, leías igual o menos?.....	132
Figura 25. Motivos por los que dejó de leer	132
Figura 26. Libros leídos según su procedencia	133
Figura 27. Número de libros leídos en los últimos 24 meses	134
Figura 28. Porcentaje de beneficiarias/os que lee por gusto	136
Figura 29. Motivos por los que leen	137
Figura 30. Opiniones con respecto a la lectura.....	139

Tablas

Tabla 1. Proyectos seleccionados para los estudios de caso45

Tabla 2. Número de personas beneficiarias para entrevistar49

Tabla 3. Número de familias para entrevistar50

Tabla 4. Número de personas beneficiarias que participan en la fase cuantitativa.....52

Tabla 5. Número de libros por tipo de soporte en el hogar:

 libros impresos o digitales95

Tabla 6. Número de libros leídos en los últimos 24 meses, según sexo.....134

Lista de acrónimos y siglas

AQM	Asociación Qosqo Maki
AD	Adolescentes
BC	Biblioteca de Calle
BAGR	Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Ronceros
BCF	Biblioteca Comunal Fitekantropus
BNP	Biblioteca Nacional del Perú
Ceplan	Centro Nacional de Planeamiento Estratégico
Cerlalc	Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe
Cinterfor	Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional
DLL	Dirección del Libro y la Lectura
Enapres	Encuesta Nacional de Programas Presupuestales
ENCL	Espacio no convencional de lectura
ENL	Encuesta Nacional de Lectura
EP	Entrevista en profundidad
ES	Entrevista semiestructurada
FGEE	Federación de Gremios de Editores de España
Fondolibro	Fondo Nacional de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura

IFLA	Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas
Ilimita	Plan Iberoamericano de Lectura
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
IOP-PUCP	Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú
Mincul	Ministerio de Cultura
Minedu	Ministerio de Educación
NNA	Niñas, niños y adolescentes
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
P	Perfil o actor del estudio
PISA	Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes
PNC	Política Nacional de Cultura
PNLLB	Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas

Promolibro	Consejo Nacional de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura
PUCP	Pontificia Universidad Católica del Perú
Redplanes	Responsables de Políticas y Planes Nacionales de Lectura
Renamu	Registro Nacional de Municipalidades
ROF	Reglamento de Organización y Funciones
Unesco	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Introducción

La lectura es una práctica que garantiza el ejercicio de diversos derechos fundamentales, incluyendo el ejercicio de derechos culturales, el acceso al patrimonio escrito y la literatura, el ejercicio del derecho a una educación de calidad, el derecho a la libertad de expresión y de opinión (abarcando el derecho de recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión), el derecho de participación ciudadana, el derecho al disfrute del tiempo libre, así como los derechos lingüísticos, que incluye la difusión y preservación de diversas lenguas, como las lenguas indígenas u originarias.

Los trabajos de organismos internacionales como el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) responden a la necesidad de promover el ejercicio del derecho a la lectura. En el Perú, este compromiso ha sido asumido por el Ministerio de Cultura (Mincul) a través de la Dirección del Libro y la Lectura (DLL). Asimismo, la Ley 31053, «Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro», y la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas al 2030 marcan el horizonte del fomento de la lectura en el país. Bajo este marco se encargó realizar el estudio exploratorio sobre la incidencia de la lectura en el Perú, con el fin de identificar si las acciones no estatales que promueven y fomentan la lectura tienen efectos sobre su población objetivo.

Es importante señalar que el presente estudio constituye uno de los primeros esfuerzos en el país por visibilizar la incidencia de la lectura,

concentrándose en los «espacios no convencionales de lectura» (ENCL). A lo largo de esta investigación, nos hicimos las siguientes preguntas: ¿qué tipo de transformaciones a nivel individual y colectivo se están produciendo en los ENCL?, ¿qué prácticas de fomento están permitiendo estas transformaciones?, ¿se está desarrollando o fortaleciendo el comportamiento y el hábito lector entre las personas participantes de los ENCL?, ¿qué otras incidencias no previstas pueden estarse generando en estos ENCL?, ¿se dan por igual todas estas incidencias y prácticas? Se identificaron diversos ENCL cuyo análisis nos permitiera responder a estas interrogantes.

Para el trabajo de campo realizado en el 2021, se tomaron cuatro de los proyectos que recibieron estímulos económicos para la cultura por parte del Mincul en el 2019 y que fueron ejecutados durante ese año, parte del 2020 e incluso el 2021, pues tuvieron que adaptarse a causa de la pandemia de la COVID-19. Estos cuatro proyectos, impulsados por los ENCL, a diferencia de las bibliotecas públicas o las escuelas, tienen una estructura institucional más flexible, con objetivos distintos unos de otros, pero con el fin último de promover la lectura en una apuesta explícita por el desarrollo local. Sin embargo, la proyección cultural de dichos espacios va más allá de la búsqueda del desarrollo individual y toma en cuenta el valor de la comunidad.

En cuanto a la estructura de este documento, en los dos primeros capítulos, se revisa el estado de la cuestión sobre el fomento y la mediación en los niveles teórico, normativo e institucional. En el tercer capítulo, se presenta el marco metodológico multimétodo y exploratorio, el cual cobró una especial relevancia dada la limitada investigación sobre los ENCL en el Perú, además de estar albergados en el contexto de la COVID-19. En el cuarto capítulo, se plantea una caracterización de los cuatro ENCL seleccionados: su historia de creación, una parte de su recorrido, sus redes de cooperación y los reconocimientos que han recibido a nivel comunal y estatal, así como de entidades privadas.

En el quinto capítulo, se profundiza en el perfil de las personas beneficiarias que participan de los ENCL y que son beneficiarias directas de los proyectos: niñas, niños y adolescentes (NNA). Asimismo, se presenta el perfil de sus familias y se evidencia que son las madres quienes ejercen un

rol crucial en el desarrollo del comportamiento lector de sus hijas o hijos. En el sexto capítulo, se expone la gestión cultural de los ENCL, la cual se divide en actividades de fomento de lectura, mediación lectora, animación cultural y actividades complementarias. En el séptimo capítulo, y el más significativo, se presentan los resultados del estudio en términos de las transformaciones producidas en las personas beneficiarias a raíz de su participación en los ENCL y la incidencia a nivel familiar y comunal, así como los constantes cambios y adaptaciones que se producen en los ENCL en su actuar, lo cual también lleva a su autotransformación; asimismo, se incluye una subsección especial para señalar cómo se adaptaron estos espacios a la coyuntura sanitaria de la COVID-19.

En los últimos capítulos, se exponen conclusiones y recomendaciones para el marco de acción institucional, normativo y contextual, en el que se produce este estudio, de igual manera para el propio ecosistema del libro y de la lectura: los ENCL y otras esferas institucionales, académicas y personales. Esperamos que estas contribuyan al desarrollo del derecho a la lectura y, por tanto, al acceso a la cultura, que, como señalan algunas personas beneficiarias de los ENCL, produce «felicidad y bienestar» en sus vidas, efecto que, como revela el presente estudio, se manifiesta de forma multidimensional.

Finalmente, queremos agradecer a las personas que contribuyeron con su participación en el estudio, especialmente a las y los NNA, sus familias y las personas gestoras de los ENCL, quienes nos abrieron las puertas (simbólicamente, dada la coyuntura de la pandemia) y nos ofrecieron sus testimonios para indagar sobre sus espacios, experiencias, sentires y cotidianidades. No señalamos sus nombres dada la confidencialidad del estudio, especialmente en el caso de las y los NNA. Por otro lado, agradecemos a Alejandra Muñoz y Ricardo Zavaleta de la DLL, quienes apoyaron con su gestión durante todo el proceso, y a Lourdes Salvador y Gabriela Mendoza, quienes apoyaron con el trabajo de campo presencial, cuando la falta de conectividad y señal nos impidieron llegar a las personas beneficiarias para realizar las entrevistas de manera remota.

Equipo encargado de la elaboración del estudio

El presente estudio, que aborda la incidencia de la lectura en personas beneficiarias de los proyectos de fomento de lectura ganadores de los estímulos económicos para la cultura, se nutre de nociones sobre el fomento de la lectura y la mediación lectora, en relación con el comportamiento y el hábito lector. Asimismo, toma en consideración el contexto institucional en el que se enmarcan dichos proyectos, la red interinstitucional de los ENCL que los sostienen y su identificación. En las siguientes subsecciones se detalla cada uno de estos puntos.

1.1. Marco conceptual

En el camino de construcción institucional, normativa y política del Mincul, dos leyes promulgadas en el 2020 marcan el horizonte de acción para el fomento de la cultura y la lectura en nuestro país. Por un lado, la *Política Nacional de Cultura al 2030* se plantea como fin último «tener un impacto en el bienestar de la población como sujetos de derecho cultural y en el desarrollo sostenible de nuestro país» (Mincul, 2020a, p. 9). Por otro lado, la nueva ley del libro (Ley 31053) tiene como «finalidad reconocer y fomentar el derecho de las personas a la lectura y promover el acceso al libro, bajo un marco de inclusión, construcción de la ciudadanía y desarrollo humano, en beneficio del interés público» (El Peruano, 2020, párr.1).

En ese sentido, considerando el derecho a la cultura y la lectura, los proyectos de fomento de lectura han buscado desarrollar, adquirir o reforzar el comportamiento lector, principalmente el hábito de la lectura desde los ENCL, para lo cual se han valido de distintas estrategias, entre ellas destaca la mediación de lectura (para mayor detalle, puede verse la subsección 1.2. «Marco institucional»).

Sin embargo, es importante entender de qué hablamos cuando nos referimos al fomento de la lectura, qué dimensiones implica y qué actividades contribuyen a su propósito; asimismo, es fundamental entender las relaciones entre el fomento de la lectura y otros conceptos, tales como el comportamiento lector y el hábito lector. Todos estos son términos importantes que no se encuentran en una posición estática dentro del ámbito académico, pues este es un campo complejo, multidimensional y de vanguardia, que necesita seguir siendo explorado desde distintos frentes de investigación. Por ello, ofreceremos definiciones de los conceptos previamente mencionados.

1.1.1. Fomento de lectura y mediación lectora

El comportamiento lector, al ser un tipo de comportamiento, requiere de intervenciones educativas y culturales para su desarrollo y fortalecimiento. En ese proceso, nos encontramos con acciones como la promoción o el fomento de la lectura¹, que pueden ser entendidos como un procedimiento de intervención sociocultural en los siguientes términos:

Trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, en sus contextos

¹ «La lectura es un acto de construcción sociocultural porque los genes humanos no transmiten la información necesaria para “ser lector”. [...] Es decir, sin intervención exterior ninguna persona se convierte en lector. Para convertirse en uno se necesitan los agentes de mediación» (Sánchez Lozano, 23 de abril del 2018, párrs. 5-7).

y en sus interacciones. A partir de ello, intenta fortalecer a los lectores como actores sociales, para que sean capaces de afrontar los retos vitales, sociales, culturales, políticos y económicos (Álvarez y Naranjo, 2003, p. 17).

Para Yepes (2013) es «un proceso vivo, dinámico, y sobre todo, cambiante» (p. 7). Otros autores señalan que es un trabajo que se realiza en comunidad y que no solo se circunscribe a un proceso individual de capacidades lectoras, sino que favorece la relación individual y social, con lo que produce cambios en pro del tejido social en el que se encuentra inmerso (Higuera, 2016; Robledo, 2017). Además, el fomento de la lectura es un campo de actuación social que puede darse desde diversos ámbitos: escolar, bibliotecario y comunitario. Según la Cátedra del Perú (28 de agosto del 2018), en estos se realizan múltiples actividades como la mediación lectora, la cual, en un sentido amplio, puede entenderse de la siguiente forma:

Proceso de negociación, transacción espontánea, voluntaria en la que el mediador crea las condiciones motivacionales (el deseo) y afectivas para que el sujeto mediado sienta el interés, la necesidad y el placer de leer, no sólo textos literarios, sino todos los códigos meta y paralingüísticos posibles (Quizhpe, como se citó en Rojas Ruíz, 2017, p. 64).

Asimismo, Boixareu (2014) considera la mediación lectora como la acción que llevan a cabo «todas aquellas personas, grupos de personas o instituciones que acercan, estimulan u orientan a un posible lector. Esta acción necesaria queda altamente diferenciada según este posible lector sea un niño, un adolescente, un joven o un adulto» (p. 81). Teniendo en cuenta esto último, durante los talleres de la Cátedra del Perú (28 de agosto del 2018), Felipe Munita mencionó que las mediadoras y los mediadores de lectura son las personas encargadas de acompañar los procesos de lectura de los sujetos que pueden presentar algunos problemas o barreras (personales, socioculturales, económicas, etc.) que les impiden acceder al libro y disfrutar la lectura. Es decir, las mediadoras y los mediadores ayudarán a la persona a progresar como lector a través de la realización de actividades que facilitarán tener una comprensión más profunda de los textos (Cátedra del Perú, 28 de agosto del 2018; Ley 31053, 2020; Robledo, 2017).

Ahora, es importante entender que los ENCL estudiados están tomando a la animación lectora como actividades a través de las cuales se puede «incidir o reforzar un hábito lector» (Rojas Ruíz, 2017, p. 66). La animación lectora supone el manejo de distintas estrategias, muchas de ellas en forma de juego o dinámicas lúdicas, que permiten estimular «la interioridad, que se apoya en el silencio y la reflexión individual. Estudia y tiene en cuenta las condiciones del receptor. Necesita la programación, sin la cual toda la labor sería mera dispersión» (Monserrat, como se citó en Rojas Ruíz, 2017, p. 67). En pocas palabras, la animación lectora forma parte de las estrategias clave de la mediación lectora en estos casos, pero es fundamental entender que se trata de distintas dimensiones.

Esta programación, realizada por la persona mediadora de lectura, puede ser concertada con el grupo o puede emanar de este, y variará en función del ámbito de intervención: a) la escuela, b) la biblioteca y c) los espacios comunitarios, etcétera (Cátedra del Perú, 28 de agosto del 2018). En ese sentido, las mediadoras y los mediadores de lectura podrán proponer, descubrir, dialogar, enseñar, iniciar, pero también acompañarán y contagiarán el interés por la lectura desde diversos espacios.

Las personas que se encargan de la mediación de lectura se caracterizan por ser buenas lectoras, ser capaces de transmitir una pasión, estar dispuestas a compartir experiencias y conocimientos, identificar los gustos y las preferencias de lectoras y lectores, buscar constantemente el debate, promover comentarios sobre las lecturas y saber identificar oportunidades para fomentar la lectura (Pernas, 2009). Asimismo, el/la mediador/a suele ser una persona que ayuda a interpretar los textos e invita al público a tener una actitud positiva hacia el libro y la lectura, y a integrarse al mundo lector (Sánchez Lozano, 23 de abril del 2018).

Aunque son personas con experiencia lectora, las mediadoras y los mediadores no necesariamente han pasado por un proceso de formación especializada en el tema. A raíz del reconocimiento de la importancia de la lectura en sus propias vidas, ven necesario compartirla desde sus casas o en espacios públicos como plazas, mercados, buses, etcétera (Olano, 16 de diciembre del 2019). Para enriquecer su experiencia, el Mincul, la

Biblioteca Nacional del Perú (BNP) y la Casa de la Literatura Peruana vienen formando a mediadoras y mediadores a través de la Cátedra de Lectura, Escritura y Bibliotecas. Con la Ley 31053 (2020), el Estado peruano reconoce la labor de la persona mediadora como «agente de promoción cultural que cumple un rol central en la formación del hábito lector» (p. 10); asimismo, reconoce la importancia de capacitarlas y capacitarlos, de tal manera que puedan adquirir mejores herramientas y estrategias para ser desplegadas con la comunidad.

Sin embargo, para mejorar sus capacidades, es importante identificar y diseñar sus perfiles, los cuales permitirán garantizar el desarrollo óptimo de las actividades a ejecutarse en los ENCL. Así lo viene señalando una serie de profesionales de las culturas, como Valdizán (2021), quien rescata la necesidad cada vez mayor de contar con un sector cultural profesionalizado y especializado:

Se trata de creadores(as), profesionales o empíricos(as), en campos muy disímiles como las artes, diseño, comunicaciones, gastronomía, festividades; así como otras personas e instancias que complementan dicha producción y median entre ella y la sociedad (técnicos, gestores, docentes, administradores y un largo y profundo etcétera). Usualmente se les conoce como sector cultural y, según sus formas de producción, pueden ser de carácter autogestionario, público, estatal o privado. Si bien el concepto de sector cultura forma parte de la consolidación moderna de la cultura como esfera aislada, la cual necesita de perfiles especializados, también es importante resaltar que en las últimas décadas el mismo sector cultural ha empezado un cuestionamiento profundo sobre esta situación (p. 22).

En ese sentido, se propone abordar, desde el análisis funcional que propone el Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (Cinterfor) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la caracterización de estos perfiles, lo que permitirá plantear un esquema adaptado sobre las competencias de las personas gestoras y sus dinámicas de fomento de lectura. Para mayor detalle, puede verse la sección b. «Talleres participativos» del capítulo 3. «Metodología».

1.1.2. Comportamiento y hábito lector

Según la Ley 31053, uno de los objetivos del fomento de la lectura y el acceso al libro es promover e impulsar la formación de hábitos de lectura. El concepto *hábito de lectura* forma parte de una definición más amplia: el comportamiento lector. Con respecto a este último, diversos especialistas señalan que es una habilidad compleja, la cual implica varios procesos, desde el cognitivo hasta el sociocultural, que se desarrolla a través de la interacción entre las personas, en distintas etapas de la vida, siendo la más importante la niñez. El comportamiento lector es una expresión y una práctica que no puede ser vista sin tomar en cuenta el contexto cultural en el que se inscribe la persona (Álvarez, 2006). Del mismo modo, implica la interacción —antes, durante y después— con textos y libros en diferentes formatos, así como la reflexión respecto a ellos (Cerlalc, 2011).

Adicionalmente, el Cerlalc señala que, para los estudios sobre la lectura, se requiere usar el comportamiento lector como marco general, mientras que, a un nivel más operativo, se requiere utilizar el concepto de *hábito lector*, el cual considera los enfoques de derechos (culturales), de demanda (oferta editorial) y sistémico (las personas como actores centrales del ecosistema del libro y la lectura).

Para entrar de lleno al hábito lector, consideramos primero la noción del hábito o, en palabras de Bourdieu (1988), *habitus*, entendido como «el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento de estas prácticas» (p. 169). Es decir, el *habitus* puede ser entendido como el conjunto de prácticas socialmente adquiridas y condicionadas por los distintos grupos: tiene una relación concreta con la estructura social e implica que las personas de un determinado entorno compartan estilos de vida y gustos similares².

² En *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (1988), Bourdieu indica que el gusto se genera por las condiciones sociales en las que está inmersa la persona, es decir, en su grupo más inmediato: la familia, la escuela, la comunidad.

Complementando lo anterior, Covey (2003) define el hábito «como una intersección de *conocimiento*, *capacidad* y *deseo*. El conocimiento es el paradigma teórico, el *qué hacer* y el *por qué*, la capacidad es el *cómo hacer*. Y el deseo es la motivación, el *querer hacer*» (p. 28). Por su parte, Salazar (2005) coincide con Covey en este aspecto, pero señala que el conocimiento (saber leer) y la capacidad (moverse en el mundo de la lectura) pueden desarrollarse, mas no necesariamente generar el hábito lector; entonces, es el deseo de querer leer el que favorece el hábito lector.

En otras palabras, el hábito lector —dado por el deseo de querer leer— «es un comportamiento estructurado —no espontáneo— que lleva a realizar, frecuentemente, esta actividad para responder siempre a motivaciones personales que contribuyen a generar satisfacción, sensación de logro, placer y entretenimiento» (Salazar, 2005, p. 31). Por otro lado, Molina (2006) señala que el hábito lector se puede entender desde dos acepciones diferentes: en primer lugar, como actividad de leer que es adquirida por la repetición constante de tal ejercicio conductual y, en segundo lugar, como la facilidad conseguida por la constancia en la práctica de la lectura (p. 105). Otras referencias también indican que es una acción periódica, que, además de entretener, es fuente de conocimiento y acceso a la cultura (Gilardoni, 2006).

Como se ha señalado, el hábito lector es un comportamiento y, como tal, abarca factores más amplios: formativo, cognitivo, psicológico, fisiológico, social y cultural, y puede involucrar una serie de procesos que han sido estudiados desde diversas disciplinas (Rojas y Asenjo, 2018; Sarmiento *et al.*, 2011). Asimismo, es necesario comprender la diferencia entre el hábito lector y el comportamiento lector. No son términos sinónimos: más bien, el primero forma parte del segundo; es decir, el hábito lector se estudia como una de las categorías del comportamiento lector. Esta diferencia nos permite observar el umbral disciplinario y multidimensional, lo que implica tomar posiciones para estudiarlo y dimensionarlo.

El hábito lector es una construcción que tiene lugar mediante la interacción social y es generada por el gusto. A su vez, es un acto consciente que requiere de voluntad, frecuencia, objetivos y puentes para crear el

comportamiento. Por lo tanto, el *habitus*, al ser un proceso dinámico y en construcción, no impide que las personas poco familiarizadas con la lectura puedan desarrollar el hábito lector después de sus primeras interacciones sociales (reestructurar el *habitus*); pero es una transformación sociocultural que se desarrolla a través de la gestión cultural o programas estructurados con procesos claramente definidos (Petit, 2001; Salazar, 2005). Esto supone la necesidad de espacios para desarrollar el hábito lector, como las escuelas, las bibliotecas públicas, los espacios comunitarios, los ENCL y los ámbitos digitales. Es importante reconocer que estos últimos constituyen una alternativa para la gestión de proyectos culturales, principalmente en entornos que carecen de infraestructura o de libros físicos, o que están atravesando crisis sanitarias como las ocasionadas por la pandemia de la COVID-19.

1.2. Marco institucional

El comportamiento y el hábito lector pueden desarrollarse en distintos espacios convencionales de lectura y ENCL. Sin embargo, nuestro estudio se enfoca en los últimos, donde el fomento y la mediación de lectura se desarrollan de manera particular, con actividades y estrategias que se distinguen de las que se realizan en espacios formales como las bibliotecas o escuelas públicas. Para entender el desarrollo de los ENCL, en esta subsección se hablará sobre el conjunto de organismos y redes a nivel nacional que, de una u otra forma, participan en la instrumentación de lineamientos y políticas orientados al desarrollo de estos espacios culturales, formativos y educativos. Para ello, propondremos una definición de ENCL, un concepto relativamente nuevo en la región, y detallaremos algunas de sus características: en qué espacios se desarrollan y cuáles son sus funciones. Este abordaje permitirá comprender, por un lado, cómo estos espacios se inscriben en una red más amplia de lectura y, por otro, cómo lograron ser reconocidos con los estímulos económicos de la DLL del Mincul.

1.2.1. Espacios no convencionales de lectura (ENCL)

Se entiende por ENCL a los espacios que fueron pensados para introducir la lectura y la escritura fuera del paradigma educativo, pero con el pasar del tiempo se transformaron también en espacios culturales, formativos y educativos (Loaiza, 2016). Es importante señalar que pudieron haber tenido un objetivo distinto en sus inicios, pero posteriormente alinearon su fin al fomento de la lectura. Asimismo, los ENCL son una propuesta para el aprovechamiento de lo público y el beneficio común, que llega a zonas económica y socialmente sensibles como parques, hospitales, mercados, salones comunales, entre otros (Pulido, 2015). Todos ellos se encuentran en espacios físicos instaurados por instituciones u organizaciones privadas o públicas, donde se puede acceder al libro y se fomenta la lectura de manera conjunta con el equipo a cargo de estas actividades (Ley 31053, 2020).

Los ENCL tienden a mantener un perfil de espacio abierto a todo tipo de personas; se trata de espacios especialmente inclusivos en el marco del cultivo de la lectura (Cencerrado, 25 de octubre del 2017; Cremades *et al.*, 2019). Ello, según Pulido (2015), permite el reconocimiento de la diversidad y asegura el acceso a la lectura como un derecho cultural, sin tener en cuenta el estrato, la condición social, la condición económica, etcétera. Además del acercamiento a la lectura, estos espacios buscan que el individuo se familiarice con la sociedad a través de los textos y participe en ella de una manera positiva (Higuera, 2016).

Un ENCL busca acercar el material escrito al público más amplio posible dentro del entorno en el que funciona. Al hacerlo, incide en las interacciones entre el sujeto y su espacio de convivencia, lo que constituye, a la postre, su fin último. A través del debate y la crítica, las lectoras y los lectores socializan con su entorno, creando y compartiendo sus identidades y representaciones sociales, lo cual genera un efecto tanto en ellos mismos como en su entorno (Martos y Martos, 2012; Pernas, 2009). En pocas palabras, por un lado, los ENCL aproximan a las personas a los libros y la lectura, y, por otro lado, las acercan entre sí, lo que permite fortalecer el tejido social.

1.2.2. Descripción general de los ENCL y red de espacios de lectura del Perú

A raíz de lo encontrado en el Perú, los ENCL pueden gestarse a partir de entidades culturales, sociales, asistenciales y educativas, aunque también pueden ser desarrollados por personas naturales o, incluso, como iniciativas conjuntas con bibliotecas³. Todos buscan la mejora e inclusión de las personas participantes en diversos ámbitos. Asimismo, Higuera (2016) identifica los espacios que son instaurados en ambientes privados de la libertad como las cárceles o los centros de reclusión de menores, mientras que Cencerrado (2017) aumenta otros espacios y los clasifica de acuerdo con las áreas donde se realizan las actividades:

- Área de salud. Implementada en hospitales y servicios de salud.
- Área de transporte. Espacios móviles que trasladan material bibliográfico a áreas rurales o marginales que presentan dificultades para su acceso y promueven allí la lectura.
- Área de esparcimiento. La promoción de la lectura se brinda de forma gratuita en espacios públicos de gran afluencia de niñas, niños, adolescentes y personas adultas.
- Áreas comerciales. Las actividades se realizan en centros comerciales, mercados o pequeñas tiendas.
- Áreas personales. Espacios privados como una casa o comunidades de vecinos.

Estos espacios, además, se caracterizan por tener una o varias personas encargadas de diversas actividades: gestión, mediación, animación y otras. En la mayoría de los casos, el fomento y la mediación de lectura se realizan a través del voluntariado⁴, en gran parte por un interés personal, profesional o ambos, vinculado al desarrollo. Estas personas, para aprovechar

³ Se ha identificado que estas bibliotecas y otras personas jurídicas principalmente prestan sus espacios para estas iniciativas, por lo que estas no son en esencia ENCL.

⁴ Muchas veces este voluntariado es por temporadas cortas: bimestral o trimestral.

los espacios, realizan diversas tareas con el público objetivo; dichos espacios pueden ser físicos (estáticos o itinerantes) y también digitales, especialmente en el contexto de la pandemia por la COVID-19. En el Perú, una característica particular es que muchos de los ENCL se encuentran localizados o prestan servicios en ámbitos vulnerables; es decir, en algunos casos pueden estar en jurisdicciones precarias: con escasos servicios básicos, expuestos a la inseguridad y con limitada presencia estatal, por lo cual demandan múltiples derechos.

En el Perú, según el directorio de la DLL al 2021, se contaba con 135 ENCL, los cuales se ubicaban en 18 departamentos y en la Provincia Constitucional del Callao. De estos espacios, nueve eran itinerantes; cuatro, espacios digitales, y 122, espacios físicos como las bibliotecas comunales. Sin embargo, en estos últimos espacios, debido a la coyuntura sanitaria, algunos migraron a actividades digitales, comenzaron a prestar libros o se vieron en la obligación de paralizar sus actividades, por enfermedad (COVID-19) o falta de recursos, principalmente cuando se trataba de iniciativas individuales (personas naturales). Al respecto, se identificó que 34 ENCL migraron a la modalidad remota por la coyuntura sanitaria.

Los ENCL también se inscriben dentro de una red más amplia de lectura, la cual viene siendo implementadas por el Mincul a través de la Red Nacional de Espacios de Lectura Perú Lee (Perú Lee). Esta busca identificar diversas bibliotecas comunales o espacios de lectura a nivel nacional con el fin de potenciar los materiales (libros, mobiliarios, entre otros) y las capacidades de las gestoras y los gestores de lectura. La diversidad de estos espacios de lectura ocasionó que se creara el mapa digital *¿En dónde leer?*⁵.

Además de esta red, se están implementando diversas iniciativas a través de la DLL como el programa La Libertad de la Palabra⁶, el Encuentro

⁵ Se puede acceder a través del siguiente enlace: <http://www.perulee.pe/en-donde-leer>. Allí se pueden ubicar diversos espacios para practicar la lectura a nivel nacional.

⁶ Tiene como objetivo fomentar la lectura y escritura en ENCL, beneficiando a personas en situación de vulnerabilidad, marginalidad y/o exclusión social que se encuentran en establecimientos penitenciarios del país.

Nacional de Mediadores de Lectura y la Cátedra de Lectura, Escritura y Bibliotecas del Perú⁷ (DLL, 2019).

1.2.3. Estímulos económicos para el fomento de la lectura

Los estímulos económicos en el Perú son políticas de financiamiento impulsadas desde el 2008 para apoyar diversas áreas como protección social, educación, cultura, producción, entre otras, que contribuyen de alguna forma al desarrollo o la mejora en la población (Instituto Peruano de Economía, s. f.; Arnillas Lafert *et al.*, 2009). Por su parte, Westreicher (26 de marzo del 2020) señala que un estímulo impulsa el desarrollo de una determinada actividad. En el área cultural, el Mincul generó desde el 2013 los Estímulos Económicos para la Cultura —la DLL los brinda desde el 2018—, los cuales buscan promover diversas expresiones culturales a través del financiamiento a personas naturales y jurídicas (Estado Peruano, s. f.). Actualmente, esta política cuenta con las siguientes categorías: i) estímulos para las artes escénicas, las artes visuales y la música, ii) estímulos para la actividad cinematográfica y audiovisual, y iii) estímulos para el libro y el fomento de la lectura.

Los estímulos económicos para el libro y el fomento de la lectura (en adelante, estímulos) tienen entre sus objetivos mejorar las condiciones para la creación, la producción, la distribución y el acceso del libro y la lectura. Una de las líneas de acción es el fomento de la lectura dirigido a aquellas personas o asociaciones que trabajan en este rubro, ya que con estos apoyos pueden adquirir más libros o mobiliarios, pasantías en el extranjero para las mediadoras y los mediadores con el fin de que puedan poner en práctica sus conocimientos, el fortalecimiento de la internacionalización del libro peruano y los contenidos editoriales, el fortalecimiento de la lectura y escritura a través de estrategias de mediación, entre otros. Es decir, gracias al

⁷ Busca contribuir a través de la reflexión y la investigación a formar personas mediadoras de lectura y escritura para la mejora y la transformación de las prácticas de formación de lectores. Es organizado por el Mincul, la Casa de la Literatura y la BNP.

estímulo, se comienza a fortalecer el ecosistema del libro y la lectura, y —en esa línea— beneficiar a los diferentes agentes culturales: autoras y autores, bibliotecas, editoriales, las mediadoras y los mediadores, entre otros.

Para acceder a estos estímulos, la DLL estableció diversos concursos nacionales desde el 2018, a los que podían postular personas naturales o jurídicas con proyectos de creación de literatura infantil y juvenil, participación en pasantías internacionales a agentes vinculados al libro y la lectura, fomento de la lectura y escritura, desarrollo de bibliotecas comunales y de ENCL, entre otros. Hasta el 2021, se habían desarrollado convocatorias anuales ininterrumpidas y, según los datos de la DLL en el 2018, en el concurso de proyectos de fomento de lectura y/o escritura y difusión de libros, ganaron 37 proyectos; en el 2019, 16 proyectos; en el 2020, 17 proyectos y en el 2021, 22 proyectos. Para este estudio nos basamos en los ganadores de los estímulos del 2019⁸. Estos ganadores se localizan en 13 departamentos del Perú: Áncash, Arequipa, Ayacucho, Cusco, Huánuco, Ica, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Pasco, Piura y Puno, además de la Provincia Constitucional del Callao. Debido al contexto de la pandemia de la COVID-19, el estudio se centra solo en casos de Lima, Ica y Cusco.

De esta manera, a través de los estímulos, el Mincul busca reconocer e impulsar los proyectos de acceso y fomento de la lectura y escritura a nivel nacional; es decir, contribuirá a la adquisición y reforzamiento del hábito y fomento de la lectura y de la escritura de la población peruana, a través de proyectos que generen condiciones de encuentro entre las ciudadanas y los ciudadanos y sus comunidades con la lectura y escritura, favoreciendo el enfoque de derecho a la lectura para el desarrollo personal y el ejercicio de la ciudadanía.

⁸ Se basan en el Decreto Supremo 004-2019-JUS (Plan Anual de Estímulos Económicos para las Industrias Culturales y Artes para el año 2019), la Ley 30879 (Ley de Presupuesto del Sector Público para el Año Fiscal 2019), el Decreto Supremo 002-2019-MC (Reglamento de la Vigésima Disposición Complementaria Final de la Ley 30879, Ley de Presupuesto del Sector Público para el Año Fiscal 2019) y la Resolución Viceministerial 056-2019-VMPCIC-MC (Plan Anual de Estímulos Económicos para las Industrias Culturales y Artes para el año 2019).

A manera de síntesis

El fomento de la lectura es un trabajo de intervención sociocultural que permite desarrollar y fortalecer el comportamiento lector y generar transformaciones individuales y sociales. La acción principal del fomento es la mediación lectora. La persona mediadora brinda condiciones para generar el deseo de leer y ayuda a superar barreras socioculturales, económicas u otras que impidan el acceso a la lectura. Este conjunto de acciones en el tiempo podría derivar en la formación de un comportamiento lector. Para enriquecer su experiencia y mejorar su capacidad, el Mincul, la BNP y la Casa de la Literatura Peruana forman a las personas mediadoras a través de la Cátedra de Lectura, Escritura y Bibliotecas, de esta manera se especializa su labor para un mejor abordaje.

El comportamiento lector es una expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge. Es una habilidad compleja que implica varios procesos, desde el cognitivo hasta el sociocultural, que se desarrolla a través de la interacción entre las personas a lo largo de la vida, siendo la más importante la niñez. Cerlalc recomienda que, para los estudios, el comportamiento lector se debe usar como marco general, mientras que, a nivel más operativo, se puede utilizar el concepto de hábito lector. Este término considera los enfoques de derechos (culturales), de demanda (oferta editorial) y sistémico (las personas como eje del ecosistema del libro y la lectura).

El comportamiento y el hábito lector pueden desarrollarse en distintos espacios (convencionales y no convencionales). En el caso de los ENCL, el fomento y la mediación de lectura se desarrollan con actividades y estrategias distintas a los ECL. Los ENCL fueron pensados para introducir la lectura y la escritura fuera del paradigma educativo. En sus inicios pudieron tener un objetivo distinto, pero luego alinearon su fin al fomento de la lectura. Los ENCL también son una propuesta para el aprovechamiento de lo público y el beneficio común, pues se encuentran en ámbitos vulnerables como hospitales, mercados y salones comunales. Cuentan con una o varias personas encargadas de diversas actividades: gestión, mediación,

animación y otras. Mayormente, el fomento y la mediación se realizan a través del voluntariado.

En el Perú, según el directorio de la DLL (2021), se habían identificado 135 ENCL. Estos se ubicaban en 18 departamentos y en el Callao, y nueve eran itinerantes, cuatro eran espacios digitales y 122 eran espacios físicos. De estos últimos, debido a la COVID-19, muchos migraron a espacios digitales, comenzaron a prestar libros o paralizaron sus actividades por enfermedad o falta de recursos, principalmente las iniciativas individuales. Al respecto, se han identificado 34 ENCL que migraron a la modalidad remota por la coyuntura sanitaria. Los ENCL también se inscriben dentro de una red más amplia de lectura, implementada por el Mincul a través de Perú Lee. La diversidad de estos espacios de lectura generó que se creara el mapa digital *¿En dónde leer?*

Los estímulos económicos en Perú son políticas de financiamiento estatal impulsadas desde el 2008 para apoyar el ámbito social. Desde el 2013, el Mincul generó los Estímulos Económicos para la Cultura (EEC) en las siguientes categorías: i) estímulos para las artes escénicas, las artes visuales y la música, ii) estímulos para la actividad cinematográfica y audiovisual, y iii) estímulos para el libro y el fomento de la lectura. En este último, desde el 2018, la DLL viene financiando proyectos que tengan como objetivo mejorar las condiciones para la creación, la producción, la distribución y el acceso del libro y la lectura, pudiendo ser personas naturales o jurídicas de ECL y ENCL.

Para este estudio, se eligieron de la base de ganadores de EEC 2019. Estos proyectos se localizan en 13 departamentos del Perú: Áncash, Arequipa, Ayacucho, Cusco, Huánuco, Ica, Junín, La Libertad, Lambayeque, Lima, Pasco, Piura y Puno, además de la Provincia Constitucional del Callao. Sin embargo, debido a las restricciones de la pandemia de la COVID-19 en el 2021, el estudio se centra solo en ENCL de Lima, Ica y Cusco.

Marco normativo

2

Un marco normativo relativo a las prácticas de acceso y fomento de la lectura debe sostenerse en el reconocimiento básico de los derechos culturales, los cuales aseguran el disfrute de la cultura y de sus componentes en inclusión, construcción de la ciudadanía y desarrollo humano, en beneficio del interés público. En países con graves problemas de desigualdad y brechas socioeconómicas como el Perú, el acceso a ciertos productos culturales como los libros es limitado y resulta decisivo reconocer un marco normativo que promueva y eventualmente garantice el acceso al libro y a la cultura.

A nivel internacional, los derechos culturales están consagrados en distintos códigos, como la Declaración Universal, el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales o, más recientemente, la Carta de Roma 2020. En todos ellos, se parte de la premisa de que las ciudadanas y los ciudadanos tienen derecho de participar de la vida cultural de su país y de que se debe promover el ejercicio de dicho derecho a través de políticas públicas de distinta índole. Los trabajos que realizan organismos internacionales como Cerlalc y OEI responden a la necesidad de promover ese ejercicio de derechos.

En el Perú se cuenta con un aparato normativo vinculado a la promoción del libro y la lectura. Dos hitos importantes en la materia son la Ley 31053, «Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro», y la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas al 2030 (PNLLB) (El Peruano, 2022). Además, se realizaron importantes

avances desde el 2021. Por un lado, en julio del 2021, el Mincul presentó una consulta pública sobre la PNLLB⁹ por medio de la web institucional, en donde la ciudadanía aportó comentarios y sugerencias para su mejora. Por otro lado, en el mismo mes, el Ejecutivo aprobó¹⁰ el Reglamento de la Ley 31053 (El Peruano, 2021). Esta normativa contiene conceptos clave, propuestas para el uso de tecnologías digitales en la actividad editorial, medidas en torno al fomento de la lectura y acceso al libro, entre otros temas. La normativa ha sido refrendada por el Ministerio de Educación (Minedu) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF).

2.1. Contexto internacional

Desde mediados del siglo XX, organismos internacionales como el Cerlalc y la OEI han promovido el desarrollo del libro y la lectura en Iberoamérica. Cerlalc impulsó, con mayor fuerza, el fomento del libro y la lectura desde el ámbito cultural, identificando la importancia de ver el tema más allá del ámbito educativo. A partir del 2003, durante el desarrollo de la 13.^a Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), algunos de los países iberoamericanos comenzaron a reconocer la lectura como un instrumento para la inclusión social y un factor básico para el desarrollo social, cultural y económico. A raíz de ello, se desarrolló el Plan Iberoamericano de Lectura (Ilímita) y, en el 2006, surgió la Red Iberoamericana de Responsables de Políticas y Planes de Lectura (Redplanes), instancia que involucró a representantes de organismos culturales de 20 países miembros (Cerlalc, 2017).

En el marco de Ilímita y Redplanes, Cerlalc comenzó a producir publicaciones que se convirtieron en lineamientos para diseñar e implementar programas para el fomento de la lectura en los países miembros. Entre los

⁹ Mediante la Resolución Ministerial 000181-2021-DM/MC.

¹⁰ Mediante Decreto Supremo 018-2021.

principales están la *Agenda de políticas públicas de lectura* (2004), la *Guía para el diseño de planes nacionales de la lectura* (2007) y los Cuadernos Redplanes. En julio del 2017, en el 6.º Encuentro de Redplanes, se suscribió la Declaración de Valparaíso, la cual enfatiza la importancia de «fortalecer los marcos normativos, legislativos y presupuestales para garantizar la continuidad de los planes y acciones en beneficio de la lectura» (Cerlalc, 2017, p. 11). Estas actividades estuvieron coordinadas por los diversos ministerios de cultura de 15 países miembros, entre los que se encontraba el Perú.

Durante la Asamblea General de las Naciones Unidas (2010, 2011 y 2013), Unesco reconoció la importancia de la cultura como instrumento y motor del desarrollo; en septiembre del 2015, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹¹ integró a la cultura como eje transversal del desarrollo: «La cultura contribuye a las dimensiones económicas, sociales y medioambientes del desarrollo, lo cual les permite poner de relieve el papel transformador de la cultura al tiempo que incrementa su presencia y visibilidad» (Unesco, 2020, p. 10). El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) n.º 4 de la Agenda 2030¹², relativo a la educación de calidad, propone garantizar una enseñanza inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos. Como parte de la tendencia internacional a integrar cultura y desarrollo, se recomienda reorientar las políticas de los países miembros hacia la mejora del acceso a la lectura sin exclusión (ONU, 2019).

2.2. Contexto nacional

Las primeras acciones con relación al fomento y acceso a la lectura en el país se llevaron a cabo desde el sector cultura y se concretaron a partir de la Ley 28086, «Ley de democratización del libro y de fomento de la lectura»,

¹¹ Aprobada por 193 países de la Asamblea General de las Naciones Unidas, entre los que se encuentra el Perú.

¹² ODS 4: Garantizar una enseñanza inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

promulgada en octubre del 2003, mediante la que el Estado reconocía la importancia de «crear conciencia pública del valor y función del libro como agente fundamental en el desarrollo integral de la persona, en la transmisión del conocimiento, en la afirmación de la identidad nacional, en la difusión cultural y en la promoción y estimulación de la investigación científica y social» (p. 252858). Con ello, se buscó democratizar el acceso al libro e incentivar el hábito de la lectura a través de campañas de fomento, en especial entre niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

La Ley 28086, además, planteó la importancia de crear el Consejo Nacional de Democratización del Libro y Fomento de la Lectura (Promolibro) y el Fondo Nacional de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura (Fondolibro), instancias que tuvieron como principal objetivo proponer planes y programas dirigidos a la promoción del libro y el fomento de la lectura orientados, a su vez, al desarrollo de la industria editorial a nivel nacional¹³. Luego, el 18 de mayo del 2004, se aprobó el Reglamento de la Ley de Democratización del Libro y Fomento de la Lectura¹⁴, donde se estipulaba que Promolibro iba a ser un órgano consultivo adherido al Minedu. Promolibro propuso la Política Nacional y el Plan Nacional de Democratización del Libro y Fomento de la Lectura; asimismo, apoyó al desarrollo de la industria editorial y organizó diversas actividades de promoción y fomento de la lectura, en alianza con la Dirección de Promoción Cultural del Minedu.

Con la creación del Mincul, el 15 de julio del 2010¹⁵, se dispuso que este ministerio tenga entre sus competencias «la formulación, planeación, dirección, coordinación, ejecución, supervisión, evaluación y fiscalización de las políticas nacionales y sectoriales del Estado en materia de cultura, aplicables y de cumplimiento en todos los niveles de gobiernos y por todas

¹³ La instancia fue adscrita como órgano consultivo del Minedu y tuvo dentro de sus integrantes a representantes de este sector, del Instituto Nacional de Cultura, de la Biblioteca Nacional del Perú, del Sistema Nacional de Archivos, de la Academia Peruana de la Lengua, entre otros.

¹⁴ Decreto Supremo 008-2004-ED (2004).

¹⁵ Ley 29565, Ley de Creación del Ministerio de Cultura (2010).

las entidades del sector cultura» (art. 5). El Mincul absorbió los organismos adscritos a diversos ministerios, como Promolibro.

En un inicio, Promolibro se convirtió en una coordinación de la Dirección de Artes (2011-2012) y luego de la Dirección General de Industrias Culturales y Artes (2012-2013). Posteriormente, pasó a ser conocido como la Coordinación del Fomento del Libro. Recién en el 2013 se denominó Dirección del Libro y la Lectura (DLL), gracias al Decreto Supremo 005-2013-MC, en el que se estipulan sus funciones: elaborar, proponer, promover y ejecutar planes, programas, acciones y normas dirigidos a la promoción y difusión del libro, fomento de la lectura, desarrollo de la industria editorial nacional y la exportación del libro peruano¹⁶.

En noviembre del 2016, la DLL empezó el proceso de formulación de la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas (PNLLB). Con el apoyo de Cerlalc, se inició un proceso de revisión del proyecto de la PNLLB en el cual se comenzaron a perfilar los vínculos entre esta política y el proyecto de la Ley del libro (Cerlalc, 2017).

En el 2020, se realizaron diversas mesas de trabajo para el análisis de la PNLLB, a partir del cual se elaboró el «Entregable 1», que contenía la primera revisión de la política, así como el «Análisis de pertinencia». Ambos documentos buscaron reconocer el derecho a la lectura, la orientación hacia resultados para el bienestar de la población (Mincul, 2020b) y el acceso al libro y la lectura como un derecho cultural (Mincul, 2020c).

En julio del 2021, como se mencionó antes, se realizó una consulta pública sobre el PNLLB¹⁷. Esta iniciativa tuvo como finalidad garantizar la participación ciudadana para la construcción conjunta de lo que será el principal instrumento de orientación y de atención en materia de fomento del acceso al libro, la lectura y la industria editorial. La DLL estuvo encargada de la recepción, el procesamiento y la sistematización de las opiniones, los comentarios y las sugerencias presentadas.

¹⁶ Decreto Supremo 005-2013-MC, Decreto Supremo que aprueba el Reglamento de la Organización y Funciones del Ministerio de Cultura (2013).

¹⁷ Mediante Resolución Ministerial 000181-2021-DM/MC.

En julio del 2020, el Mincul publicó la *Política Nacional de Cultura al 2030* (2020a), la cual busca posicionar a la cultura como eje central en el desarrollo de la ciudadanía intercultural. Finalmente, en octubre del 2020, se aprobó la Ley 31053, «Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro» (2020). Esta ley ha logrado ser reglamentada en julio del 2021 a través del Decreto Supremo 018-2021. La norma consta de 21 artículos que detallan los conceptos clave, el uso de tecnologías digitales en la actividad editorial, las medidas en torno al fomento de la lectura y acceso al libro, entre otros temas.

A manera de síntesis

En países con graves problemas de desigualdad y brechas socioeconómicas como el Perú, el acceso a ciertos productos culturales como los libros es limitado. Por esa razón, resulta decisivo reconocer un marco normativo que promueva y eventualmente garantice el acceso al libro y la cultura.

En el contexto internacional, los derechos culturales están consagrados en distintos códigos, como la Declaración Universal, el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales o, más recientemente, la Carta de Roma 2020. En todos estos documentos, se parte de la premisa de que las ciudadanas y los ciudadanos tienen derecho de participar de la vida cultural de su país y de que se debe promover el ejercicio de dicho derecho a través de políticas públicas de distinta índole.

Respecto a la promoción del derecho al libro y la lectura, en Iberoamérica, organismos internacionales como el Cerlalc y la OEI han promovido su desarrollo. En el caso del Cerlalc, esta entidad ha identificado la importancia de promover el fomento del libro y la lectura más allá del ámbito educativo. A partir del 2003, durante el desarrollo de la 13.^a Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), algunos de los países iberoamericanos comenzaron a reconocer la lectura como un instrumento para la inclusión social y un factor básico para el desarrollo social, cultural y económico. A raíz de ello, se desarrolló

Ilímita y, en el 2006, surgió Redplanes, instancia que involucró a representantes de organismos culturales de 20 países miembros.

En el marco de Ilímita y Redplanes, Cerlalc comenzó a producir publicaciones que se convirtieron en lineamientos para diseñar e implementar programas para el fomento de la lectura en los países miembros. Entre los principales están la *Agenda de políticas públicas de lectura* (2004), la *Guía para el diseño de planes nacionales de la lectura* (2007) y los Cuadernos Redplanes. En julio del 2017, en el 6.º Encuentro de Redplanes, se suscribió la Declaración de Valparaíso, la cual enfatiza la importancia de «fortalecer los marcos normativos, legislativos y presupuestales para garantizar la continuidad de los planes y acciones en beneficio de la lectura» (Cerlalc, 2017, p. 11). Estas actividades estuvieron coordinadas por los diversos ministerios de Cultura de 15 países miembros, entre los que se encontraba el Perú.

En el caso peruano, se cuenta con un aparato normativo vinculado a la promoción del libro y la lectura. Dos hitos importantes en la materia son la Ley 31053 y la PNLLB. Además, se realizaron importantes avances en el 2021. Por un lado, en julio, el Mincul presentó una consulta pública sobre la PNLLB; gracias a esta consulta, la ciudadanía pudo acceder al contenido de la PNLLB en la web de la institución y aportar comentarios y sugerencias. Por otro lado, en el mismo mes, el Ejecutivo aprobó el Reglamento de la Ley 31053 (El Peruano, 2021). Esta normativa contiene conceptos clave, propuestas para el uso de tecnologías digitales en la actividad editorial, medidas en torno al fomento de la lectura y acceso al libro, entre otros temas. La normativa ha sido refrendada por el Minedu y el MEF.

Un punto abordado de manera minuciosa fue el metodológico, pues se buscó identificar las tendencias con respecto a las investigaciones empíricas, a nivel nacional e internacional, que permitieran brindar un marco epistemológico de referencia. Por eso, se revisaron más de 90 propuestas: textos, artículos científicos, tesis y otros documentos sobre el fomento de la lectura. En el caso del Perú, se encontraron limitadas referencias que abordaran el fomento de lectura o el comportamiento lector en los ENCL en estudios de incidencia¹⁸. De esta manera, el estudio cobró especial relevancia, ya que constituye un hito para la evidencia de estos espacios y el ecosistema del libro en el Perú. Finalmente, se plantearon dos desafíos: 1) diseñar la metodología más apropiada dada la limitada información y el marco público en que se inscribía, y 2) considerar las restricciones producidas por la COVID-19, como el traslado, la interacción presencial, la observación, entre otras.

En las siguientes líneas, se detalla la propuesta metodológica para abordar estos dos retos: los criterios metodológicos que permitieron construirla y los enfoques que guían el estudio para cumplir con los objetivos, la propuesta técnica y los instrumentos diseñados, así como las dificultades que se presentaron durante su implementación y las formas en que se

¹⁸ Hacia finales del año 2020, la BNP lanzó una colección sobre experiencias comunitarias de promoción del libro.

solucionaron. También se ofrecen la sistematización y el análisis desarrollado para el estudio.

Considerando que se trata de un estudio complejo, por sus dinámicas de construcción (Moscoso, 2017), que busca identificar la incidencia que produce el acceso y el fomento de la lectura, se propuso una metodología mixta exploratoria, triangular y semipresencial¹⁹. Ello implicó recurrir a los paradigmas constructivista y positivista, de tal manera que ambos se retroalimentaron, cumpliendo con los objetivos de investigación y brindando mayor validez a los resultados (Moss, 1996). Aunque la propuesta inicial apostaba por lo cualitativo, al revisar los estudios empíricos se observó que las tendencias recaían en enfoques mixtos. Asimismo, el Cerlalc (2015) señalaba las limitaciones de los estudios únicamente estadísticos sobre la lectura, apelando a los mixtos, que, desde su perspectiva, «son, por el contrario, necesarios y complementarios a los estudios etnográficos y cualitativos por sus aportaciones en la caracterización e identificación de líneas de base, tendencias y comportamientos con respecto a la palabra escrita» (p. 17).

Si bien se propuso una metodología multimétodo y triangular, al ser un estudio de tipo exploratorio, se puso mayor énfasis en el aspecto cualitativo. Dado que los proyectos de fomento de lectura y escritura tienen como finalidad contribuir a la adquisición o reforzamiento del hábito de la lectura (muchas veces visto desde la frecuencia) y la escritura de la población (como una dimensión del comportamiento lector), se buscó en términos de medición qué personas podrían haber formado o reforzado el hábito lector. Asimismo, los resultados se complementaron con data estadística oficial, principalmente del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), información vinculada al tema: bibliografía, documentos de gestión del Mincul y de la DLL, y herramientas y registros producidos por los mismos ENCL.

¹⁹ En algunos casos se optó por aplicar entrevistas y encuestas de forma presencial, en función de las actrices y de las condiciones sanitarias del ámbito y en otras a distancia, a través de llamadas y con aplicativos como Zoom o Google Meet.

El enfoque permitió desarrollar un levantamiento de información relativamente holístico (debido a la limitada presencialidad en los ENCL por parte del equipo de investigación), participativo y triangular de los proyectos de acceso y fomento de lectura en los ENCL. Desde estas dimensiones (cualitativa y cuantitativa), tanto la mirada contextual como la información primaria y secundaria, fueron claves en la relación con los enfoques conceptuales y sus niveles de análisis. Se aplicaron distintas técnicas y herramientas para recoger la información, para lo cual fue imprescindible la participación de las actoras y los actores clave: personas mediadoras o gestoras culturales, así como la población beneficiaria (NNA) y sus familias.

3.1. Los estudios de caso

Para el presente estudio, en función de los lineamientos de la DLL del Mincul, se tomaron los proyectos que recibieron estímulos económicos durante el 2019 y que fueron ejecutados durante ese año y parte del 2020 o, incluso, 2021²⁰. Estos proyectos buscaron fomentar la lectura y formar/desarrollar el hábito lector. En total fueron 20: 16 en la categoría de fomento y cuatro en colecciones bibliográficas, con un total de 1465 usuarios beneficiarios de las actividades de mediación y fomento (según el último registro²¹), que se desarrollaron en diversos ENCL, bibliotecas y otras instituciones de varias regiones del Perú. Dada la magnitud numérica y al ser un estudio exploratorio con énfasis en lo cualitativo, se optó por tomar estudios de caso.

²⁰ Debido al contexto de la crisis sanitaria y el estado de emergencia producidas por la COVID-19, varios de estos proyectos que debieron culminar sus actividades en el 2020 aún se encuentran en proceso de ejecución.

²¹ Este registro de beneficiarias y beneficiarios está basado en la información de los proyectos que fueron presentados en el 2019; es decir, antes de la pandemia, por lo cual el número pudo variar.

Los estudios de caso se caracterizan por la representación y «descripción exhaustiva de unas pocas unidades, manteniendo la integridad como configuraciones de partes relacionadas entre ellas de forma significativa» (García *et al.*, 2016, p. 83). Desde esta perspectiva, las unidades de análisis que representarán a los estudios de caso estarán conformadas por la selección de algunos pocos proyectos que, por sus características particulares, fueron definidos a través de ciertos criterios. Estos casos, dada la diversidad y multiculturalidad del país, permitieron realizar un análisis comparativo, en el sentido de comprender el universo de diferencias y similitudes de los ENCL y sus actoras y actores, pero sin perder de vista la complejidad y característica holística de cada unidad.

A partir de la selección de los casos, se determinaron a las actoras y los actores clave del estudio, así como la técnica y las herramientas a aplicar en función de cada perfil. Esta selección fue parte de una discusión entre la DLL y el equipo de investigación, llevada a cabo en diciembre del 2020, con ajustes en mayo del 2021. Se tomaron en cuenta diversos criterios basados en la rigurosidad, presupuestos institucionales, contexto, situación de los proyectos y crisis sanitaria generada por la expansión de la COVID-19 en el Perú ese año. A continuación, se presentan los criterios que fueron tomados en cuenta para la selección de casos, los cuales se encuentran en orden de prioridad²²:

- Criterio 1. Las personas mediadoras de los proyectos debieron haber participado en la Cátedra para mediadores desarrollada por el Mincul, la BNP y la Casa de la Literatura Peruana.
- Criterio 2. Los proyectos debieron haber desarrollado, como antecedente del estímulo económico, actividades de mediación y fomento de lectura por lo menos dos años antes.
- Criterio 3. Los proyectos debieron estar dirigidos a personas de seis a más años de edad.

²² Esto implica que el primer criterio es el que se toma en cuenta para descartar algunos proyectos y así sucesivamente.

- Criterio 4. Los proyectos debieron haber continuado con actividades de mediación y fomento de lectura, a pesar de la crisis sanitaria, con participantes continuos desde el 2020²³.

En ese sentido, cuatro proyectos formaron parte de los estudios de caso. En la tabla 1, se observan estos proyectos, así como su ámbito, los años de antecedente y su población objetivo.

Tabla 1
Proyectos seleccionados para los estudios de caso

Nombre del proyecto	Nombre del ENC a cargo del proyecto	Ámbito	Años de antecedentes	Población objetivo	N.º de población
Leer para Construir: Formando Lectores del Mañana	Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Ronceros	Chincha Baja, Ica	2-3	NNA de 5 a 13 años	40
La Balanza Lectora	Biblioteca Fitekantropus	Comas, Lima	2-3	NNA de 5 a 13 años	10
Recuperando la lectura en BM ²⁴	Biblioteca Comunal Qosqo Maki, en la Asociación Qosqo Maki	Cusco, Cusco	9	NNA de 8 a 17 años	36
Biblioteca de Calle y Campo	Biblioteca de Calle	San Martín de Porres, Lima	10	NNA de 3 a 17 años	35

Los estudios de caso nos permitieron indagar por los siguientes puntos:

- El espacio contextual y demográfico de los distritos donde se localizan los cuatro ENCL seleccionados: 1) Comas (Lima

²³ Esto implicó haber migrado a situaciones digitales, mixtas u otras variantes.

²⁴ Debido a la fusión, se recortaron los nombres con fines prácticos, pero el nombre de los dos proyectos son los siguientes: 1) ¿Y, tú, qué final le pones?: creación de cuentos con finales múltiples y 2) Recuperando la lectura en Bosque Maki.

Metropolitana), 2) Chincha Baja (Ica), 3) Cusco (Cusco) y 4) San Martín de Porres (Lima Metropolitana).

- La caracterización de los ENCL donde se desarrollan las actividades de fomento de la lectura:
 - En Chincha, Chincha Baja: Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Ronceros
 - En Lima Metropolitana, Comas: Biblioteca Fitekantropus, en el Centro Cultural del Comedor San Martín del Once, del barrio La Balanza
 - En Cusco, Cusco: Biblioteca Comunal Qosqo Maki, en la Asociación Qosqo Maki, del barrio Arcopata
 - En Lima Metropolitana, San Martín de Porres: Biblioteca de Calle y Campo, en los asentamientos humanos 13 de Octubre y Vista Alegre.

Además, los enfoques metodológicos propuestos permitieron indagar lo siguiente:

- Desde el enfoque cualitativo, las prácticas y dinámicas de fomento y mediación en los cuatro ENCL mencionados líneas arriba, para lo cual se consideró a las mediadoras y los mediadores, responsables del fomento y animación, y las personas beneficiarias de la mediación (NNA).
- Desde los enfoques cualitativo y cuantitativo, los testimonios, las experiencias, las vivencias y la respuesta de las personas beneficiarias de las actividades de fomento de la lectura de los cuatro proyectos.
- Desde el enfoque cualitativo, los testimonios, las experiencias, las vivencias de las prácticas y las dinámicas de las mediadoras y los mediadores de los cuatro proyectos.
- Desde el enfoque cualitativo, los testimonios de las familias (o cuidadores, si fuera el caso) sobre cómo las prácticas y dinámicas de fomento de lectura están transformando los sentidos

individuales y colectivos de las personas beneficiarias directas de los cuatro proyectos.

3.1.1. Enfoque cualitativo

Desde el enfoque cualitativo, el paradigma interpretativo/constructivista permitió identificar las prácticas expuestas por las y los informantes, así como sus testimonios sobre sus experiencias. Ello fue posible a través del ejercicio interpretativo del contenido textual de las diversas entrevistas producidas por dichos informantes, lo cual permitió construir y acercarse a su realidad social (Denzin y Lincoln, 2012). En ese sentido, las vivencias de las actoras y los actores (no representativas), expresadas a través del lenguaje —sus testimonios o información a través de sus palabras— fueron claves para identificar la potencial incidencia, en términos socioculturales (a nivel individual y colectivo), de los proyectos, cuyo objetivo fue el fomento de la lectura entre NNA.

Este enfoque, además, permitió una mayor flexibilidad en la formulación de las interrogantes y tomar las dinámicas, las interacciones y los testimonios con un horizonte amplio; en otras palabras, no necesariamente de forma focalizada, lo que dio lugar a la obtención de respuestas no previstas y que en ocasiones posibilitaron echar luces sobre puntos neurálgicos del objeto estudiado. Esto es importante, pues, al estar frente a un objeto poco estudiado, resultó útil un abordaje abierto y general en la realización de las consultas, profundizando *in situ* con las actoras y los actores (Corbetta, 2007; Pérez, 1994), especialmente cuando las respuestas señaladas por las y los NNA requirieron de mayor énfasis para ser comprendidas.

Otro aporte relevante es que el enfoque, al ser inductivo, buscó la comprensión de una realidad en particular; es decir, no buscó identificar generalizaciones, sino las particularidades de los cuatro ENCL, de las personas beneficiarias y de sus familias (la madre, el padre, la cuidadora o el cuidador, o una persona apoderada). Esto también permitió tener un análisis comparativo y brindar mayor riqueza al estudio. Finalmente, no

se buscó en estricto probar teorías o hipótesis, sino, más bien, ofrecer una perspectiva que abre puertas a una mayor construcción teórica, formulación de hipótesis y trazado de futuras líneas de investigación (Taylor y Bodgan, 1994). Esto último también es importante, ya que puede promover la evaluación y monitoreo de los proyectos de estímulos económicos en el marco de la política pública.

a) Muestra no representativa cualitativa

Para determinar la muestra (no representativa), en primer lugar, nos basamos en los cuatro estudios de caso: los proyectos seleccionados. En estos, quienes participan de las prácticas de fomento de lectura son NNA. Sin embargo, se observó que, mientras tres casos cumplían con criterios similares (NNA), en uno de ellos solo participaban niñas y niños. Para fines de homogeneidad y comparación, se trabajó con NNA en tres proyectos y en el otro solo con niñas y niños.

Asimismo, se tomó en cuenta tres criterios para decidir la muestra cualitativa: i) grupos de edad acordes con las políticas nacionales a las cuales reporta el Mincul —dos grupos en los rangos de seis a 11 años y de 12 a 17 años—, ii) sexo biológico mujer (M) y hombre (H), y iii) las personas beneficiarias que participan de actividades de fomento o mediación. Este último criterio considera los cambios en la participación, las formas de participación y las modalidades generadas por la crisis sanitaria.

Con esto último, se estructuró el casillero tipológico (según cada actor), un instrumento que permite operacionalizar las variables o criterios seleccionados sobre la base de un análisis previo (Valles, 1997). Todos estos puntos señalados anteriormente nos dieron como resultado 28 beneficiarias y beneficiarios para entrevistar.

Tabla 2
Número de personas beneficiarias para entrevistar

Casos	6-11	6-11	6-11	6-11	12-17	12-17	12-17	12-17
	M	H	M	H	M	H	M	H
	Mediación o fomento							
Leer para Construir	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8
La Balanza Lectora	P9	P10	P11	P12	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica
Recuperando la lectura en BM	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20
Biblioteca de Calle y Campo	P21	P22	P23	P24	P25	P26	P27	P28

Nota. Perfil (P).

Asimismo, dado que se buscó una mirada holística, fue necesario contactar a las familias (madre, padre, cuidadora o cuidador, o apoderado)²⁵ de las personas beneficiarias para explorar la incidencia en el nivel del tejido social, por lo cual se consideró el mismo número para estas: 28 representantes de familias. Finalmente, se tomaron los cuatro casos y se eligieron a cuatro representantes de la mediación para entrevistar.

²⁵ Para cualquier efecto en el texto, al hablar de las familias nos referimos a un miembro del hogar que brindó la entrevista, a veces en compañía de otro familiar o de los menores de edad que participaron en el estudio.

Tabla 3
Número de familias para entrevistar

Casos	6-11	6-11	6-11	6-11	12-17	12-17	12-17	12-17
	M	H	M	H	M	H	M	H
	Mediación o fomento							
Leer para Construir	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8
La Balanza Lectora	P9	P10	P11	P12	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica
Recuperando la lectura en BM	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20
Biblioteca de Calle y Campo	P21	P22	P23	P24	P25	P26	P27	P28

Nota. Se buscó a las familias de las personas beneficiarias dentro de este grupo de participantes.

3.1.2. Enfoque cuantitativo

En el caso cuantitativo, bajo el paradigma positivista/objetivo, se aplicó una encuesta con preguntas adaptadas del cuestionario para medir el comportamiento lector diseñado por Cerlalc (2014). Se tomó de este cuestionario las secciones de caracterización de la persona encuestada, el hábito lector, el uso y acceso de Internet, y la asistencia a bibliotecas²⁶. Todas las secciones y preguntas fueron adecuadas en términos de lenguaje al contexto peruano, se adaptaron las interrogantes y se reformularon otros textos que complementaban el cuestionario, así como algunos aspectos formales

²⁶ Asimismo, los criterios definidos para los casos nos muestra una serie de variables que permitirán el cruce con los indicadores del cuestionario, como ciclo de vida, género, nivel educativo y ámbito geográfico.

que contribuyeron a una mejor aplicación a las personas beneficiarias. Esto permitió evidenciar de manera estadística el porcentaje de personas que estarían adquiriendo o reforzando el hábito lector a partir de las acciones de fomento de la lectura. Identificar dicha estadística permitió realizar un análisis descriptivo y exploratorio que facilitó conocer si los proyectos cumplen con sus objetivos, al igual que triangular la información con el enfoque cualitativo.

a) Muestra cuantitativa

Para la aplicación de la encuesta se tomó el número total de la población beneficiaria que participó de los cuatro proyectos, es decir, un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual nos permitió seleccionar aquellos casos accesibles que aceptaron ser incluidos dentro del estudio y que cumplían los siguientes criterios: personas beneficiarias que tengan más de ocho años de edad y que hayan participado de manera continua (desde el 2020 hasta junio del 2021). El primero de los criterios asegura que hayan pasado por el aprendizaje de lectura y escritura en la escuela; mientras que el segundo, potencialmente, garantiza que el comportamiento y el hábito lector adquiridos son consecuencia de su participación en el proyecto. Esta revisión resultó en 83 observaciones de los cuatro proyectos seleccionados; sin embargo, finalmente solo se contó con 68 observaciones, en función de la participación voluntaria y el número reducido de beneficiarias y beneficiarios que no permitía reemplazo.

Tabla 4*Número de personas beneficiarias que participan en la fase cuantitativa*

Nombre del proyecto	Población objetivo, de 8 a más años	N.º de población inicial	N.º de población final
Leer para Construir	NNA de 8 a 13 años	28	26
La Balanza Lectora	NNA de 8 a 13 años	5	5
Recuperando la lectura en BM	NNA y jóvenes de 8 a 17 años	22	14
Biblioteca de Calle y Campo	NNA de 8 a 17 años	25	23
Total		80	68

Nota. Inicialmente se esperaba contar con 83 observaciones, pero solo se logró obtener el 85,0 % debido al rechazo, por lo cual el margen de error descendió del 10,5 % al 11,1 %.

3.2. Técnicas e instrumentos aplicados

Para el estudio se usaron varias técnicas e instrumentos que permitieron cumplir con el objetivo propuesto. Se consideraron entrevistas, talleres y encuestas, así como el consentimiento informado verbal. A continuación, el detalle de cada uno de estos.

3.2.1. Entrevistas

Para lograr la triangulación fue necesario obtener testimonios de diversas personas actoras a través de entrevistas a profundidad (EP) y entrevistas semiestructuradas (ES). Sus herramientas fueron la guía de EP y la guía de ES. La primera se diseñó con preguntas dirigidas a la comprensión profunda de las experiencias o situaciones de las personas entrevistadas apelando al desarrollo de una atmósfera de conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1994). La

segunda herramienta se diseñó con preguntas estructuradas según temas de análisis identificados previamente, pero aplicándolas de manera más abierta y flexible, incluso alterando su orden, de acuerdo con la respuesta de las actoras y los actores (Babbie, 2000). Todas las entrevistas se grabaron con la aplicación o con la grabadora digital de mano. Estas son las características de aplicación de las EP y las ES:

- Entrevista a profundidad (EP). Por medio de esta, las personas mediadoras y las personas beneficiarias relataron sus experiencias de manera abierta y flexible, lo cual permitió reconocer su trayectoria, la experiencia y los cambios producidos por el fomento de la lectura. Se aplicaron 28 EP a personas beneficiarias, tres EP a personas mediadoras (originalmente cuatro) y excepcionalmente un grupo focal a personas mediadoras que señalaron su interés en participar.
- Entrevista semiestructurada (ES). Por medio de esta, el testimonio de las familias de las personas beneficiarias permitió triangular la información e identificar la incidencia a nivel del tejido social (familias y comunitario). Se aplicaron 28 ES a igual número de representantes de familia del grupo de personas beneficiarias. Además, dado que un grupo de personas beneficiarias presentó dificultades para la comunicación, lo cual limitó parte de la indagación a profundidad, se complementaron con 12 ES a otros familiares o vecinas y vecinos que participan del ENCL.

3.2.2. Talleres participativos

Inicialmente se propuso la observación no estructurada participante, pero, dada la coyuntura y el cambio de modalidad de los proyectos (virtual o préstamo de libros, según lo mencionado por los gestores de los ENCL), se reconsideró la observación y se plantearon talleres participativos virtuales para recabar información sobre las dinámicas de mediación y fomento. Se complementó con la metodología usada en el análisis funcional (de

Cinterfor) para proponer un perfil adaptado a las gestoras y los gestores. Dicho análisis es una técnica usada para identificar perfiles y competencias profesionales y laborales vinculadas a productos y servicios (Consejo Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad de la Educación Superior [Coneace], 2013). Ello nos permitió obtener información suficiente y, a la vez, poder sistematizarla. Se realizaron tres talleres participativos: uno de presentación del estudio y dos para complementar las dinámicas y el perfil de mediación y fomento.

3.2.3. Encuesta

Como señalamos, no se buscó un estudio sobre el comportamiento lector exclusivamente, sino principalmente sobre el hábito lector. Por ello, se tomaron solo algunas partes de la *Encuesta de medición del comportamiento lector en entornos convencionales y digitales* de Cerlalc, con el fin de cumplir con los objetivos propuestos. Al respecto, Cerlalc (2014) recomienda aplicar esta herramienta con el fin de tener un horizonte común para Iberoamérica, pero acorde a la necesidad de cada contexto. También recomienda aplicarla para ENCL, pero con las adaptaciones pertinentes y con un número de preguntas adecuado al tipo de indagación, cuando esta no cumple con objetivos netamente cuantitativos. Finalmente, se consideró el acceso a Internet, dado que en el actual contexto algunos ENCL trabajan de forma digital.

El cuestionario presenta una primera parte con criterios de inclusión considerados para las personas beneficiarias y datos para la identificación; una segunda parte contiene tres secciones de preguntas; la parte final incluye las observaciones de quien aplicó el cuestionario. Las tres secciones contienen un total de 29 preguntas que, además, fueron adaptadas según cada ENCL, la cual tomó aplicar entre 15 a 18 minutos. Asimismo, es importante resaltar el uso del aplicativo Kobotoolbox, que permitió no imprimir el cuestionario, lo que facilitó la rápida obtención de los datos en una base de Excel. Los resultados de la aplicación permitieron definir algunos indicadores útiles para los objetivos del estudio que han sido observados con variables como género, edad y ámbito.

3.2.4. Consentimiento informado

El estudio se enmarcó dentro de la declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos de la Unesco (2005), la cual menciona la importancia de la privacidad y la confidencialidad de toda persona que participe en una investigación. De la misma manera, se tomaron en cuenta los criterios internacionales para la protección del sujeto de investigación, que considera tres principios básicos en los estudios: respeto, benevolencia y justicia (Comisión Nacional para la protección de los sujetos humanos de investigación biomédica y comportamental, 2003). Estos principios fueron seguidos para asegurar el respeto de las y los participantes, así como el correcto proceder del equipo investigador. Estos fueron aplicados a través del consentimiento informado, el cual fue explicado tanto a las y los NNA como a sus familias: ambas partes autorizaron su participación.

3.3. Dificultades del levantamiento de información y su resolución

En relación con las dificultades durante el trabajo de campo, se encuentra, en primer lugar, el contacto con las personas beneficiarias y sus familias se vio comprometido por la falta de tiempo de estas, las condiciones geográficas para acceder a ellas (en algunos casos) y la intermediación de algunos gestores que retrasaron el contacto inicial. En segundo lugar, el tiempo de la aplicación del instrumento agotaba a las entrevistadas y los entrevistados; por ello, muchas veces reprogramaron y luego olvidaron asistir a las sesiones reprogramadas. En tercer lugar, las personas entrevistadas mostraron inicialmente cierta desconfianza de participar y evidenciaron ciertas dificultades para argumentar sus ideas, por lo que en algunos casos respondieron monosilábicamente.

La desconfianza inicial podría deberse a que las investigadoras y los investigadores no formaban parte del equipo de mediación de lectura, por lo cual pudo generarse cierta distancia. Asimismo, es complejo esperar la misma capacidad discursiva en el público participante del estudio, pues

en algunos casos encontramos dificultades para expresarse o comunicarse (potencialmente debido a problemas con el lenguaje) y en el caso particular de las y los adolescentes percibimos también una suerte de disconformidad debido a su propia edad, por lo cual algunas de sus respuestas podían ser monosilábicas o cuestionadoras. Esto, sumado a la comunicación remota, dificultó una comunicación más fluida. Finalmente, otra dificultad se relacionó con la falta de acceso a una buena conexión de Internet o a medios para recibir llamadas telefónicas o virtuales.

La principal consecuencia de estas dificultades fue la reducción de los minutos de las entrevistas en profundidad. Sin embargo, se aplicó la estrategia de entrevistas complementarias (a otros familiares o vecinos que participaran de los cuatro ENCL) para lograr que la información recogida tenga la densidad necesaria para el estudio. Además de esta estrategia, algunas alternativas fueron mencionar la importancia de la participación de las personas entrevistadas del estudio y generar espacios de confianza con las familias; para lograr este último aspecto, se mencionó que los datos de las y los NNA serían protegidos y solo las personas vinculadas al estudio tendrían acceso a sus testimonios. También se desarrollaron técnicas para mantener la atención de las personas beneficiarias: contarles historias, pedirles que relataran sus lecturas favoritas o que imaginaran que eran unas hadas o unos magos, entre otras.

3.4. Sistematización y análisis de la información

Una vez culminado el levantamiento de información, se procedió con la transcripción de las entrevistas y la codificación de estas en Atlas.ti (previa elaboración del libro de códigos). En el caso de las respuestas del cuestionario que se registraron automáticamente en una matriz en Excel, se obtuvieron resultados en función de los indicadores propuestos.

Con los registros completos, las codificaciones de las entrevistas y las bases depuradas, se procedió al análisis de datos. La información densa

pasó por un análisis de contenido cualitativo, la cual fue triangulada con datos cuantitativos descriptivos y con análisis documental según cada dimensión y acorde con los objetivos del estudio.

A manera de síntesis

Para la propuesta metodológica del presente estudio, se buscó identificar las tendencias con respecto a las investigaciones empíricas, a nivel nacional e internacional, que permitieran brindar un marco epistemológico de referencia. Por eso, se revisaron más de 90 propuestas: textos, artículos científicos, tesis y otros documentos sobre el fomento de la lectura. En el caso del Perú, se encontraron limitadas referencias que abordaran el fomento de lectura o el comportamiento lector en los ENCL en estudios de incidencia. De esta manera, el estudio cobró especial relevancia, pues constituye un hito para la evidencia de estos espacios y el ecosistema del libro en el Perú.

Dada la complejidad del objeto de investigación, que busca identificar la incidencia que produce el acceso y el fomento de la lectura, se propuso una metodología mixta exploratoria, triangular y semipresencial. Cabe destacar que, al tratarse de un estudio exploratorio, se puso mayor énfasis en el aspecto cualitativo. En vista de que los proyectos de fomento de lectura y escritura tienen como finalidad contribuir a la adquisición o reforzamiento del hábito de la lectura (muchas veces visto desde la frecuencia) y la escritura de la población (como una dimensión del comportamiento lector), se buscó determinar en términos de medición qué personas podrían haber formado o reforzado el hábito lector. Asimismo, los resultados se complementaron con data estadística oficial, principalmente del INEI, información vinculada al tema: bibliografía, documentos de gestión del Mincul y de la DLL, y herramientas y registros producidos por los mismos ENCL.

Para el presente estudio, en función de los lineamientos de la DLL del Mincul, se tomaron los proyectos que recibieron estímulos económicos durante 2019 y que fueron ejecutados durante ese año y parte del 2020 o, incluso, el 2021. Estos proyectos buscaron fomentar la lectura y formar/desarrollar el

hábito lector. En total fueron 20: 16 en la categoría de fomento y cuatro en colecciones bibliográficas, con un total de 1465 personas beneficiarias de las actividades de mediación y fomento (según el último registro), que se desarrollaron en diversos ENCL, bibliotecas y otras instituciones de varias regiones del Perú. Dada la magnitud numérica y al ser un estudio exploratorio con énfasis en lo cualitativo, se optó por tomar estudios de caso.

Los estudios de caso se caracterizan por la representación y «descripción exhaustiva de unas pocas unidades, manteniendo la integridad como configuraciones de partes relacionadas entre ellas de forma significativa» (García *et al.*, 2016, p. 83). Desde esta perspectiva, las unidades de análisis que representarán a los estudios de caso estarán conformadas por la selección de algunos pocos proyectos que, por sus características particulares, fueron definidos a través de cuatro criterios. Estos casos, dada la diversidad y multiculturalidad del país, permitieron realizar un análisis comparativo, en el sentido de comprender el universo de diferencias y similitudes de los ENCL y sus actoras y actores, pero sin perder de vista la complejidad y característica holística de cada unidad.

A continuación, se presentan los criterios que fueron tomados en cuenta para la selección de casos, los cuales se encuentran en orden de prioridad:

- Criterio 1. Las personas mediadoras mediadoras de los proyectos debieron haber participado en la Cátedra para mediadores desarrollada por el Mincul, la BNP y la Casa de la Literatura Peruana.
- Criterio 2. Los proyectos debieron haber desarrollado, como antecedente del estímulo económico, actividades de mediación y fomento de lectura por lo menos dos años antes.
- Criterio 3. Los proyectos debieron estar dirigidos a personas de seis a más años de edad.
- Criterio 4. Los proyectos debieron haber continuado con actividades de mediación y fomento de lectura, a pesar de la crisis sanitaria, con participantes continuos desde el 2020.

A partir de estos criterios, se seleccionaron los cuatro proyectos que formaron parte del estudio: (i) Leer para Construir: Formando Lectores del Mañana, (ii) La Balanza Lectora, (iii) Recuperando la lectura en BM, y (iv) Biblioteca de Calle y Campo.

Los estudios de caso permitieron indagar por el espacio contextual y demográfico de los distritos donde se localizan los cuatro ENCL seleccionados, y por la caracterización de los ENCL donde se desarrollan las actividades de fomento de lectura.

Desde el enfoque cualitativo, el paradigma interpretativo/constructivista permitió identificar las prácticas expuestas por las y los informantes, así como sus testimonios sobre sus experiencias. Ello fue posible a través del ejercicio interpretativo del contenido textual de las diversas entrevistas producidas por dichos informantes, lo cual permitió construir y acercarse a su realidad social. En ese sentido, las vivencias de las actrices y los actores (no representativas), expresadas a través del lenguaje —sus testimonios o información a través de sus palabras— fueron claves para identificar la potencial incidencia, en términos socioculturales (en el nivel individual y colectivo), de los proyectos, cuyo objetivo fue el fomento de la lectura entre NNA.

Otro aporte importante es que el enfoque, al ser inductivo, buscó la comprensión de una realidad en particular; es decir, no buscó identificar generalizaciones, sino las particularidades de los cuatro ENCL, de las beneficiarias y los beneficiarios y de sus familias (la madre, el padre, la cuidadora o el cuidador, o una persona apoderada). Esto también permitió tener un análisis comparativo y brindar mayor riqueza al estudio. Finalmente, no se buscó en estricto probar teorías o hipótesis, sino, más bien, ofrecer una perspectiva que abra puertas a una mayor construcción teórica, formulación de hipótesis y trazado de futuras líneas de investigación. Esto último también es importante, ya que puede promover la evaluación y monitoreo de los proyectos de estímulos económicos en el marco de la política pública.

Respecto a la muestra no representativa cualitativa, se definió luego de aplicar los siguientes criterios a las y los NNA participantes de los proyectos seleccionados: i) grupos de edad acordes con las políticas nacionales

a las cuales reporta el Mincul (dos grupos en los rangos de seis a 11 años y de 12 a 17 años), ii) sexo biológico mujer (M) y hombre (H), y iii) las personas beneficiarias que participan de actividades de fomento o mediación. Este último criterio toma en cuenta los cambios en la participación, formas de participación y modalidades generadas por la crisis sanitaria. Como resultado de la aplicación de estos criterios, se obtuvo 28 personas beneficiarias para entrevistar.

Asimismo, dado que se buscó una mirada holística, fue necesario contactar a las familias (madre, padre, cuidador o apoderado) de las personas beneficiarias para explorar la incidencia en el nivel del tejido social, por lo cual se tomó el mismo número para estas: 28 representantes de familias. Finalmente, se tomaron los cuatro casos y se eligió a cuatro representantes de la mediación para entrevistar.

En cuanto al enfoque cuantitativo, se aplicó una encuesta con preguntas adaptadas del cuestionario para medir el comportamiento lector diseñado por Cerlalc (2014). Se tomó de este cuestionario las secciones de caracterización de la persona encuestada, el hábito lector, el uso y acceso de Internet, y la asistencia a bibliotecas. Todas las secciones y preguntas fueron adecuadas en términos de lenguaje al contexto peruano, se adaptaron las interrogantes y se reformularon otros textos que complementaban el cuestionario, así como algunos aspectos formales que contribuyeron a una mejor aplicación a las personas beneficiarias. Esto permitió evidenciar de manera estadística el porcentaje de personas que estarían adquiriendo o reforzando el hábito lector a partir de las acciones de fomento de la lectura. Identificar dicha estadística permitió realizar un análisis descriptivo y exploratorio que facilitó conocer si los proyectos cumplen con sus objetivos, así como triangular la información con el enfoque cualitativo.

Respecto a la muestra cuantitativa, se consideró el número total de la población beneficiaria que participó de los cuatro proyectos; es decir, un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual permitió la selección de casos accesibles que aceptaron ser incluidos dentro del estudio y que cumplían los siguientes criterios: personas beneficiarias que tengan más de

ocho años de edad y que hayan participado de manera continua (desde el 2020 hasta junio del 2021). El primero de los criterios asegura que hayan pasado por el aprendizaje de lectura y escritura en la escuela; mientras que el segundo, potencialmente, garantiza que el comportamiento y el hábito lector adquiridos son consecuencia de su participación en el proyecto. Esta revisión resultó en 83 observaciones de los cuatro proyectos seleccionados; sin embargo, finalmente solo se contó con 68 observaciones, en función de la participación voluntaria y el número reducido de personas beneficiarias que no permitía reemplazo.

Finalmente, para el estudio se emplearon varias técnicas e instrumentos que permitieron cumplir con el objetivo propuesto. Se consideraron entrevistas (entrevistas a profundidad y semiestructuradas), talleres y encuestas, así como el consentimiento informado verbal.

En los siguientes capítulos, se presenta el detalle de este análisis, el cual es producto de toda la investigación realizada.

Caracterización de los cuatro
espacios no convencionales de
lectura del estudio

4

Antes de introducirnos en los resultados más específicos, es necesario localizar los ENCL que han sido parte del estudio. El contexto donde se ubican y su caracterización nos permitirán valorar el ámbito en el que se desarrollan. Como señalamos, tenemos cuatro estudios de caso, los cuales fueron tomados a partir de los proyectos ganadores de los estímulos 2019, que son gestionados por cuatro ENCL, que se encuentran localizados en tres departamentos del Perú: dos en Lima Metropolitana (distritos de Comas y San Martín de Porres), uno en Ica (distrito de Chíncha Baja), y uno en Cusco (distrito de Cusco). Salvo este último, localizado en la sierra sur del país, los otros tres distritos se ubican en la costa.

Figura 1

Ubicación departamental de los cuatro ENCL

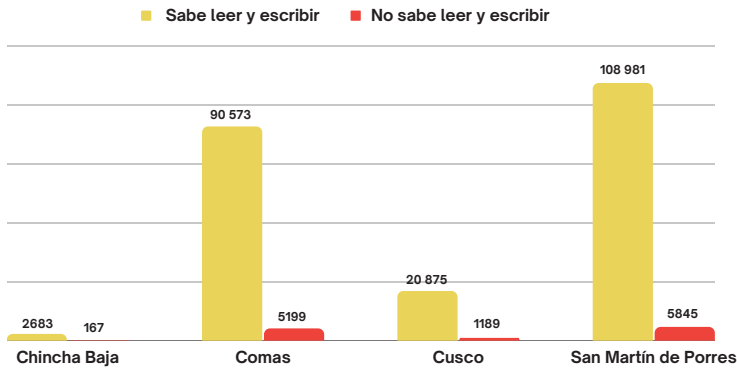


Las acciones de los cuatro ENCL están principalmente dirigidas a NNA de su entorno. Para contextualizar estos espacios, según el Censo 2017, tomaremos a la población de seis a 17 años; en el caso de Chíncha Baja, esta población ascendía a 2850 habitantes. Teniendo en cuenta que el ENCL contaba con 35 participantes, su capacidad para llegar a esta población sería próxima al 1,2%. En el caso de Comas, el rango poblacional elegido ascendía a 95 772, con lo cual su capacidad de actuación sería menor al 1%. Situación similar ocurre en los casos de Cusco y San Martín, pues tienen una población de 22 064 y 114 826 menores, respectivamente. En ese sentido, la incidencia que pueden tener estos ENCL en la población debe considerarse con cuidado, pues están focalizados a un público reducido.

En general, la lengua materna predominante es el castellano entre la población de seis a 17 años que se encuentra en los distritos costeros, seguido del quechua en una mínima proporción (aproximadamente, 0,5 % del total). Sin embargo, en el caso del distrito del Cusco, el quechua es hablado por un 10,2 % de este grupo de menores. Otro dato relevante es que la población de seis a 17 años, en estos cuatro distritos, que no sabía leer y escribir, sumaba un total de 12 400; San Martín de Porres, con 5845, es el distrito con el mayor número de estos casos.

Figura 2

Número de NNA que no saben leer y escribir en los cuatro distritos de los ENCL



Nota. INEI. Censo, 2017.

Esta cifra permite señalar que la labor de un ENCL se hace indispensable, pues podría contribuir a desarrollar la lectura con población que aún no está inmersa en el sistema escolar y que, por ende, no sabe leer y escribir. Como se ha señalado en varias ocasiones, en el caso del grupo de mediadoras y mediadores (como parte de sus testimonios en este estudio), para generar un comportamiento o hábito lector no es necesario que las personas sepan leer y escribir, como en el caso de los menores de cinco años, pues las acciones de fomento que realizan a esa edad es un estímulo para acercarse a la lectura en el futuro (cuando aprendan a leer). En este caso, quizá podría comprometer (especialmente a las familias) a acercar a sus hijas e hijos al sistema escolar.

A raíz de esta situación, es importante también entender que el surgimiento de estos cuatro ENCL se enmarcan no solo dentro de una labor cultural, sino que también tienen un componente social o socioeducativo con poblaciones vulnerables. En ese sentido, para conocer más de estos espacios, sus orígenes y objetivos, en las siguientes subsecciones presentaremos brevemente sus antecedentes, así como los reconocimientos que han recibido por su accionar y su contribución en el desarrollo sociocultural y de derechos culturales.

4.1. ENCL Asociación Cultural Antonio Gálvez Ronceros

Desde el 2017, la Asociación Cultural Antonio Gálvez Ronceros realiza acciones de promoción de la lectura en espacios no convencionales de distintas comunidades de la provincia de Chincha a fin de que sus habitantes tengan acceso a una colección variada de libros. Las acciones de fomento se realizan de forma itinerante. Sin embargo, en enero del 2018, en la zona rural del distrito de Chincha Baja, exactamente en la Urbanización Popular de Interés Social (UPIS) Emilio del Solar, la asociación, con el apoyo de los vecinos, creó la Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Ronceros (en adelante BAGR), la cual funciona como un epicentro cultural para las comunidades rurales de Chincha Baja.

La BAGR también es conocida como «la biblioteca», «la casita de colores» o «la escuelita» y contaba con aproximadamente 1500 libros. La iniciativa surgió de una visita que los miembros de la asociación llevaron a cabo a la UPIS Emilio del Solar. Como parte de sus actividades itinerantes, realizaron una serie de talleres en la comunidad. Con el tiempo se fue consolidando una relación de confianza con los padres y las personas beneficiarias, quienes comenzaron a demandar con mayor recurrencia la presencia de mediadoras y mediadores. A la par, los integrantes de la asociación pudieron constatar distintos problemas como el bajo nivel educativo, la deserción escolar y la ausencia de las madres y los padres debido a las largas jornadas de trabajo en el campo.

En ese contexto, una de las familias decidió prestar un espacio para la construcción de la biblioteca comunal. Desde entonces, la asociación cuenta con un espacio físico para la realización de sus talleres. No obstante, mantiene su perfil itinerante, realizando acciones en espacios no convencionales tanto en Chíncha Baja como Chíncha Alta, San Clemente de Pisco, el asentamiento humano Los Ángeles, en Pueblo Nuevo, entre otras comunidades. La asociación es una organización civil sin fines de lucro que manifiesta lo siguiente en su página web:

La Asociación Cultural Antonio Gálvez Ronceros tiene por objetivo crear, estudiar, estimular, promover, coordinar y difundir iniciativas destinadas al fomento del Arte y la Cultura en sus diferentes manifestaciones, tales como la literatura, la música, el cine, la danza, el teatro, artes plásticas, artesanía u otras manifestaciones. A través de la educación, extensión, enseñanza e investigación, tanto en su parte organizativa como promocional o de patrimonio, dirigido fundamentalmente a la niñez y juventud, para revalorizar nuestras expresiones artístico-culturales en la forja y defensa de nuestra identidad nacional y desarrollo social («Sobre Nosotros», s. f.).

Es manifiesto su interés por el arte y la cultura en sus múltiples expresiones, de la mano con la enseñanza. En ese sentido, además del fomento a la lectura y el apoyo escolar que eventualmente suelen dar a las y los NNA, también realizan festivales, proyecciones de películas, encuentros literarios y artísticos, talleres de pintura, uso de títeres, etcétera. Como parte de sus actividades, además, brindan apoyo a las familias mediante talleres de orientación y acompañamiento psicológico, en el entendido de que es necesario influir en el contexto familiar para lograr cambios duraderos en la formación de las beneficiarias y los beneficiarios.

Su mirada prospectiva, anclada en una fuerte vocación pedagógica, llevó a la asociación a concebir el Proyecto Leer para Construir: Formando Lectores del Mañana, como una cantera no solo para el fomento de la lectura. En lo que atañe al fomento de la lectura, prestan libros casa por casa, lectura de cuentos por teléfono, lectura en voz alta en espacios

abiertos, dramatización de las lecturas, donación de textos, producción de cuentos, producción de cuentos con finales múltiples, talleres de mediación lectora, debate y diálogo sobre textos.

Cabe señalar que la asociación cuenta con una red de aproximadamente 40 voluntarias y voluntarios y se apoya en el trabajo comunitario de juntas vecinales y articuladores del Programa Multisectorial Barrio Seguro. Gracias a este capital humano, la asociación trabaja con aproximadamente 100 NNA, de los cuales, en el periodo 2020-2021, atiende de forma continua por lo menos a 40 personas beneficiarias; 28 de ellas se encuentran entre los ocho y 17 años.

La Asociación Antonio Gálvez Ronceros goza del reconocimiento público en la provincia de Chincha como una institución comprometida con la cultura y el fomento de la lectura entre NNA. Su incidencia a nivel comunitario ha ido en aumento en los dos últimos años, gracias, en parte, al reconocimiento que el Estado otorgó a su proyecto Leer para Construir: Formado Lectores del Mañana como uno de los ganadores de los Estímulos Económicos para la Cultura 2019, en la categoría de fomento. El proyecto buscaba despertar en niñas y niños el interés por la lectura y la escritura para enriquecer su lenguaje, su capacidad de escucha, su creatividad e imaginación.

Además, la asociación ha cultivado una red de contactos con padres y madres de familia, líderes comunales y articuladores del programa Barrio Seguro del Ministerio del Interior (Mininter). En alianza con este programa, a partir del 2020, se ha podido dar soporte a la lectura de personas beneficiarias de Chincha Alta, guardando los cuidados de bioseguridad que exige la pandemia por la COVID-19.

En el 2021, gracias a la Fundación Umbrella Initiatives, se dio inicio al Proyecto Super Lectoras, que atenderá a niñas y niños de dos instituciones educativas en Chincha y Pisco, de 3.º, 4.º y 5.º de primaria. Gracias a la colaboración de distintos actores y actrices, en especial a las familias de las personas beneficiarias, en la actualidad se encuentran impulsando la apertura de cuatro espacios de lectura en los centros poblados Santa Luisa, Lurinchincha, Campo Alegre y Santa Rosa, en Chincha Baja.

4.2. ENCL Biblioteca Comunal Fitekantropus

La Biblioteca Comunal Fitekantropus (en adelante BCF) surgió en el distrito de Comas, en el 2017, impulsada por el Colectivo Coordinadora de la Ciudad (CCC), quienes cuentan con más de diez años de actividad en el distrito. Asimismo, la idea de la creación de una biblioteca nace con el fin de sumarse a las actividades del reconocido festival Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas (Fiteca), el cual que se desarrollan en el barrio La Balanza, debido a su larga tradición cultural y a la necesidad de impulsar actividades de fomento de lectura para esta comunidad.

En ese sentido, la BCF tuvo el propósito de configurarse como un proyecto de lectura para las niñas y los niños del distrito de Comas, y de ahí el nombre La Balanza Lectora. El objetivo del proyecto es ser un foco cultural y social, centrado en la lectura, con influencia en la recuperación y el desarrollo del espacio público de la comunidad o el barrio La Balanza, así como del distrito de Comas. En el siguiente testimonio se puede visualizar este objetivo:

Lo que se buscaba era recuperar, desarrollar emplazamientos, o sea, espacios que daban servicios, algún tipo de servicios social y enlazarlos con las actividades culturales que se daban ahí... Entonces, a partir de ahí, se propuso recuperar un comedor popular. Y a la hora de recuperar su infraestructura, también desarrollar otros espacios que puedan tener un uso cultural. Entonces, dentro de esos espacios se consideró una biblioteca y un área para uso cultural, como un salón de usos múltiples, un espacio que pueda ser utilizado para conferencias, películas, teatro, etc. (Mediación, ENCL BCF).

Con este propósito, se buscó recuperar el comedor popular San Martín, ubicado en el Parque Tawantinsuyo del barrio La Balanza, el cual había sido abandonado. El espacio bibliotecario como tal se encuentra ubicado en el segundo piso del comedor popular y fue inaugurado en el 2017, mientras que el primer piso funciona como sala de reuniones. Sin embargo, tuvieron que pasar algunos meses para el inicio de su funcionamiento, pues aún no se contaba con el equipo de mediadoras y mediadores o los

recursos necesarios como muebles y libros para desarrollar las actividades planificadas. Para su implementación final, se recurrió a la ayuda de la comunidad y de otros usuarios actores. De esta manera, se sumó el apoyo de un vecino del barrio, con lo cual el proyecto fue tomando impulso.

Posteriormente, se fue consolidando al realizarse una alianza con el Centro Federado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Con esta casa de estudios se organizó una donación de los primeros libros que se usarían en el proyecto. Así, inició formalmente sus actividades en los primeros meses del 2018, con un programa de lectura para las niñas y los niños de Comas.

Como ya se mencionó, la biblioteca se encuentra en el segundo piso y se accede a ella por una escalera. Además, las personas mediadoras mencionan que el espacio ha sido acondicionado y asegurado para prevenir accidentes infantiles. Sobre sus principales recursos, la biblioteca cuenta con libros, mesas y bancas, pero gracias al estímulo recibido en el 2019 ha logrado adquirir una colección de más de 1000 libros. En relación al inventario y el espacio, estos se han decorado de forma que resultan atractivos para NNA. En palabras de una madre cuyo hijo utiliza la biblioteca: «El espacio resulta muy acogedor».

Además del estímulo recibido en el 2019, el Colectivo Coordinadora de la Ciudad (del cual forma parte la BCF) también fue reconocido con el premio Estímulos Económicos para la Cultura 2019, en la lista de proyectos ganadores para el libro y el Fomento de la Lectura 2019. Asimismo, el mismo año recibió el premio Ciudad al Liderazgo Urbano por el «Proyecto Fitekantropus–Programa Urban 95» que se articula al proyecto La Balanza Lectora.

4.3. ENCL Asociación Qosqo Maki

La Asociación Qosqo Maki (AQM) tiene sus orígenes, según relataron las y los informantes, entre los años 1988 y 1989. Fue fundada por la ciudadana francesa Isabel Baufumé, a raíz de su preocupación por restituir

los derechos fundamentales de NNA en situación de calle. Ella inició las actividades de forma voluntaria, realizando pequeños talleres de carpintería y, posteriormente, de panadería con esta población vulnerable. Para 1990, dada la necesidad que había del grupo de menores, se funda como una asociación sin fines de lucro, actuando también como un dormitorio infantil municipal en convenio con la Municipalidad Provincial de Cusco, para apoyar a NNA que no tenían donde pasar la noche por distintos motivos. En el siguiente testimonio se visibiliza los orígenes de la asociación:

Estaba dirigido justamente a esta población vulnerable: NNA en situación de calle, que por alguna razón no tenían dónde pasar la noche. Y ellos salían de sus casas por conflictos familiares, violencia... A veces acompañaban a sus papás de los trabajos y conocían a otros niños y, pues, se quedaban ahí con ellos (Mediación, ENCL AQM).

De esta manera, la AQM se constituyó como una organización de carácter educativo, principalmente para apoyar el desarrollo personal de NNA trabajadores, a través del ejercicio de sus derechos y ofreciendo un lugar para pernoctar a quienes lo necesitaran. Desde hace más de dos décadas, la AQM desarrolla distintas actividades a través de i) programa de acogida dormitorio Qosqo Maki, ii) talleres de capacitación en carpintería y panadería, iii) programa educativo biblioteca y ludoteca, iv) espacio cultural y v) turismo solidario (Qosqo Maki, s. f.).

Como parte del programa educativo biblioteca y ludoteca, se desarrollan las actividades de fomento de lectura. Este espacio fue creado en 1994, con el objetivo de beneficiar a NNA en situación de vulnerabilidad del Cusco, inicialmente con aquellas personas que se encontraban en el programa de acogida dormitorio. En sus inicios, la biblioteca atendió de manera esporádica por falta de recursos humanos para hacerlo frecuentemente, pero desde el 2011 se encuentra permanentemente abierta y es un espacio para el intercambio de aprendizajes, socialización y desarrollo de actividades pedagógicas de apoyo; además, está abierto a todo tipo de público de lunes a sábado de 5 p. m. a 9 p. m.

Además, en este espacio se desarrollan diversas actividades: culturales, deportivas, espacio de lectura, consulta de periódico, entre otras. La AQM también cuenta con una biblioteca especializada sobre niñez y adolescencia en condición de vulnerabilidad (Qosqo Maki, 13 de agosto del 2021). Estas actividades son desarrolladas por un equipo de voluntarias y voluntarios, profesionales y educadoras y educadores que atienden al público y desarrollan acciones de fomentos de lectura y animación sociocultural. Estas han sido incorporadas en los últimos años, pues inicialmente funcionaba como una sala de lectura, como señaló una de las profesionales que viene desarrollando actividades allí desde el 2011:

En realidad, la dinámica era un poco más seca, tal vez, antes, porque si necesitaban un libro iban ahí, se sentaban y leían, como una biblioteca clásica (Ríe). Y esa era un poco la dinámica en Qosqo Maki. Empezaron a hacer eso. Algunas pequeñas actividades que estaban relacionadas a comentar la lectura, pero no a gran escala... Sobre todo era... Se convirtió... Ah, ya, es que el espacio fue como biblioteca y ludoteca (Mediación, ENCL AQM).

La AQM también forma parte de varias redes nacionales e internacionales de cooperación (Ils Sont Demain, 5 de febrero del 2017), con las cuales se articula para elaborar una diversidad de proyectos socioeducativos. Gracias a esta labor, en el 2013 fue reconocida por la Embajada de Francia con el Premio de Derechos Humanos Javier Pérez de Cuéllar. En el 2018 ganó el Concurso de Proyectos de Fomento de lectura y/o escritura y difusión de libros, realizado por el Mincul, gracias al cual lanzaron el Boletín Qosqo Maki, «La Chocita», en el 2019. En este año, también ganaron dos premios de estímulos económicos: por el proyecto ¿Y, tú, qué final le pones?: creación de cuentos con finales múltiples, en la línea de libro y fomento de la lectura, también por el proyecto Recuperando la lectura en Bosque Maki, en la línea de colecciones bibliográficas. El primero de los proyectos buscaba incentivar la lectura y la escritura mediante la creación de cuentos, mientras que el segundo tenía como propósito recuperar la biblioteca del ENCL como un espacio de interacción basado en la lectura

dinámica y recreativa. Finalmente, en mayo del 2021, la AQM ha sido reconocida como punto de cultura por el Mincul.

4.4. ENCL Biblioteca de Calle y Campo

En el 2019, la Biblioteca de Calle y Campo (BC) es una de las ganadoras de los estímulos económicos de ese año. No obstante, es importante reconocer que la denominación del proyecto ganador se debió a que juntó dos proyectos de diferentes zonas (San Martín de Porres, Biblioteca de Calle, y Huarochirí, Biblioteca de Campo) que administraba ATD Cuarto Mundo. Para el caso de esta investigación, solo se tomó en cuenta a la población de San Martín de Porres.

Los orígenes del ENCL se remontan hasta 1987, cuando ATD Cuarto Mundo inicia sus labores en Perú, específicamente en el departamento de Cusco, para luego, en la década del 2000, extenderse a Lima a través de los ENCL Biblioteca de Calle (distrito de San Martín de Porres, Lima) y ENCL BC (en el distrito San Antonio de Huarochirí) (ATD Cuarto Mundo, s. f.). En ese contexto, las actividades de la BC se iniciaron fomentando acciones de promoción de espacios culturales al aire libre en la urbanización Valdiviezo. Para esos años, miembros del Colegio Fe y Alegría y la Compañía de María realizaban acciones de apoyo social a la población del sector. Sin embargo, al conocer sobre las actividades de promoción cultural y fomento lector que impulsaba el Movimiento en el Perú, decidieron contactarlo y articular acciones. Debido a que la urbanización Valdiviezo era muy amplia, se iniciaron coordinaciones con autoridades y sus habitantes, y se identificaron los sectores más sensibles económica y socialmente. Es así como, a mediados del 2010, se decidió impulsar el ENCL BC en el Asentamiento Humano Vista Alegre. Así lo menciona uno de los mediadores entrevistados:

Las madres de la Compañía de María y Fe y Alegría ya venían trabajando dentro de San Martín [de Porres], pero tomamos contacto con una de las

madres y hemos empezado a explorar juntos todo esto de la Biblioteca de la Calle; entonces, juntos hemos iniciado esa situación porque como no había, por ejemplo, estos espacios culturales, como no tenían los niños [...] para saber también, nosotros, sobre todo, nos vamos con las personas que están en el lugar, que conocen un poco el lugar y así vamos a explorar conjuntamente con ellas. Entonces, así se inicia la Biblioteca de Calle, juntamente con las madres de la compañía [...], pero nosotros, sobre todo, nos hemos ido más en la situación a las que estaban las familias porque no tenían esos espacios de lectura, esos espacios culturales no los tenían, entonces nos hemos sido más en ese sentido, la situación de las familias (Mediación, ENCL BC).

Así, el objetivo del ENCL fue generar espacios culturales al aire libre, para que niñas y niños descubrieran el gusto por la lectura, con el fin de brindarles puentes que les permitieran acceder a mejoras económicas y sociales en el sector. Los espacios al aire libre fueron lozas deportivas, escaleras de acceso, entre otros; inicialmente, fue vital la participación de las animadoras y los animadores culturales del Colegio Fe y Alegría, quienes, en coordinación con el personal de ATD Cuarto Mundo, realizaron diversas caravanas motivacionales en el sector (bailes, cantos, juegos y otras actividades), captando la atención de niñas, niños y familias de Vista Alegre. Las caravanas finalizaban también en un espacio al aire libre, donde dichos animadores leían cuentos a niñas y niños. No obstante, al tener un público frecuente, las actividades se trasladan a un local de madera.

En el 2012, el ENCL se inauguró oficialmente y se trasladó a un local de material noble en las faldas del cerro, lo cual generó la deserción de algunas niñas y algunos niños. A pesar de ello, ATD Cuarto Mundo siguió trabajando en coordinación con la comunidad. Por ello, para el 2015, voluntarias y voluntarios de ATD Cuarto Mundo, especialistas y la población del asentamiento humano Vista Alegre empezaron a trabajar en un proyecto vecinal con el fin de construir un nuevo local comunal en una parte céntrica de Vista Alegre. Terminado el proyecto, y luego de las coordinaciones con las autoridades locales, el ENCL BC fue trasladado a este nuevo local.

En marzo del 2020, con el inicio de la emergencia sanitaria por la COVID-19 en el Perú y las restricciones de desplazamiento y aislamiento social emitidas por el Estado para evitar la propagación del virus, se acrecentaron las necesidades económicas en las familias del sector. Por ello, las autoridades locales y la ciudadanía del sector decidieron que el local comunal utilizado por el ENCL solo fuera usado como comedor popular. Debido a esta medida, el ENCL regresó al local ubicado en las faldas del cerro e inició actividades virtuales de fomento lector (uso de mensajes de WhatsApp para envío de audiolibros, textos en PDF, entre otras). Sin embargo, debido a que los habitantes del sector tenían un acceso limitado a Internet, el grupo de animadoras y animadores decidió retomar actividades presenciales de fomento lector atendiendo a los protocolos sanitarios establecidos por el Estado peruano.

A fines del 2020, el ENCL inició el préstamo de libros a domicilio. La nueva modalidad permitió abarcar a más vecinas y vecinos, por lo cual las acciones se ampliaron al asentamiento humano 13 de Octubre. Desde esa fecha, las animadoras y los animadores visitan los hogares de los asentamientos humanos cada 15 días, llevando en sus mochilas diversos libros para las y los NNA de acuerdo con sus gustos y preferencias. Durante sus visitas, dichos animadores conversan con las y los menores y sus familias sobre las lecturas y la importancia de seguir motivando esta actividad, además, tratan de seguir conociendo la realidad de cada participante.

Por su labor para disminuir la pobreza a través de la cultura y la lectura, el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo ha recibido la mención honorífica del Premio Unesco-Bilbao para la Promoción de una Cultura de Derechos Humanos en el 2008. A nivel nacional, han sido reconocidas sus actividades en los ENCL Biblioteca de Calle (distrito de San Martín de Porres) y ENCL Biblioteca de Campo (distritos San Antonio de Huarochirí y Cusco).

Además, en el 2010, los ENCL Biblioteca de Calle y Campo fueron distinguidos como «experiencias valiosas» por el Consejo Nacional de Educación en el concurso Viva Lectura 2010, cuyo objetivo fue reconocer las mejores experiencias de animación y promoción lectora en Perú.

Asimismo, en el 2015, el ENCL Biblioteca de Calle y Campo (Cusco) es reconocido como ganador del premio «Buenas prácticas de organizaciones culturales – Premio regional de la trayectoria cultural 2015». Finalmente, en el 2019, los ENCL Biblioteca de Calle y Campo (Lima y Cusco) ganaron los estímulos económicos para la cultura 2019 del Mincul, a través del «Concurso nacional de proyectos de desarrollo de colecciones bibliográficas».

A manera de síntesis

Para abordar de mejor manera esta investigación, es importante describir el contexto en el que se desarrollan los cuatro casos que forman parte del estudio. Los proyectos se encuentran en los departamentos de Cusco, Ica y Lima.

Las acciones de los cuatro ENCL están principalmente dirigidas a las y los NNA de su entorno. Para contextualizar estos espacios, según el Censo 2017, se considera a la población de seis a 17 años. Dada la capacidad mínima de atención a la población de los cuatro proyectos (menor al 1 % en tres casos), el nivel de incidencia que puedan tener estos ENCL debe tomarse con cuidado, porque están focalizados en atender a un público reducido.

Respecto a la lengua materna predominante, en todos los casos es el castellano, seguido del quechua. Además, es relevante señalar que la población de seis a 17 años de los cuatro distritos en los que funcionan los ENCL suma un total de 12 400 personas que no saben leer ni escribir.

La BAGR y la AQM trabajan con población de áreas urbanas y rurales, mientras que la BCF y la BC únicamente con población de zonas urbanas. Estos ENCL se encuentran ligados a las actividades comunales y culturales de sus espacios de acción, algunos desde hace más de 20 años. Sus principales actividades son los talleres de lectura, pero además desarrollan otras actividades culturales, recreativas y de inserción laboral como en el caso del ENCL AQM, o talleres de orientación y acompañamiento psicológico como en el caso del ENCL BAGR.

Caracterización de beneficiarias/os y sus familias

5

El presente capítulo nos permitirá comprender las características del grupo de beneficiarias y beneficiarios que participan en los cuatro ENCL, así como a sus familias, de tal manera que podamos comprender su contexto, necesidades, dinámicas y motivaciones. En primer lugar, se presentará el perfil de las y los NNA. Como se podrá observar, estos viven principalmente en el ámbito urbano, tienen una inclinación hacia la lectura y las artes (por lo cual asisten de forma constante a los talleres ofrecidos por los ENCL), suelen dedicar al menos una hora semanal a la lectura, se inclinan más por la lectura de libros impresos, entre otros.

Seguidamente se presentará los perfiles de las familias. Los resultados cuantitativos nos permiten señalar sus características sociodemográficas como tipo de familia, edad, sexo, nivel educativo, etcétera. Los resultados cualitativos, por su parte, nos permiten conocer las características socioeconómicas de las familias, sus particularidades lectoras y sus motivaciones para incentivar la participación de las y los menores en los cuatro ENCL.

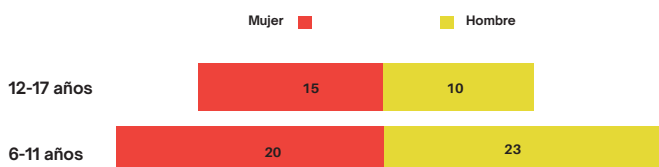
5.1. Perfil de beneficiarias/os

A continuación, se presentarán los principales datos sociodemográficos de corte cuantitativo vinculados al perfil de las beneficiarias y los beneficiarios. Se presentarán resultados sobre la edad, el nivel educativo, la lengua

materna y los orígenes étnico-raciales de las beneficiarias y los beneficiarios. De manera general, podemos señalar que de 68 personas beneficiarias de los cuatro ENCL, 35 eran mujeres y 33 eran hombres. Sobre las edades de estas personas pueden ser agrupados en dos edades: de seis a 11 años y de 12 a 17 años. En el primer grupo se contó con un total de 43 personas beneficiarias, de las cuales 20 eran mujeres y 23 eran hombres. El segundo grupo contó con un total de 25 personas beneficiarias, de las cuales 15 eran mujeres y diez eran hombres.

Figura 3

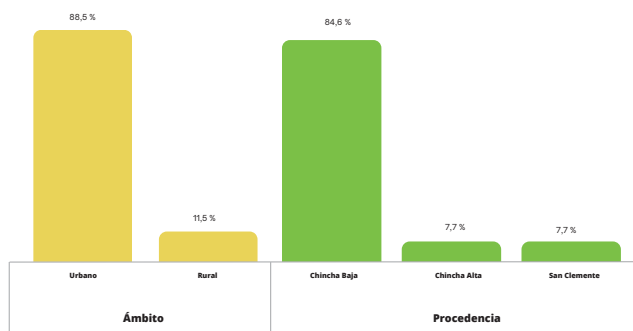
Beneficiarias/os de los cuatro ENCL ganadores de los estímulos 2019



Al observar la figura 4 sobre la procedencia de las beneficiarias y los beneficiarios por cada uno de los espacios, encontramos que, en el caso de la BAGR, el 88,5 % señaló vivir en el ámbito rural y solo un 11,5 %, en el ámbito urbano. Asimismo, los distritos de procedencia de las beneficiarias y los beneficiarios son Chíncha Baja (84,6 %), Chíncha Alta (7,7 %) y San Clemente (7,7 %).

Figura 4

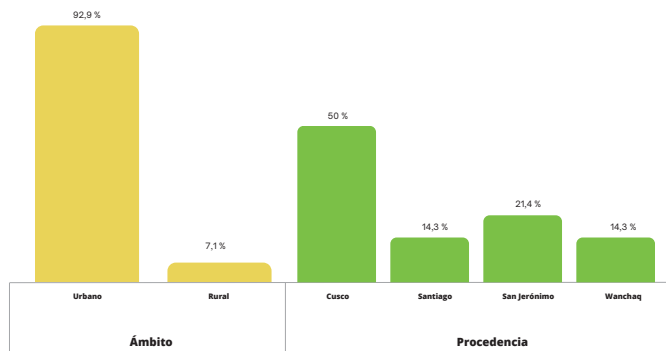
Ámbito y procedencia del ENCL Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Roceros



En el caso del ENCL BCF, el proyecto contó con la participación de cinco personas beneficiarias, quienes residían en el distrito de Comas. Del mismo modo, el ENCL BC contó con 23 participantes que residían en el distrito de San Martín de Porres. Por su parte, el 92,9 % de participantes del ENCL AQM proviene del ámbito urbano, y solo un 7,1 %, del rural. Además, provienen de los distritos de Cusco, San Jerónimo, Santiago y Wanchaq.

Figura 5

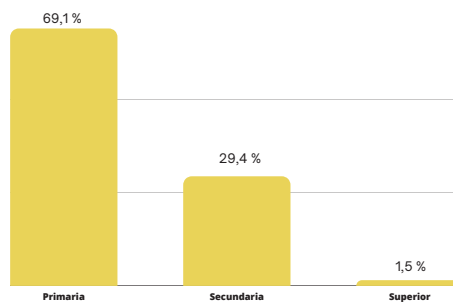
Ámbito y procedencia del ENCL de la Asociación Qosqo Maki



Con respecto al nivel educativo, el 69,1 % de personas beneficiarias indicó estar cursando el nivel primario de la educación básica regular, el 29,4 % cursa el nivel secundario y solo el 1,5 % (es decir, una beneficiaria) señaló que encontraba cursando el nivel superior universitario. Además, es importante precisar que la población encuestada se encontraba cursando la etapa educativa correspondiente al ciclo de vida.

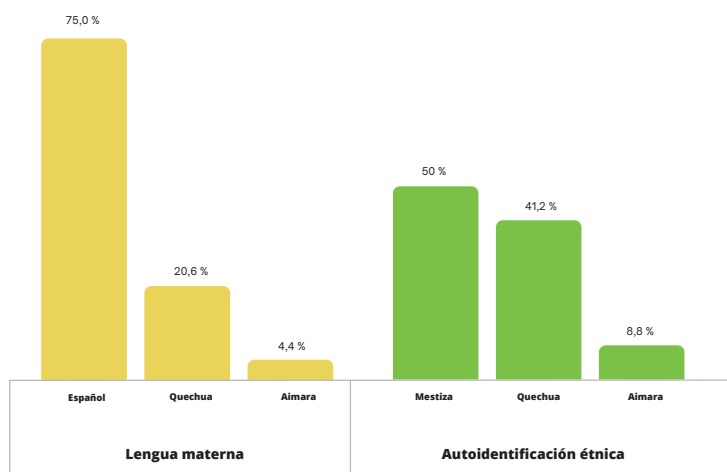
Figura 6

Nivel educativo de las/los beneficiarias/os



Sobre la lengua materna de las beneficiarias y los beneficiarios, el 75,0 % señaló que su lengua materna es el español; el 20,6 %, el aimara, y el 4,4 %, el quechua. Sobre la autopercepción étnica, el 50,0 % de población encuestada indicó que por sus costumbres y antepasados se consideraba mestiza, mientras que el 41,2 % se consideraba quechua y el 8,8 % se percibía como aimara.

Figura 7
Lengua materna y autoidentificación étnica de las/los beneficiarias/os



Además de los datos demográficos, es importante caracterizar a las personas beneficiarias desde sus intereses, gustos y motivaciones, de manera que podamos tener una imagen más completa de quiénes son. Estas se describen como muy interesadas en el arte y la cultura; es decir, señalan sentirse muy atraídas por la música, la danza y el dibujo. Incluso, en un caso particular, una beneficiaria mencionó sentir un gran interés por la historia de su distrito, como se detalla a continuación: «¡Ah! Bueno, a mí me gusta mucho lo que es el arte y, en el día, claro, cuando tengo tiempo libre, trato de no alejarme mucho de eso. O leo algo que implique el arte o hago dibujos, así» (Beneficiaria adolescente, ENCL AQM).

Otro de los grandes intereses de las beneficiarias y los beneficiarios gira, sin duda, en torno a los juegos, ya sean de mesa, físicos o virtuales. Debido

a su edad y al alcance de las tecnologías, las personas beneficiarias mencionaron sentir atracción por los videojuegos, las redes sociales y las nuevas tecnologías, como señala un niño del ENCL BC: «Yo con él jugamos también con la computadora. Jugamos pistolitas, por ejemplo. Muchos, muchos tipos de juego. Y por celular jugamos *Plantas Contra Zombies*».

Otra particularidad de las beneficiarias y los beneficiarios que residen en zonas rurales (en Chinchá Baja) es el interés por los animales y las plantas. Se menciona un gran cariño por diversos animales, así como un genuino interés por la siembra de plantas, probablemente a causa de que su contexto está rodeado de estos. En el siguiente testimonio podemos observar estos gustos tan particulares y emotivos: «Sí, me gusta leer... Me gusta cantar y sembrar, porque ahora mismo llegando mi papá traía cacao y teníamos cacao y yo lo sembré y está creciendo» (Beneficiaria adolescente del ENCL BAGR).

Por último, es importante esbozar los perfiles lectores. Para el caso de las beneficiarias y los beneficiarios, estará compuesto por criterios como los primeros contactos con los cuatro ENCL, las motivaciones de su participación, el tiempo que llevan asistiendo, su autopercepción lectora y los tipos de lectura que realizan.

En ese sentido, lo primero que se señala son los acercamientos iniciales de las personas beneficiarias a los proyectos. Estas indicaron que los primeros contactos con los cuatro ENCL se realizaron, principalmente, a través de algún familiar o amistad cercana que ya se encontraba participando del ENCL. Como indican, en algunos casos, fueron sus primas y primos o amistades quienes les informaron sobre los proyectos:

Porque yo estaba mirando, yo estaba mirando nomás, de lejos, estaba mirando nomás desde mi puerto, no entraba... La madre [...] vino y le dijo a mi mamá: «Vamos a llevarlo al local y lo vamos a cuidar ahí» (Beneficiario adolescente, ENCL BC).

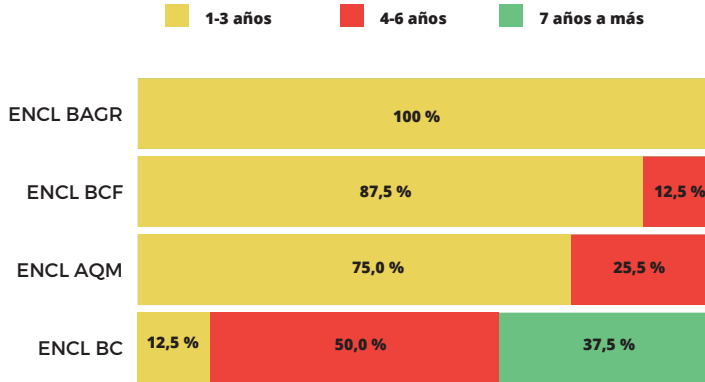
Mi prima [asistía] y yo le preguntaba a dónde iba, y ella me dijo que ella iba a ir a una biblioteca, y luego yo le dije... que... para que yo también pueda ir, y le pedí permiso a mi mamá (Beneficiaria adolescente, ENCL BAGR).

Del mismo modo de que es importante conocer cómo se dieron estos acercamientos iniciales a los cuatro ENCL, también lo es comprender qué motivaciones tuvieron para acercarse y continuar participando. Es así como encontramos que algunas beneficiarias y algunos beneficiarios indicaron que sus principales motivaciones fueron la recreación, el aprendizaje y la propia lectura, pues, en algunos casos, ya se sentían inclinados hacia esta. Así lo manifestó una beneficiaria: «Me gusta ir a la biblioteca porque aprendemos, nos ayudan a hacer tareas» (Beneficiaria adolescente, ENCL BAGR).

En esa línea, otras personas beneficiarias señalaron sentirse principalmente motivadas por la posibilidad de socializar con sus pares e intercambiar opiniones, así como por la oportunidad de conocer nuevas lecturas sobre sus temas de interés. O como en el siguiente testimonio, en donde un niño señala el intercambio de argumentos:

Lo que más me gusta de la biblioteca es que intercambiamos opiniones. [...] En cambio, cuando lees solo, o sea, tu mente es la única que está; en cambio, en el club de lectura, puedes intercambiar opiniones, es todo un esquema (Beneficiario niño, ENCL BCF).

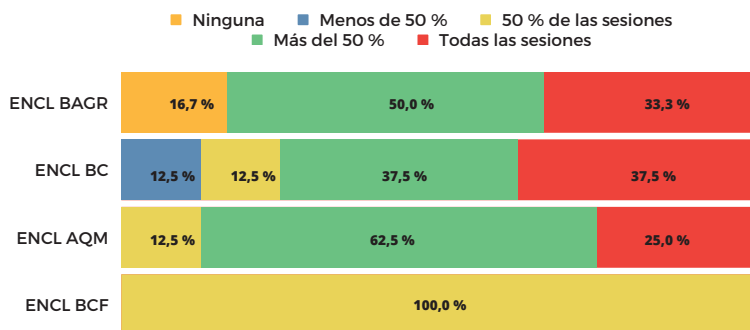
Otra característica relevante está relacionada con el tiempo de participación en los cuatro ENCL del estudio. Si bien, las y los participantes de los ENCL tienen por lo menos un año asistiendo a los proyectos, al observar este dato por cada ENCL notamos ciertas variaciones. En los casos de los ENCL BCF (87,5 %), BAGR (100,0 %) y AQM (75,0 %), en promedio las personas beneficiarias tienen entre uno a tres años de participación, en su mayoría, y hasta seis años en su minoría (25 % y 12,5 %, respectivamente). Solo en el caso del ENCL BC, la mayoría de sus beneficiarias y beneficiarios indicó encontrarse en el proyecto de cuatro a seis años (50,0 %) y más de siete años (37,5 %).

Figura 8*Porcentaje de participación en los ENCL según número de años*

En torno a la asistencia de las beneficiarias y los beneficiarios a las sesiones de los ENCL, las cifras son variadas. El 100,0 % de beneficiarias y beneficiarios de la BCF (es decir, sus cinco integrantes) señaló haber asistido al 50,0 % de las sesiones. En el caso de la AQM, vemos una mayor variación, pues el 62,5 % indicó haber asistido a más del 50,0 % de las sesiones; mientras que el 25,0 %, señaló haber asistido a todas, y solo el 12,5 %, al 50,0 % de las sesiones. En la BC, el 37,5 % asistió a todas las sesiones y el mismo porcentaje indica haber asistido a más del 50,0 %. Solo el 12,5 % asistió al 50,0 % de las sesiones, mientras que el mismo porcentaje indica haber asistido a menos del 50,0 % de las sesiones. Por último, en el caso de la BAGR, el 50,0 % indicó haber asistido a más del 50,0 % de sesiones, el 33,3 % asistió a todas las sesiones y el 16,7 % señaló no haber asistido a ninguna sesión.

Figura 9

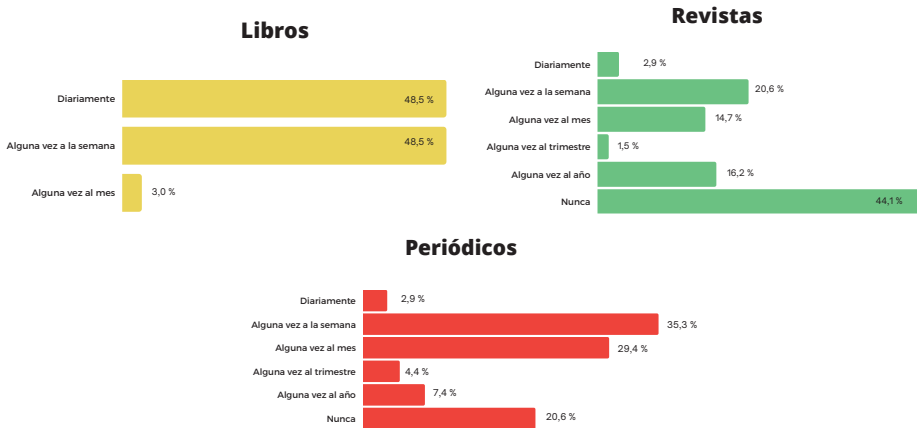
Asistencia a las sesiones desarrolladas por los ENCL



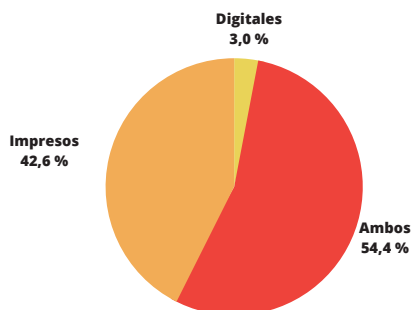
En relación con el criterio vinculado con la autopercepción lectora de las beneficiarias y los beneficiarios tenemos, por un lado, que estas y estos se perciben a sí mismos como lectores y expresan un profundo cariño por la lectura en sus propias palabras. Hablaban de ella como «mundos nuevos», «portales», «dimensiones» y además describen sensaciones hipnóticas al hablar de la lectura, como en este testimonio de una niña: «Fueron las letritas, las letritas porque de solo ver las letras es como una sensación que dice: “Lee, vas a entender, te va a gustar...”. Las letras me hipnotizaban» (Beneficiaria niña del ENCL AQM). En otro caso, un niño relataba con emoción que la lectura le permite explorar diversas posibilidades:

Para mí, la lectura es... La lectura te puede llevar a toda una vida impresionante, la lectura puede ser como, puede ser como una caja que te puede... una, un portal... que te puede llevar a diferentes dimensiones... Cada libro es una dimensión diferente... Para explorar una dimensión tienes que leer un libro (Beneficiario niño del ENCL BCF).

En ese sentido, estas reflexiones demuestran que las personas beneficiarias han construido un apego hacia la lectura y comprenden que esta, además de conocimiento, les permite explorar más allá de su propia realidad e imaginar lo inimaginable. Esto podría sugerir que los gustos de las lectoras y los lectores del grupo de NNA que participaron del estudio están inclinados hacia la literatura fantástica e histórica, pero también demuestran interés en libros sobre producción científica.

Figura 10*Medios impresos: ¿qué tipos de medios impresos usas y cada cuánto los lees?*

Asimismo, los datos más cuantitativos, como nos muestra la figura 10, nos indican que las personas beneficiarias leen con frecuencia diaria medios impresos: en mayor medida libros (48,5 %) y en menor medida revistas (2,9 %) y periódicos (2,9 %). También llamó la atención que un buen número señaló que nunca lee revistas (44,1 %) y periódicos (20,6 %). Esto podría deberse a que sus familias no cuentan con los suficientes recursos monetarios para adquirir estos medios.

Figura 11*¿Qué medios usas para leer?*

Respecto a la pregunta «¿Qué medios usas para leer?», las beneficiarias y los beneficiarios indicaron, en primer lugar, estar leyendo desde medios impresos y digitales, de manera combinada, en un 54,4 % de los casos. Un 42,6 % solo consume medios impresos y quienes solo consumen medios digitales representan un 2,9 % de los casos (es decir, solo dos NNA). Estas formas de acercarse a la lectura también nos señalan que las y los NNA están accediendo a diversas posibilidades para conseguir su propósito, que es leer desde las condiciones que puedan brindarse en el hogar y en el ENCL.

Figura 12

Cuenta con servicio de Internet en casa

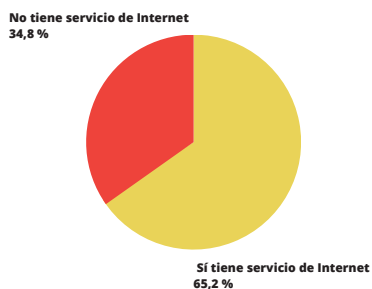


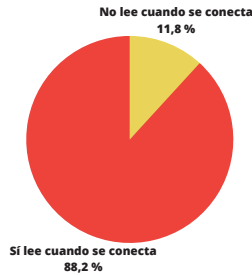
Figura 13

Frecuencia con que se conecta a Internet



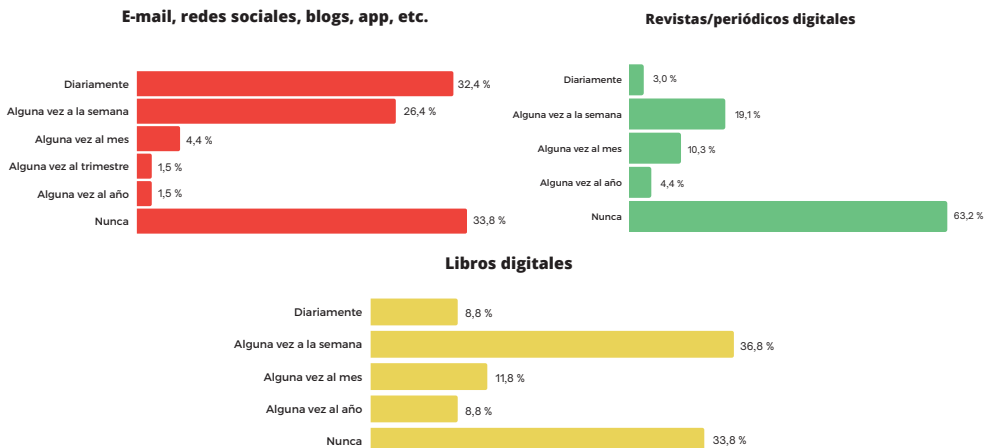
En cuanto a las lecturas digitales, el 65,2 % de personas beneficiarias cuenta con servicio de Internet en casa, mientras que el 34,9 % no cuenta con este servicio. Sobre la frecuencia de conexión al servicio, el 86 % de personas beneficiarias indicó conectarse diariamente, el 11,8 % alguna vez a la semana y solo el 1,5 % señaló hacerlo alguna vez al año. En ese sentido, dada la capacidad de conexión virtual de las beneficiarias y los beneficiarios, el 88,2 % manifestó que lee cada vez que se conecta a este servicio, independientemente del lugar donde se encuentre.

Figura 14
Lee cuando se conecta a Internet



Sobre las lecturas digitales, las beneficiarias y los beneficiarios indicaron que principalmente leen en medios como redes sociales, correos electrónicos, aplicaciones, blogs, entre otros. Mencionaron, además, conectarse y leer en estas plataformas diariamente (32,4 %). Sobre los libros digitales, indican leer de forma virtual, pero no con la misma frecuencia de los medios impresos. En ese sentido, señalaron leer libros digitales principalmente una vez a la semana (36,8 %). También llama la atención que el 33,8 % de las personas beneficiarias señaló que nunca lee libros digitales. Sin embargo, las revistas digitales son el medio menos consumido por estas, pues el 63,2 % indicó nunca leerlas.

Figura 15
Medios digitales para leer y frecuencia de uso



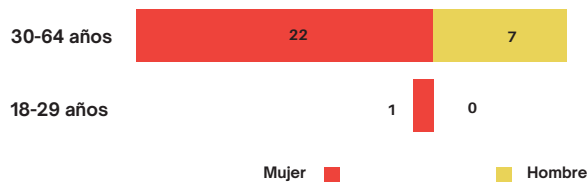
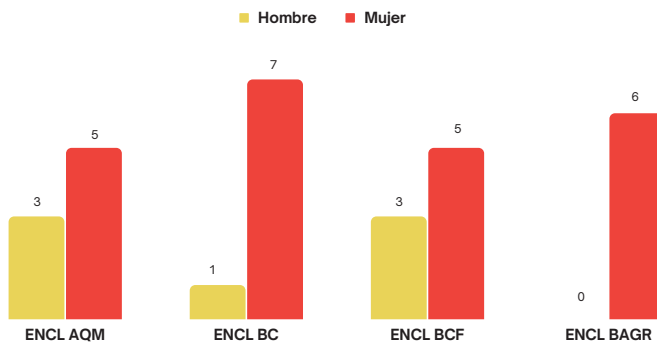
Finalmente, durante las entrevistas nos percatamos de que algunas personas involucradas contaban con una buena capacidad para relatar de forma fluida, resumida y sin dificultad las lecturas que habían realizado. Esto fue posible de observar porque, para generar empatía y confianza con las y los NNA, les solicitamos que nos contaran sobre sus lecturas favoritas o que nos explicaran de qué trataba el último libro que habían leído. Dado que las explicaciones fueron precisas y bien estructuradas, podríamos señalar que esta capacidad de síntesis permite inferir un entendimiento satisfactorio de los textos. En las siguientes líneas, se puede apreciar uno de los resúmenes de un libro:

Trata sobre que una... la pobreza de una niña. Ella engaña a su compañero para que le regale una tiza para poder sanar a su mamá, que estaba muy enferma. Entonces, cuando la niña intercambia un pedazo de vidrio, fingiendo que era un rubí, por la tiza rosada, la niña dibuja una mariposa en la cama de su madre, donde estaba postrada enferma, y, luego, la mariposa cobra vida, se lleva la enfermedad y sale volando para nunca más volver (Beneficiaria niña del ENCL BCF).

5.2. Perfil de las familias del grupo de beneficiarias/os

Sobre los perfiles de las familias, los resultados cuantitativos, a raíz de la consulta a las beneficiarias y los beneficiarios nos permiten conocer sus características sociales y económicas. En ese sentido, es posible señalar que las familias de esta población beneficiaria, de acuerdo con las respuestas obtenidas de la encuesta, son en su mayoría familias nucleares. Es decir, indicaron vivir, principalmente, con mamá, papá y hermanas y hermanos; en un menor número de casos, las beneficiarias y los beneficiarios indicaron vivir también con sus abuelas y abuelos y otros familiares, además de sus padres y hermanas y hermanos. Sobre la edad de las/los familiares entrevistadas/os, estas y estos son mayores de 30 años. Solo una de las madres de familia indicó tener 27 años.

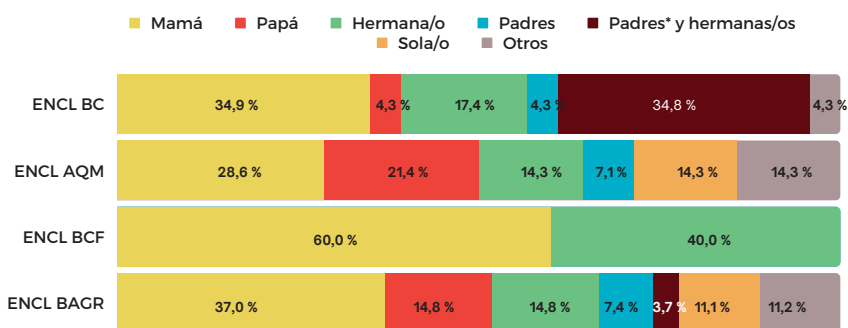
De las 30 familias (la madre o el padre, cuidador/a o apoderada/o podían responder en compañía de sus menores, con otros miembros de la familia o solas/os) que participaron en las entrevistas, como parte del componente cualitativo, el 76,0 % correspondió a madres, y el 24,0 %, a padres. Es decir, más del 75,0 % de mujeres respondieron a la solicitud de ser entrevistadas, al considerar que eran ellas quienes más habían acompañado a las personas beneficiarias de estos cuatro ENCL. En relación con la distribución por sexo de las y los familiares, en el caso de cada ENCL notamos que la tendencia se mantiene. En otras palabras, son más las madres de familia quienes participaron del estudio como las familiares que acompañaron la participación de las beneficiarias y los beneficiarios en el estudio.

Figura 16*Familias entrevistadas por sexo***Figura 17***Familias entrevistadas por sexo y proyecto*

Esta afirmación se confirma al observar que son las madres las que principalmente acompañan a las beneficiarias y los beneficiarios a leer. Al preguntar a los y las NNA sobre quiénes en su familia las/los acompañaban a leer, indicaron que principalmente eran sus madres. Luego mencionaron a sus hermanas y hermanos, y, en tercer lugar, a su padre. El caso más resaltante se observa en el ENCL BCF, donde solo la madre (en su mayoría) y hermana o hermano son quienes acompañan la lectura; sin embargo, es importante tener en cuenta que para este ENCL solo se logró entrevistar a cinco familias, por lo cual, si bien esta información es valiosa, no puede ser generalizable, pues la muestra no es representativa para este ENCL. Por su parte, el ENCL BC (34,8 %) es un caso atípico: los porcentajes de participación de madre, padre y hermanas y hermanos son proporcionalmente considerables.

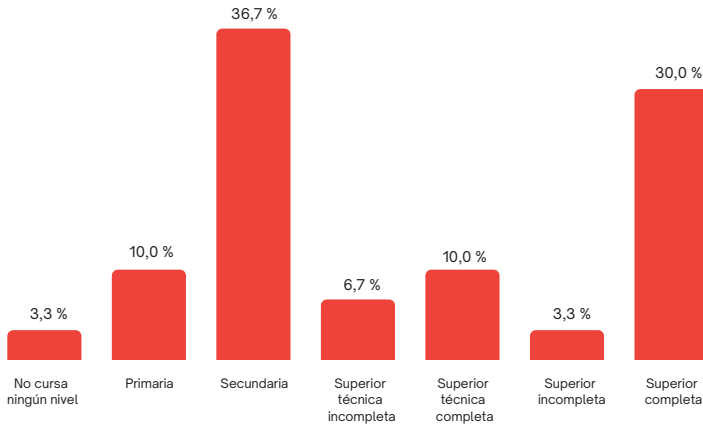
Figura 18

Familia que acompaña en la lectura a la/el beneficiario/a*



*Madre y padre

Respecto al nivel educativo de las familias entrevistadas, el 36,7 % señaló a la fecha del levantamiento de información que su último nivel educativo cursado concluido fue el nivel secundario de la educación básica regular y el 30,0 % señaló haber alcanzado educación superior completa. Mientras que el 16,7 % indicó tener educación superior técnica (completa o incompleta) y el 3,3 % contaba con educación superior universitaria incompleta.

Figura 19*Último nivel educativo cursado por los familiares entrevistados*

Entre los hallazgos cualitativos observamos que, en tres de los cuatro casos, las madres y los padres de familia cuentan con trabajos informales y laboran durante largas jornadas, por lo que disponen de poco tiempo para acompañar a sus hijas e hijos. Particularmente, en el caso de las familias de la AQM, se señaló que algunas de estas eran migrantes de otras provincias de Cusco o regiones de la selva, contaban con educación básica incompleta, tenían problemas de violencia o abandono de los padres y muchos de las beneficiarias y los beneficiarios eran trabajadores, pues las familias tenían dificultades económicas. Esta situación no solo fue reconocida por madres y padres, sino también por las mediadoras y los mediadores. Solo en el caso de la BCF, las madres indicaron, en su mayoría, contar con trabajos formales, tanto ellas como sus compañeros. A continuación, se presenta un testimonio que relata la situación de las familias.

Es que, por la situación de los padres, de los adultos, pues que tienen que salir a trabajar, a estar todo el día y no tienen, algunos padres no tienen el tiempo para estar con ellos [...]. Entonces, hay esta situación que es complicada primeramente para los padres que no tienen un empleo formal. Todos, la mayoría, están en la informalidad (Mediación, ENCL BAGR).

Otro indicador importante se relaciona con el acceso a servicio de Internet en el domicilio de las familias de las beneficiarias y los beneficiarios. Como se mencionó antes (ver figura 13), cerca del 35% de ellas y ellos señalaron no contar con Internet en casa. Esta situación indicaría que algunas familias no cuentan con el presupuesto necesario para adquirir este tipo de servicio. Esta condición, sumada a lo dicho por las madres y los padres, podría apuntarnos que más de un tercio de las personas beneficiarias no cuentan con condiciones económicas suficientes para acceder a las TIC u otros servicios necesarios para su desarrollo como NNA.

Finalmente, sobre algunas condiciones para el fomento de la lectura en los hogares, podemos señalar que, por un lado, en su mayoría, las beneficiarias y los beneficiarios cuentan con pocos libros en sus hogares. Sobre los libros en el hogar, 49 NNA señalaron poseer entre uno y diez libros impresos, mientras que 65 personas beneficiarias indicaron tener un rango similar de libros digitales. Estos datos difieren de lo que las familias señalan, pues, en algunos casos, como en el de la BCF, manifestaron tener hasta 500 libros impresos, pero en menor medida los digitales. Dicho de otro modo, potencialmente algunas familias podrían contar con más libros en la vivienda de los que las y los NNA han identificado o a los que tienen acceso. Asimismo, las madres y padres desconocen que sus hijas e hijos posean libros digitales o tengan acceso a lecturas digitales en general. Es necesario contrastar a futuro las respuestas entre personas beneficiarias (menores de edad) y familias, dado que es importante saber si se cuenta con una biblioteca en el hogar que no esté integrada solo por textos escolares.

Tabla 5*Número de libros por tipo de soporte en el hogar: libros impresos o digitales*

Cantidad de libros	Número de beneficiarias/os	
	Libros impresos	Libros digitales
De 1-10 libros	49	65
De 11-20 libros	7	1
De 21-30 libros	7	0
De 31-40 libros	1	1
De 41-50 libros	2	1
De 51-60 libros	1	0
De 71-80 libros	1	0

Nota. El tamaño de muestra para ambos formatos es de 68 personas beneficiarias.

Otra consulta que se realizó con las familias fue sobre su participación en este tipo de proyectos de lectura. Al respecto, el 73,3 % señaló que era la primera vez que sus hijas e hijos participaban de estos. No obstante, al indagar sobre sus motivaciones para inscribir a las y los menores en los cuatro ENCL, manifestaron en primer lugar que sus motivaciones fueron por las actividades para compartir lecturas, aunque un caso particular es el de la BCF en donde el 57,2 % de las familias señaló esta afirmación. En segundo lugar, también consideraron que sus motivaciones estaban en relación con que sus hijas e hijos tienen gusto por la lectura.

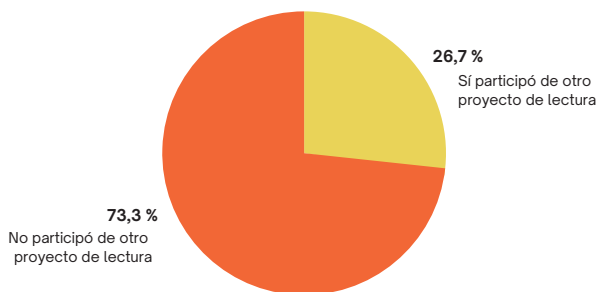
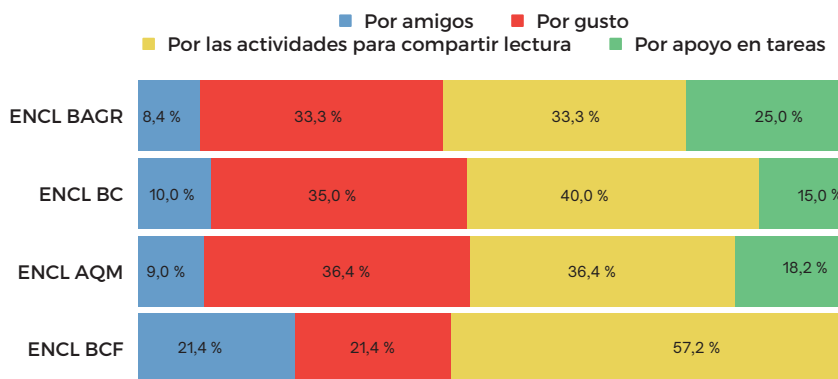
Figura 20*Participación en otros proyectos de lectura de beneficiarias/os*

Figura 21

Motivos de participación de la familia por proyecto



A manera de síntesis

Respecto al perfil de persona beneficiaria, de los 68 beneficiarias y beneficiarios de los cuatro ENCL, 35 eran mujeres y 33 hombres y tenían entre seis a 11 años y de 12 a 17 años de edad. En el primer grupo fueron 43 quienes participaron: 20 mujeres y 23 hombres. En el segundo grupo fueron 25, de los cuales 15 eran mujeres y diez hombres. Además, las y los NNA viven principalmente en el ámbito urbano (salvo un porcentaje mínimo que reside en áreas rurales). Asimismo, la mayoría señaló que su lengua materna es el castellano (75,0 %), se autoidentificó como mestizo (50 %) y se encontraban cursando el 69,1 % la primaria, el 29,4 %, la secundaria y 1,5 %, la universidad.

Según sus testimonios, contaban con el gusto por la lectura antes de iniciar el estudio y sensibilidad por las artes. Las beneficiarias y los beneficiarios fueron incentivados a participar de los ENCL por personas cercanas a ellas y ellos, y sus motivaciones fueron el gusto por la lectura y el conocer a otras personas. Con variaciones, según cada ENCL, su participación ha sido constante y responde a un gran compromiso con las actividades. En el caso cuantitativo, la lectura diaria de medios impresos se distribuye de la siguiente manera: en mayor medida, leen libros (48,5 %) y en menor medida leen revista y periódicos (2,9 %). Adicionalmente, es significativo que

un porcentaje importante de personas beneficiarias declaró que nunca leen revistas (44,1 %) y periódicos (20,6 %); probablemente debido a la falta de recursos monetarios para solventar la adquisición de estos medios impresos.

El 54,4 % de las beneficiarias y los beneficiarios lee medios impresos y digitales, el 42,6 % solo lee en formato impreso, y el 2,9 %, únicamente en formato digital. En otras palabras, las y los NNA leen a partir de las posibilidades que tienen en su hogar y en los ENCL. Además, el 65,2 % de personas beneficiarias cuenta con servicio de Internet en casa y de estos el 86 % se conecta diariamente, el 11,8 % alguna vez a la semana y el 1,5 % alguna vez al año. Quienes se conectan leen cada vez ingresa a Internet independientemente del lugar donde se encuentre (88,2 %). Cuando leen en Internet, lo hacen en redes sociales, correo, aplicaciones, blogs y otros. Sobre la lectura en libros digitales, su frecuencia es irregular (el 36,8 % una vez a la semana) y en mayor medida los libros impresos.

En el caso de las familias, la mayoría tienen una composición nuclear tradicional; es decir, con mamá, papá y hermanas y hermanos; y en un menor número de casos, las beneficiarias y los beneficiarios indicaron también vivir con sus abuelas y abuelos y otros familiares. Sobre la edad de las/los familiares entrevistadas/os, son mayores de 30 años y el 76,0 % fueron madres y el 24,0 % fueron padres. En cuanto al nivel educativo, el 36,7 % concluyó la educación básica regular y solo el 30,0 % completó la educación superior. Asimismo, en la mayoría de los casos, señalaron que sus trabajos eran precarios y exigían una gran demanda de tiempo.

Finalmente, la mayoría de las personas beneficiarias cuenta con pocos libros en sus hogares, pues 49 NNA señalaron tener entre uno y diez libros impresos y 65 NNA indicaron un rango similar de libros digitales. Estos datos difieren de lo señalado por las familias, pues como en el caso de la BCF, manifestaron tener hasta 500 libros impresos, lo que podría significar que tengan más libros en el hogar. Sin embargo, las familias desconocen que sus hijas e hijos posean libros digitales o tengan acceso a lecturas digitales. Así, se identificó que es necesario contrastar a futuro las respuestas entre las y los NNA y las familias, pues es importante saber si se cuenta con una biblioteca en el hogar que no esté integrada solo por textos escolares.

Gestión de los ENCL

6

En la presente sección se muestran las distintas modalidades de intervención de los ENCL del estudio en tres ámbitos de gestión: 1) fomento de la lectura, 2) mediación lectora y 3) animación cultural y actividades complementarias.

Cabe resaltar que, en términos de gestión, los ENCL del estudio planifican y organizan sus acciones a mediano y corto plazo. El rango temporal exacto varía en uno y otro caso. Por ejemplo, en la BAGR, las actividades se planifican bimestralmente; en la BCF, trimestral o cuatrimestralmente; en la AQM, cuatrimestral o semestralmente, y en la BC, anualmente. Se evidencia que los responsables de la planificación y organización son las/los gestoras/es, mediadoras/es y, en ocasiones, las/los voluntarias/os. Las líneas de acción clave no varían notoriamente entre los espacios, por lo que se presenta un núcleo central en el que se desarrollan actividades de difusión, mediación lectora, animación lectora, reforzamiento escolar (excepto en la BCF), actividades culturales y recreativas, préstamos de libros y charlas a familias, entre otras actividades que han sido agrupadas en los tres ámbitos de gestión mencionados previamente.

Para la realización de sus actividades, requieren el apoyo de organizaciones, voluntarias y voluntarios y la propia comunidad. Así, identificamos que los ENCL han firmado convenios con algunas instituciones o existe un nivel de colaboración institucional constante. Por ejemplo, la BAGR mantiene vínculos institucionales con el Programa Barrio Seguro, la Policía Nacional del Perú, la Municipalidad Provincial de Chíncha, la

Beneficencia Pública y el Centro de Emergencia Mujer. En el caso de la BC, esta ha firmado convenios con la Universidad Católica Sedes Sapientiae y Cibertec, mientras que la BCF mantiene coordinación constante con la Casa de la Literatura y el Centro Federado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú; por último, la AQM se vincula con la Asociación Pullaq Sunchis y la Municipalidad de Cusco. En ese sentido, se identificó la importancia de mantener dichos convenios y/o apoyos para asegurar la continuidad de las actividades con toda la población beneficiaria, así lo mencionó una mediadora de BC:

Mayormente tenemos voluntarios o educadores de las universidades que vienen a hacer sus prácticas profesionales o son voluntarios [...]. Siempre venían entre ocho o más de ocho [...], nosotros los llamábamos animadores de la mediación de lectura o animadores de la Biblioteca de Calle [...]. Hay voluntarios que venían por un año, otros por seis meses y otros lo que dure la práctica profesional [...]. Creo que los necesitaríamos si volviéramos a hacer pequeños grupos de calle (Mediadora, ENCL BC).

6.1. Fomento de lectura

En la siguiente sección, se presentan distintas acciones o modalidades de fomento de lectura que dan impulso a la formación lectora. Estas han sido divididas en tres campos de acción: 1) la difusión y la promoción como parte de la divulgación de una cultura de libro y la lectura, 2) el uso de estrategias didácticas para familiarizar a las personas beneficiarias con el uso del texto y 3) el acercamiento a temas de interés práctico o académico.

6.1.1. Difusión y promoción de la lectura

Los ENCL realizan distintas acciones de difusión y promoción para posicionar la importancia de la lectoescritura en la agenda de las comunidades donde se encuentran presentes. Por lo general, estas acciones se desarrollan

a través de campañas de sensibilización y acciones de incidencia. Resaltan, en particular, las campañas de sensibilización mediante visitas a los barrios o el llamado casa por casa, como se puede ver en el siguiente testimonio: «Una profesora venía casa por casa y nos explicaba de qué se trataba y todo eso y ella nos llevaba. Bueno, primero fui yo a ver, después ya llevé a mi hija» (Familia de beneficiaria niña, ENCL BC). La modalidad e intensidad de las visitas varían según el perfil del ENCL, pero en todos los casos prevalece el contacto directo con las familias durante la implementación de sus campañas de sensibilización, aunque este haya disminuido significativamente por el aislamiento debido a la pandemia por la COVID-19.

El mensaje repercute en las familias, que en ocasiones reconocen la importancia de la lectura y la necesidad de que su fomento se realice en todos los rincones del país, sin importar estratos sociales, como se aprecia en el siguiente testimonio:

Una persona culta, una persona que lee, una persona que se instruye, es una persona que no se va a dejar engañar en un futuro [...], va a tener consciencia de las cosas que dice y que hace. Por ende, considero que la lectura es sumamente importante. Debiera ser fomentada, pues, en todos los estratos sociales, [...] desde no sé, pues, desde el niño que vive en la punta del cerro o el que está, pues, en provincia, hasta el niño que tiene mayor cantidad de economía (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

Existe un efecto de cascada en la difusión efectuada: se han constatado casos en que las familias transmiten la información a sus pares y, de este modo, se produce un ambiente propicio para la intervención de las/los gestoras/es y mediadoras/es. El efecto de cascada se realiza, a su vez, en la enseñanza de la lectoescritura. Como resultado del fomento, en algunos casos se ha podido percibir cierto compromiso de las propias personas beneficiarias en la enseñanza de la lectura a sus padres o madres en caso estos no hayan tenido la oportunidad de aprender a leer, tal y como lo expresa una beneficiaria:

Sería inculcarles o pedirles a los adolescentes mayormente que les lean a sus padres para que sus padres tomen y les guste la lectura y para que ellos mismos puedan leerse. [...] No importa aprendiendo poco a poco. [...] Podrían sus hijos decirles: «Pa', yo también inicié no sabiendo leer. [...] Me enseñaron poco a poco, sí puedes, tú eres fuerte» (Beneficiaria adolescente, ENCL BC).

Como consecuencia, se contaría con ambientes comunitarios cada vez más sensibilizados ante la importante de promover la lectura, donde tanto las beneficiarias y los beneficiarios como las familias comienzan a asumir los proyectos de los ENCL como propios y proponen una serie de acciones de fomento para que más personas puedan tener la oportunidad de leer. Este, evidentemente, no es el caso de todos los grupos beneficiarios, pero en algunos testimonios se puede apreciar una sensibilidad particular frente al trabajo de fomento realizado por los ENCL, tal como se aprecia en el siguiente testimonio:

Yo creo que hay mucho trabajo, como le digo, de sensibilizar en las calles, en las placitas, por ejemplo, en los parques. Yo sé que, si hay una biblioteca itinerante en las placitas, cada fin de semana, un espacio ahí para colocarse con su biombo de textos, hacer animación de lectura, llamar ahí a la gente a escuchar, a participar, a ser interactivo también en esos espacios, eso es un trabajo muy fuerte, lo sé, pero yo creo que ese es el camino, no hay otra (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

Otras formas de promoción de la lectura se producen a través de los concursos y los préstamos de libros; son acciones recurrentes en los distintos ENCL. Los concursos se realizan con el fin de dar valor al libro en la forma de recompensa o gratificación, tal como expresa un beneficiario: «Hacían juegos y concursos y el que ganaba se llevaba como premio un libro» (Beneficiario adolescente, ENCL BAGR).

La modalidad de préstamo de libros se produce mediante visitas a hogares. Las mediadoras y los mediadores dejan los libros en las casas de las personas beneficiarias y retornan por ellos en una fecha programada. Esta práctica se ha acentuado en el contexto de la pandemia por la COVID-19 debido al

aislamiento, como expone una de las beneficiarias: «En cada libro ponen un papelito con el nombre de cada niño porque van hasta la punta del cerro. Hay bastantes libros y traen como cinco mochilas de cuentos pequeños, grandes» (Beneficiaria niña, ENCL BC). En algunos casos, las mediadoras y los mediadores, al recoger los libros, realizan preguntas a las personas beneficiarias con el fin de hacer seguimiento a la comprensión del texto.

Cabe precisar que muchas acciones de fomento están vinculadas con el juego y el arte. En los casos a los que nos hemos aproximado, se ha podido constatar que el juego y el arte no son usados como mecanismos complementarios o accesorios, sino como sustanciales al fomento. Nos referimos, por ejemplo, a la representación de historias a través de dibujos, al juego de roles, al uso de títeres, a la creación literaria por medio de la modificación de los finales de las historias, entre otros mecanismos que mezclan tanto lo lúdico como lo creativo. El siguiente testimonio da cuenta de este hecho:

Se trata de incentivar la lectura, pero que sea de una manera dinámica y recreativa. [...] Eso los está ayudando a que tengan mayor curiosidad con la lectura [...], en el sentido de que saben que pueden mezclar, talleres de ilustración con cuentos, como lo que se hizo con «¿Y, tú, qué final le pones?». Que sepan que pueden escribir. Esto les ha llamado bastante la atención: escribir en relación al libro. Porque ven en esto que son autores y eso los emociona, y dicen «Yo tengo mi libro» (Mediación, ENCL AQM).

La premisa en el uso del arte por parte de los ENCL es que la comprensión del texto implica interpretación. Las personas beneficiarias se sienten motivadas a seguir leyendo en la medida que se apropian del texto con su interpretación, ya sea realizando un dibujo o proponiendo un cierre distinto al texto. En un caso, se le pregunta a un familiar sobre la actividad que más ha propiciado el gusto por la lectura de su pequeña o pequeño y este responde: «Más que todo el pintar [...] porque al leer una historia, él imagina los personajes y, como dice, en el papel los dibuja, los interpreta» (Familia de beneficiario niño, ENCL BCF).

Hemos constatado otras estrategias relativas al uso del arte. En muchos casos, las mediadoras y los mediadores utilizan títeres para interpretar los

libros. De esta forma, realizan la interpretación dramatizada y esto despierta el interés y la imaginación de las personas beneficiarias.

6.1.2. El acercamiento al texto

El acercamiento hacia los libros se realiza tanto al interior de la biblioteca como en espacios abiertos o a través de medios virtuales. Apela a distintas estrategias que más adelante serán presentadas con mayor precisión. En esta sección, como parte de las acciones de fomento, basta con decir que, en la mayoría de los casos, se ha constatado el uso de distintas tácticas para buscar el acercamiento a los textos, como el reforzamiento escolar o las acciones creativas afines a los gustos de las personas beneficiarias. En el siguiente testimonio podemos ver, por ejemplo, el impacto positivo del uso de las ilustraciones: «Me gustó bastante que, después de escuchar un cuento, le hicieran dibujar cómo ella representaría el mensaje, qué es lo que le queda del cuento, cuál es la parte más importante» (Familia de beneficiaria niña, ENCL BAGR).

En el caso de las/los beneficiarias/os más pequeñas/os, que aún no cuentan con suficientes habilidades para leer, el acercamiento a veces se reduce a la lectura en voz alta por parte de la persona mediadora y la repetición de lo leído por parte de la/el beneficiaria/o, según lo expuesto por un mediador:

Ha habido niños que no leen bien [...], entonces uno, que va a acompañar, es decir, leemos con ellos. Entonces, cuando ellos se animan a hacer la presentación del *kamishibai*, leemos con ellos. Es como que yo leo: «Había una vez un zorro», y, si ellos no sabían leer, pues ellos seguían: «Había una vez un zorro», pero ellos van ayudando con el cambio de la lámina y, bueno, se termina con la presentación (Mediación, ENCL AQM).

La repetición forma parte del proceso de aprendizaje y también la lectura compartida entre las beneficiarias y los beneficiarios. Se ha podido percibir que el acercamiento al texto mediante el acompañamiento mutuo,

entre iguales, no necesariamente con la intervención del mediador o de la mediadora, constituye un incentivo para seguir leyendo.

6.1.3. Acercamiento a ámbitos significativos de experiencia y conocimiento

Se ha constatado, en concordancia con el marco teórico, que la promoción de la lectura y el acercamiento a los libros a través de la mediación permite que las beneficiarias y los beneficiarios se aproximen a nuevos corpus de conocimiento y, por tanto, a nuevos ámbitos de realización y experiencias significativas para sus vidas. Aquí confluyen los intereses de las personas beneficiarias y la oferta bibliográfica del ENCL, como ejemplifica este testimonio de un mediador:

Y al final, o sea, la idea era que ellos puedan explorar libros, revistas [...]. Empezamos con las revistas que les llaman la atención, cosas así, para que ellos se animen a crear sus artículos. Entonces, si querían crear sus artículos, pues buscaban temas de su interés (Mediación, ENCL AQM).

En la mayoría de los casos, los ENCL eligen el cuento como la principal especie narrativa para el fomento de la lectura, especialmente por su corta extensión, su fluidez, el uso de un lenguaje cercano o familiar a las beneficiarias y los beneficiarios y también por las enseñanzas de corte moral que de ellos se pueden extraer. En el caso del Cusco, se realizaron sesiones introductorias para entender la estructura del cuento: «Han tenido varias sesiones para entender qué era un cuento, cómo va el inicio, el final, el nudo y el desenlace» (Familia de beneficiaria niña, ENCL AQM). En este caso en particular, los cuentos son presentados en láminas o modelos de lectura proveniente del Japón (*kamishibai*), como se expone en el siguiente testimonio:

En la semana se les va mostrando el *kamishibai* [...] para que ellos puedan ver y estar ahí chequeando [...]. La otra opción es la directa, el día del taller se les presenta el *kamishibai* y se les va preguntando para qué creen que pueda servir esto [...]. Después de eso se hace una presentación. Yo tendría que hacer la lectura [...], porque es una forma de hacer lectura en

voz alta. [...]. Se les anima a ellos a que hagan también la lectura, [...] se les entrega los *kamishibai* y pueden practicar a través de algo que les llama la atención, que es recreativo y que parece un juego (Persona mediadora, ENCL AQM).

En ocasiones, la persona mediadora elige una modalidad de participación más abierta, mediante la cual el público beneficiario se acerca a un grupo de libros y elige el que más le llama la atención según sus intereses particulares.

Los criterios de elección de modalidades más abiertas o cerradas dependen principalmente de la edad de las beneficiarias y los beneficiarios, de sus habilidades, de la información que manejan, etcétera. En el caso de las niñas y los niños requieren un guiado más sostenido que las y los adolescentes porque, a diferencia de estas y estos, no manejan mucha información sobre ámbitos de conocimiento y tampoco manejan suficientes habilidades lectoras, mientras que las y los adolescentes llegan muchas veces con una idea clara de lo que quieren leer, como se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Se toman en cuenta las sugerencias de los beneficiarios, familias y autoridades comunales. Me he dado cuenta de que [...] nos faltan más, tenemos la literatura infantil, juvenil también, pero creo que nos faltan libros. Nos están pidiendo Blue Jeans, *Los gatos guerreros*, libros así, que son sagas, incluso [...]. Nuestra población normalmente es niños, niñas, adolescentes, hasta los 13, 14 años, pero ahora con el apoyo de las instituciones al local, pues hay chicos de 16 a 17 años que te piden estos libros (Persona mediadora del ENCL AQM).

Las y los adolescentes suelen llegar con gustos ya orientados hacia determinados temas y, por tanto, con mayor autonomía que las niñas y los niños frente a los textos. En ese sentido, las modalidades abiertas de exposición hacia los libros funcionan mucho mejor con ellas y ellos.

6.2. Mediación lectora

En los cuatro ENCL participantes del estudio, se identificó el uso de diversas metodologías para promover y fortalecer el hábito lector. En función a los hallazgos encontrados, a continuación, se presentan las distintas modalidades de mediación lectora. Además, para una lectura más fluida, las metodologías y actividades desarrolladas se han agrupado en dos grandes secciones: 6.2.1. «Modalidad de intervención presencial», efectuada especialmente antes de las restricciones sociales por la emergencia sanitaria, y 6.2.2. «Modalidad de intervención virtual», originada a partir de las restricciones sociales.

6.2.1. Modalidad de intervención presencial

La modalidad de intervención presencial cuenta con diversas estrategias de animación e intervención lectora que serán desarrolladas en dos formas: a) individual y b) grupal, las cuales son reconocidas por mediadoras y mediadores de los cuatro ENCL, así como por las personas beneficiarias y las familias de los ENCL AQM, BC y BAGR. Las beneficiarias y los beneficiarios de la BCF solo han participado de actividades de mediación virtual.

a) Actividades individuales: el acercamiento al texto

La literatura especializada menciona la importancia de generar espacios de lectura donde las y los NNA tengan un acercamiento afectivo al texto, con autonomía, pero en compañía de una persona que facilite el encuentro entre los libros y las beneficiarias y los beneficiarios. Esta es la modalidad más común de lectura individual y se realiza en voz baja o en silencio. Para su desarrollo se requiere de ambientes con la menor distracción posible que inviten a un acercamiento personal con el texto (Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico, s. f.).

Así, identificamos que las mediadoras y los mediadores en los ENCL suelen iniciar las actividades de mediación con una lectura libre e individual.

Según los testimonios, esta etapa previa de lectura y exploración individual permite a la persona mediadora identificar los gustos lectores, así como los motivos de la asistencia al ENCL por parte de NNA, con lo cual puede implementar estrategias acordes a los perfiles identificados. De esta manera se menciona en el siguiente testimonio:

Le voy a explicar un poco lo que hacemos en las intervenciones, las que hacemos de forma general [...]. Primero hacemos un poco de lectura libre, es decir, dejamos que los niños conozcan los libros: se acerquen a ellos, se interesen por ellos de forma libre, es decir, busquen ellos mismos los libros que están allí. Dejamos que ellos lean un poco, examinen los libros, vean los libros y, luego, ya empezamos con alguna dinámica lectora o alguna dinámica que pueda hacerles entrar en confianza. Luego, tenemos ya lo que es la lectura comunitaria (Mediación, ENCL BAGR).

Las mediadoras y los mediadores mencionaron durante las entrevistas que, para lograr el fortalecimiento del hábito lector, esta primera etapa deberá ser voluntaria. Por ello, han desplegado diversas estrategias para incentivar a las personas beneficiarias en la exploración y lectura individual. Por ejemplo, en los ENCL AQM y BC, se establecieron horas para la realización de las actividades individuales, que mayormente se realizaban después de las actividades lúdicas, mientras que, en el ENCL BAGR, la actividad individual de lectura y exploración fue la que siempre abría las actividades generales.

Resulta útil el monitoreo de estas actividades porque, como se ha dicho, permite conocer las necesidades y gustos de las personas beneficiarias. En la BC y la BAGR, se especificó que el desarrollo de estas actividades permite a las mediadoras y los mediadores facilitar más adecuadamente los libros que las personas beneficiarias esperan leer, mientras que, en la AQM y BC, permite indagar sobre la comprensión lectora de NNA.

b) Actividades grupales: inclusión en torno al texto

Una vez terminada la actividad individual de exploración, las mediadoras y los mediadores realizan actividades que involucran a las personas beneficiarias de manera colectiva entre sus pares o con las familias. De esta manera, las mediadoras y los mediadores «cumplirán el rol de un puente que permite la entrada al mundo de la lectura» (Ministerio de Cultura del Perú, 2017).

Las mediadoras y los mediadores mencionaron que la participación en las actividades colectivas es voluntaria. Este punto es sumamente importante, ya que permite un verdadero acercamiento a la lectura por parte de NNA, como se evidenció en los testimonios de las personas beneficiarias, quienes mencionaron el gusto por las actividades lectoras realizadas en el ENCL debido a que no son obligatorias, como en el caso de la escuela.

Los testimonios evidenciaron la existencia de diversas modalidades de mediación implementadas de manera presencial en los ENCL. Entre ellas, se distinguen las siguientes:

- Audición de lectura. Modalidad implementada en parejas, donde las personas beneficiarias leen entre sí, en voz alta y sin dar una entonación especial. La actividad es monitoreada por las mediadoras y los mediadores y permite identificar el perfil lector de NNA.
- Lectura en voz alta. Modalidad realizada de manera grupal; mayormente está dirigida por las mediadoras y los mediadores para procurar una lectura en la medida de lo posible fluida y con entonación adecuada para captar la atención de las personas beneficiarias.
- Lectura compartida. Esta modalidad se combina con la lectura en voz alta, principalmente cuando la persona mediadora motiva la participación de las personas beneficiarias en las lecturas.
- Diálogo en torno a la lectura. Se realiza cuando se busca desarrollar el hábito lector o cuando las lecturas son complejas. Esta modalidad se basa en el diálogo y la comprensión de los textos.

- Lectura entre pares. Esta modalidad es realizada entre las personas beneficiarias con diferentes niveles lectores, con el fin de que quien maneja mejor la lectura sea un apoyo para quien posee un nivel más bajo.

Las actividades grupales son las más desarrolladas en los ENCL y para su realización las mediadoras y los mediadores se basan en diversas metodologías de animación, entre las que destacan i) la dramatización de textos, ii) la lectura con títeres, iii) los cuentos, iv) el diálogo sobre las lecturas y v) la redacción de cuentos colectivos.

Este tipo de actividades son las que tienen una mayor acogida entre las personas beneficiarias, debido a la interacción que genera entre ellas, así como con las mediadoras y los mediadores. Para su desarrollo, mayormente las actividades se realizan en grupo pequeños (cinco a seis menores) y se inician contextualizando la lectura (persona mediadora muestra la portada y habla sobre el libro e indaga sobre el posible contenido) o, como en el caso del ENCL BC, recogiendo los saberes previos de las y los NNA participantes del espacio.

Los testimonios permiten identificar que en todos los ENCL las actividades grupales se desarrollan a través de las lecturas en voz alta, donde la persona mediadora solo muestra el libro y lee a las beneficiarias y los beneficiarios. Además, para la AQM y la BC, en la lectura en voz alta tanto la persona mediadora como las y los menores tienen un libro cada uno, lo que permite la interacción de la lectura entre el grupo de actores, como se observa en el siguiente testimonio:

En algunos casos, nosotros los leemos para un grupo, digamos, de cinco niños, entonces ellos escuchan atentamente y nosotros tenemos que hacerlo de manera dinámica, no podemos hacerlo solo como una lectura así nomás. Tienes que ser más creativo [...], pero con toda la formación, la que estamos haciendo, vamos inventando también cómo animar. En algunos casos hay, por ejemplo, niños que dicen: «Ya, profesora, yo leo una página, tú lees una página, y yo leo otra página, entonces vamos turnando, ¿no?». Y a partir de eso, entonces, hay niños incluso que dicen:

«Pero, profesora, en mi casa también hay esto, entonces, estamos viviendo también esto». Y, por ejemplo, había una vez, de que en uno de los libros decía: «Mira, en mi comunidad...» [...]. Entonces, ahí comparan mucho con lo que viven en su hogar, en su comunidad o en su familia misma (Mediación, ENCL BC).

Estas lecturas grupales no solo buscan afianzar la comprensión y hábito lector en las beneficiarias y los beneficiarios, sino también fortalecer su confianza lectora. Para ello, en todos los casos, las lecturas eran sugeridas por las y los NNA, y se formaban grupos en relación al nivel lector de cada una de ellas y ellos. Esta estrategia permitió que las personas beneficiarias se sintieran motivadas a buscar información complementaria sobre lo leído. Además, es importante mencionar los casos de la BC y la AQM, quienes utilizaron la estrategia del *kamishibai* debido a su funcionalidad y acogida por parte de las beneficiarias y los beneficiarios.

Respecto a las lecturas entre pares, se realizan entre NNA de la misma edad, con el seguimiento de la persona mediadora. En el caso de la BC, no obstante, existe la lectura entre pares de diferentes rangos etarios, debido a que, algunas veces, las personas beneficiarias con mayor tiempo de participación en el ENCL apoyan en la lectura al nuevo público beneficiario o menores de edad. De esta manera, ellos refuerzan su hábito lector y motivan a los demás a participar del mundo lector. Asimismo, para la AQM y la BC se identificó el involucramiento de las familias. Las mediadoras y los mediadores mencionaron que, en algunas ocasiones, se incentiva a las madre o padres para que les lean a sus hijas e hijos. Esta actividad, al igual que las anteriores, se encuentra monitoreada por las mediadoras y los mediadores.

Para el cierre de las actividades presenciales de mediación, las personas mediadoras promueven el diálogo entre las beneficiarias y los beneficiarios (indagando sobre el contenido y la interpretación de lo leído), la redacción de cuentos colectivos a partir de lo leído y la formulación de preguntas hacia las personas mediadoras.

Así, se observó que las actividades presenciales de mediación se realizan de manera diferenciada según rangos etarios, características lectoras o

involucramiento de la familia. Además, en la AQM, para su realización, se toma en cuenta la opinión de las beneficiarias y los beneficiarios.

6.2.2. Modalidad de intervención virtual

Otra modalidad de intervención en los ENCL corresponde a las actividades virtuales, las cuales se originaron a partir de las restricciones sanitarias emitidas por el Estado peruano, producto de la pandemia. No obstante, debido a las características de las zonas de intervención, solo lograron migrar a la virtualidad los ENCL de la BC, la AQM y la BCF; y de ellos, las dos últimas siguen haciéndolo.

En sus testimonios, las mediadoras y los mediadores de la AQM, la BC y la BCF mencionaron que las actividades que primero se implementaron en esta modalidad de intervención se basaron en el uso de mensajería instantánea y videoconferencias. Más adelante, los ENCL de la BCF y la AQM utilizaron las redes sociales y plataformas digitales.

Los testimonios nos permitieron observar las similitudes y diferencias en las modalidades de mediación entre la intervención virtual y la presencial. Así, entre las modalidades mencionadas se identifican:

- Cuentacuentos. En esta modalidad, la persona mediadora relata una historia (Facultad de Educación PUCP, 2020).
- Dramatización de lecturas. A través del teatro, el personal mediador y el público beneficiario se involucran en las lecturas.
- Círculo de lecturas. El personal mediador organiza la lectura de una obra realizada por la autora o el autor de esta.
- Diálogo en torno a las lecturas. Realizado mayormente como cierre en las actividades, esta modalidad, se basará en el diálogo y la comprensión de los textos.

Al migrar a la virtualidad, los ENCL iniciaron sus actividades de mediación a través de la mensajería instantánea, con el envío de textos en PDF o audiolibros. El personal mediador se encargaba de orientar la

comprensión de las lecturas. Sin embargo, se identificó que la estrategia no estaba teniendo los resultados esperados; por eso, decidieron migrar a las actividades a través de videoconferencias, donde se desarrollan las modalidades mencionadas líneas arriba.

En los testimonios de BCF y AQM, se establecieron fechas y horas de reunión, y la adaptación de estrategias metodológicas como la lectura de cuentos a través de dibujos, la dramatización de la lectura, los chats interactivos, la lectura de autoras y autores, entre otras actividades, las cuales permitieron captar mejor la atención de las y los NNA. Así lo mencionó un/a mediador/a en su testimonio:

En el caso de la lectura, cuando de repente llegó por ahí uno de los autores y empezó a leer su cuento y lo hacen interactuar con, de repente, con, ¿cómo se llama?, muñequitos, cosas así que a ellos como pequeños, porque en realidad hay un poco más grandecitos, pero que, cosa que como a ellos, este, como niños, les llama la atención. Este, les hace captar más la atención de lo que están en este caso leyendo (Persona mediadora, ENCL BCF).

A diferencia de las actividades presenciales, estas no se distinguen por rangos etarios, sino por gustos lectores. Además, quien mayormente lee es la persona mediadora o el/la autor/a invitado/a, quienes incentivan a escribir las inquietudes o sugerencias por el chat.

De esta manera, el personal mediador ejecuta diversas modalidades de intervención con el fin de promover el gusto hacia la lectura. Estas modalidades de intervención son aprendidas o reforzadas mediante las ediciones de la Cátedra de Lectura, Escritura y Bibliotecas del Mincul, en las cuales participaron las mediadoras y los mediadores de los ENCL que forman parte de este estudio. En los testimonios de los ENCL de la AQM y BCF, las personas mediadoras reconocen la importancia de este espacio para seguir conociendo y mejorando en sus actividades de fomento y mediación. Así lo afirma una mediadora:

Fui conociendo más de las dinámicas de participación que en muchos casos son dinámicas muy enfocadas a su entorno territorial, a su espacio, a las dinámicas de interacción con la comunidad, todo es como que cada uno tuviera su particularidad en cuanto a funcionamiento y en cuanto a organización. Entonces, yo he ido aprendiendo de todos ellos, y luego también la formación de la biblioteca comunal, básicamente también se busca que esté un poco alineado a lo que se desarrolla en biblioteca públicas (Mediación, ENCL BCF).

Finalmente, los testimonios permitieron identificar las ventajas y debilidades de estos dos tipos de intervención. Las mediadoras y los mediadores mencionaron que las modalidades de intervención presenciales tienen ventajas en comparación con las virtuales, ya que, por un lado, permiten una interacción directa entre los pares, sus familias y el personal mediador, y, por otro, ofrecen una vasta gama de metodologías. Otra ventaja es que permite tanto una exploración directa de los libros por parte de las personas beneficiarias como un seguimiento continuo e *in situ* de las actividades lectoras de las y los NNA. No obstante, a pesar de reconocer ventajas en la modalidad presencial, también identificaron sus debilidades, como la limitada cantidad de libros y mobiliario, así como la rotación y carencia de mediadoras y mediadores suficientes para hacer un seguimiento personalizado a cada beneficiaria y beneficiario.

Asimismo, con relación a lo dicho por Olano (16 de diciembre del 2019) respecto a la importancia de la capacitación constante por parte de las mediadoras y los mediadores, se identificó que este punto debía ser fortalecido, ya que la carencia de estrategias de mediación adecuadas puede limitar la participación de las y los menores. Esto se evidencia en el testimonio de una mediadora de AQM: «Realizaba justamente esas actividades de lectura y sí me resultaban, pero no es que participaran mucho... Y yo decía: “Mientras haya algunos, yo seguiré”. Pero sí participaron unos tres, cuatro. Realizaban las actividades conmigo».

Por otro lado, en la modalidad virtual se identificó como debilidad la carencia de recursos económicos traducidos en a) falta de soportes tecnológicos, b) falta de señal (o de señal de calidad) y c) falta de biblioteca virtual.

A partir de lo descrito, identificamos que la mediación lectora puede ser realizada tanto presencial como virtualmente. Se identifica una mayor cantidad de metodologías individuales y grupales en las actividades presenciales. Las causas son varias: el limitado conocimiento sobre el uso de la enseñanza virtual, la falta de experiencia con recursos virtuales didácticos o de mediación, la obligación de la virtualidad, la falta de tiempo para familiarizarse con la virtualidad, entre otras. Por ello, la modalidad presencial tiene una mayor acogida, tanto entre las beneficiarias y los beneficiarios y sus familias como entre el personal mediador, principalmente por la interacción que genera entre los actores.

6.3. Animación cultural y actividades complementarias

Como se mencionó en capítulos anteriores, el principal mecanismo de la mediación lectora, por estrategia, es la animación lectora. Entendida esta como el desarrollo de actividades en torno a la lectura que resulten atractivas para las receptoras y los receptores y que tengan como objetivo la mejora del hábito lector (Rojas Ruíz, 2017). Este es un elemento dentro de las estrategias de la mediación, es decir, forma parte de la mediación lectora y no a la inversa. En ese sentido, se buscan dinámicas de juego creativo que sean guiadas por las personas mediadoras y que varían de acuerdo con el ámbito de intervención. Por lo tanto, las mediadoras y los mediadores podrán plantear, diseñar, iniciar estrategias creativas, así como asistir y contagiar el interés por la lectura desde distintos espacios. Finalmente, todo este subcapítulo también puede visibilizarse de forma práctica y sintética en la función de animación cultural y actividades complementarias.

6.3.1. Modalidades de animación cultural

A continuación, se presentan las principales modalidades de animación cultural, las cuales estuvieron vinculadas al desarrollo del hábito lector, la recuperación del espacio público y el esparcimiento de la persona

beneficiaria. En el caso de la animación centrada en el hábito lector, se implementan diferentes estrategias lúdicas y creativas para incentivarlo. Sobre la recuperación del espacio público, esta modalidad se observa solo en dos ENCL (BC y BCF) y se centra en la realización de actividades en el espacio público vinculadas a la recuperación de dicho espacio y el fortalecimiento o desarrollo del hábito lector. Por último, sobre el esparcimiento del beneficiario, es posible señalar que los ENCL han implementado otras actividades vinculadas al juego y a la estimulación de los y las NNA.

a) Animación centrada en el desarrollo del hábito lector

Desde los ENCL se han implementado diversas estrategias creativas e innovadoras para fortalecer o incentivar el hábito lector en las beneficiarias y los beneficiarios. Es importante mencionar que el personal mediador reconoce la importancia de usar estas estrategias para el mejoramiento del hábito lector. En ese sentido, son capaces de observar los beneficios del uso de técnicas de animación lectora para el fomento de la lectura y el fortalecimiento del hábito, contrario a lo que sugieren ciertos debates en torno al uso de estas estrategias de animación para el fomento y el hábito lector.

¿Y, tú, qué final eliges?... o qué final le pones... En realidad es tratar de incentivar la lectura, pero que sea de una manera dinámica y reiterativa. Porque eso es más lo que fluye en Qosqo Maki, la recreación... Y que no sea tensa para ellos. O sea, que no todo el tiempo estés leyendo, leyendo, una relectura, otra lectura... así no... Eso es así, entonces... En el boletín por eso es que se proponía diferentes talleres, o sea, llamar la atención hacia la lectura (Mediación, ENCL AQM).

En cuanto a las estrategias, entre las principales tenemos a aquellas vinculadas al arte: actividades vinculadas a las manualidades, el dibujo, la pintura y la escritura. Asimismo, las personas beneficiarias señalan otras estrategias como el canto, la danza y los instrumentos musicales. Otro de los recursos usados por los ENCL son el teatro, los títeres y la interpretación de los textos leídos. Esta última estrategia ha sido recurrente durante la pandemia, pues fue la que mejor se adaptó a la nueva dinámica de lo remoto.

Después de ese tiempo de mediación, pues ya tenemos actividades más creativas, más manuales, más artísticas; por ejemplo, hacer una manualidad, una tarjeta puede ser, una pintura, un dibujo. Puede ser de acuerdo a la temática que hemos elegido, puede ser de acuerdo a una historia o en otro día puede ser un cuentacuentos (Mediación, ENCL BC).

También, por ejemplo, desarrollábamos algunos talleres de escritura. En algún momento, una de las compañeras voluntarias hizo trabajo de imágenes de varios lugares emblemáticos del distrito de Comas, y los chicos tenían que escribir algo sobre esas imágenes (Mediación, ENCL BCF).

Asimismo, otra de las estrategias de animación usadas por los ENCL es el aprovechamiento de eventos o fechas relevantes que pueden vincularse con la lectura y, de esta manera, enriquecer la experiencia de lectura a través de la contextualización. Esta estrategia, además, es aprovechada para otras actividades complementarias que se explicarán líneas más abajo.

Y también creo que cuando a veces hablamos de las fechas, cuando relacionamos, cuando la lectura coincide con las fechas cívicas que se celebran, también les da pie a los niños a conversar sobre eso, y ayudarlos a entender por qué es esa fecha... Por ejemplo, me acuerdo cuando el año pasado hicimos un debate y el tema fue sobre el coronavirus... si estaban a favor o en contra de volver a las clases presenciales (Mediadora del ENCL BCF).

Una actividad particular del ENCL BCF es la organización de conversatorios en los que las personas beneficiarias pueden intercambiar opiniones con las autoras y los autores de los textos que leen y plantearles sus interrogantes. Una persona encargada de la mediación lo menciona en su testimonio: «También hacíamos otras actividades complementarias, como por ejemplo invitábamos a autores o autoras a que narren sus libros o que presenten sus libros a los niños» (Mediación, ENCL BCF).

b) Animación centrada en la recuperación del espacio público

Con respecto a las acciones de animación centradas en la recuperación del espacio público, estas se desarrollan solo en dos ENCL (BC y BCF). En estos ENCL, se encontró que principalmente estas actividades tenían como objetivo a las beneficiarias y los beneficiarios, sus familias y la población de la zona en la que los proyectos tienen cierta influencia; estas acciones tienen por objetivo desde la toma hasta la reparación del espacio público. En ese sentido, el personal mediador organiza actividades para atraer a las personas beneficiarias, sus familias y demás público a actividades en los espacios públicos del barrio. Estas acciones pueden ser conversaciones, intercambio de libros, salidas recreativas, etcétera. De esta manera, se fortalecen los lazos no solo entre las beneficiarias y los beneficiarios, sus familias y el equipo de mediación, sino entre las vecinas y los vecinos. Así lo señaló una mediadora:

También es importante la relación que creamos en el barrio, a partir de encontrarnos con las bibliotecas de calle. También es donde la comunidad se encuentra, ¿no?, de tejer estas relaciones de amistad, lazos que también es una necesidad muy fuerte, que la misma comunidad, a pesar que pues viven allí, muchas veces hay diferencias, pero el hecho de encontrarnos en las bibliotecas, de estar realizando diferentes actividades, también eso cambia la situación, es más, pues, de confraternizar, vivir algo bonito juntos, entonces... Allí también hay otro local del barrio donde podemos adecuar todas las actividades que pudiéramos hacer, pero, claro, se necesita para eso animadores, se necesita los materiales, se necesitan muchas cosas, incluso adecuar también todo el local, porque ha sido eso gracias al movimiento y gracias a los vecinos, a las familias, a las mamás, sobre todo, que han hecho todo, han trabajado duro para tener ese local, porque sobre todo eran las mamás, porque querían ese local (Mediadora del ENCL BC).

Otro tipo de acción son las que se relacionan con la reparación del espacio público. Estas han sido propias del ENCL BCF, específicamente en el caso de la recuperación del comedor popular San Martín (local comunal)

que se encontraba abandonado. También se recuperó el Parque Tawantinsuyo mediante jornadas de pintura y construcción de juegos infantiles. Adicionalmente, este último espacio es usado para pasacalles y exposición de los trabajos y actividades de las beneficiarias y los beneficiarios.

A la par que se iba desarrollando el espacio público, el entorno del comedor, porque está ubicado en un parque, el parque Tawantinsuyo. Y la idea era poder conectarlo con un nido que está también cerca y poder generar ahí todo un conjunto de actividades que beneficien a los vecinos, porque se estaba recuperando en realidad todo un parque que tenía ciertos problemas de seguridad. Entonces, a partir de ahí, también se desarrollaron algunos talleres con niños, con adultos, y ya como biblioteca también se realizaron algunas actividades y la cuenta conmigo (Mediador del ENCL BCF).

c) Animación centrada en el esparcimiento de la beneficiaria/o

Quizá uno de los hallazgos más interesantes es el despliegue de actividades no vinculadas a la lectura que comienzan a implementarse. Estas actividades se centraban en el desarrollo de la infancia adolescencia y, en algunos casos, de la comunidad. En otras palabras, el ENCL se vuelve no solo un foco para el desarrollo del fomento y el hábito lector, sino también en un espacio de estimulación para las y los NNA. Sobre este aspecto, el ENCL que resalta es el de AQM, pues las beneficiarias y los beneficiarios de esta biblioteca señalan diversas actividades, desde talleres de inglés hasta talleres de quechua, yoga, tardes de películas y picnics; incluso, en algunos casos, se mencionan reforzamientos para cursos escolares como Matemáticas y Computación.

6.3.2. Actividades complementarias

Por último, en relación con las actividades complementarias, estas son acciones que materializan otros objetivos expresados por el personal mediador. En el caso del ENCL BC, señalan tener como propósito el fortalecimiento

de la historia comunal; por ello, se organizan visitas a bibliotecas, espacios culturales, etcétera. Así lo señaló una mediadora en su testimonio:

A partir de nuestras bibliotecas, pues, tenemos todos estos espacios de que ellos también conozcan, sobre todo la cultura, su historia todavía, conozcan a partir de esta visita, a los museos o a otros lugares, para no simplemente esto de que conozcan su historia y su cultura, sino que les permita ver que hay realmente cosas que a ellos no todavía, por la situación en la que viven se les ha negado de conocer estos lugares, que tendría que ser para todos (Mediación, ENCL BC).

En el caso del ENCL BAGR, las mediadoras expresan el propósito de formar a las infancias y adolescencias a su cargo no solo en términos lectores, sino también como futuros líderes de su comunidad. Este objetivo se extiende incluso a algunas madres o padres de familia vinculados con el espacio. Así lo señala el siguiente testimonio:

Nuestro fin como asociación es buscar líderes comunitarios. Entonces, formarlos, niños, niñas y adolescentes, pero también, con los mismos miembros de la comunidad, con los padres de familia y todos los que, por decir, pertenecen a la comunidad, todos los que sean parte de la comunidad. Entonces, en ellos tratamos de inculcar justamente esto de liderar su comunidad, de ser líderes en su comunidad, de ellos mover, de ser promotores (Mediación, ENCL BAGR).

En el caso del ENCL BCF, el objetivo principal es abordar diversas temáticas en el marco de fechas emblemáticas. Por ello, se han realizado actividades relacionadas con fechas importantes, como el Día de la Diversidad Lingüística y se han organizado actividades como las descritas por la mediadora. La relevancia de las fechas también se acentúa en este testimonio:

Una actividad también que hicimos, una pequeña feria sobre diversidad cultural, diversidad lingüística en el barrio... En donde hicimos una pequeña exposición de libros en lenguas originarias, un pequeño taller de lengua de señas... Hablamos sobre diversidad lingüística, entonces... Otro tipo de actividades artísticas, como celebrábamos el aniversario,

también invitábamos artistas que hacían títeres u otro tipo de actividades artísticas (Mediación, ENCL BCF).

A partir de lo descrito, podemos señalar tres aspectos importantes sobre las actividades de animación lectora. El primero es que las estrategias de animación para el fomento lector son reconocidas como eficaces y, en función de ello, son implementadas; en esa línea, el espacio público es un recurso importante para los ENCL, pues realizan acciones de reapropiación (en uno de los casos, incluso, se realizaron acciones de reparación). El segundo punto es que los ENCL se convierten en focos culturales que brindan servicio de formación holística para las infancias y adolescencias; si bien esto se ve de forma más marcada en la AQM, otras actividades descritas en menor medida por las personas beneficiarias de los demás ENCL refuerzan esta idea. Por último, los objetivos de los ENCL no se encuentran restringidos por el propósito mayor de fomentar la lectura y el hábito lector; por el contrario, encuentran en el desarrollo del espacio la oportunidad para trabajar otros temas igual de relevantes para las y los NNA y sus comunidades.

A manera de síntesis

Respecto a las líneas de acción clave, especialmente las relativas al fomento, estas no varían notoriamente entre los distintos ENCL estudiados, y su planificación tiene un alcance de mediano y corto plazo. Una característica relevante es que la planificación y la gestión involucran a otros actores comunitarios, tales como organizaciones, voluntarias y voluntarios y la propia comunidad.

Entre las acciones de fomento más resaltantes se encuentran las actividades de difusión en zonas de influencia pública en la comunidad, concursos y préstamos de libros, uso del arte y del juego con fines de integración y motivación, reforzamiento escolar, entre otras. Sin embargo, un aspecto interesante es el interés que las gestoras y los gestores tienen, mediante la lectura, de brindar experiencias significativas para las vidas del público

beneficiario tomando en cuenta sus propias experiencias, gustos, intereses y actividades de su vida cotidiana. Para esto, predomina el uso del cuento, especialmente a causa de su corta extensión y lenguaje cercano o familiar a las personas beneficiarias, así como por las enseñanzas de corte moral que de ellos se pueden extraer.

En cuanto a la mediación lectora, se suele realizar a través de lectura de cuentos con dibujos, dramatizaciones, uso de títeres, lectura entre pares, debates y redacción de cuentos. Sin embargo, esta ha estado marcada, en el último tiempo, por el aislamiento debido a la COVID-19. Esto obligó a los ENCL a modificar sus tácticas e implementar algunos recursos propios de la virtualidad. Por ejemplo, han hecho uso de fuentes bibliográficas digitales que son mucho más amplias en cantidad con respecto a las de los libros de sus bibliotecas; otra ventaja es el manejo flexible del tiempo por parte de voluntarias y voluntarios, con lo cual ha habido mayor disposición para atender la demanda de las personas beneficiarias, incluso convocar a los autores de los libros que, sin los mecanismos virtuales, difícilmente habrían entrado en contacto con el público beneficiario.

Finalmente, sobre las actividades de animación lectora, se reconoce su eficacia para el fomento y su valor en sí mismo como medio de contribución para la comunidad. Se ha puesto de relieve el uso y la apropiación del espacio público, la recuperación de la memoria colectiva, el compromiso con el cuidado y reparación de dichos espacios, entre otros temas de interés colectivo. Además, dado que en muchas zonas no se cuenta con espacios de recreación cultural, los ENCL se presentan como referentes o enclaves para el esparcimiento, y han sido bien acogidos por parte de los padres y madres de familia.

Incidencia producida por la
intervención de los ENCL

7

La presente sección expone los resultados sobre la incidencia o las transformaciones que se estarían produciendo a raíz de las acciones implementadas en los cuatro ENCL, los cuales fueron identificados a partir de la investigación exploratoria. Es importante tomar en cuenta que, para la lectura de este capítulo, se debe considerar que los resultados carecen de representatividad, en cualquier caso, pues se trata de casos particulares con población bastante focalizada. La lectura también intercala la triangulación de dos enfoques metodológicos (cualitativo y cuantitativo), ahí donde se encontraron resultados que permiten sostener la información y los datos desde ambos componentes, y de tipos de actoras y actores, con lo cual se refuerza la perspectiva particular de cada individuo.

El capítulo también presenta prácticas identificadas de distintos tipos de actoras y actores, en el siguiente orden: en el grupo de beneficiarios, en las familias, en las comunidades y hasta en los cuatro ENCL. Se sigue esa secuencia, pues llegan de forma similar: de probables incidencias directas (en las y los NNA) e indirectas (en el resto de actoras y actores a nivel colectivo y de los ENCL). Esto permite observar en dónde se estarían produciendo transformaciones desde las personas y los ámbitos y, particularmente, en qué aspectos o categorías. En este último punto, dado que se han identificado categorías no desarrolladas en el marco conceptual, también se presenta brevemente las que debemos entender por estas, con el fin de darle mayor precisión a lo expuesto.

Por último, también se presenta un subcapítulo dedicado a las situaciones observadas a raíz de la pandemia y sus efectos tanto en relación con las actividades de fomento de lectura como en otras a nivel del público beneficiario, sus familias y la comunidad, pues sin duda la pandemia ha trastocado todos los niveles, sin excepción, de los ENCL que son parte de este estudio.

7.1. Prácticas identificadas en el grupo de beneficiarias/os

Se han identificado una serie de prácticas que se habrá producido en el público beneficiario de los cuatro ENCL, las cuales no solo pasan por la visibilización del comportamiento lector, sino también se estarían desarrollando habilidades sociales y blandas. Asimismo, las personas involucradas reconocen a los ENCL como puntos de cultura, de recreación, de refuerzo escolar y, por tanto, como espacios más amigables y de afinidad con respecto a sí mismas para su autodescubrimiento.

7.1.1. Incidencia en el comportamiento lector

Una de las principales prácticas que se logran visibilizar a través de los testimonios, a raíz de la participación de las beneficiarias y los beneficiarios en los cuatro ENCL, es a nivel del comportamiento lector, el cual podemos clasificar en tres áreas de incidencia: a) el hábito lector, b) el gusto por la lectura y c) la competencia lectora.

a) Incidencia en el hábito lector

Sobre el hábito lector podemos señalar que las beneficiarias y los beneficiarios y sus familias indican haber adquirido o mejorado actitudes vinculadas a dos aspectos: i) las estrategias desarrolladas para encontrar espacios y tiempo para la lectura, y ii) la disciplina asociada a la frecuencia y el volumen de lectura. Asimismo, el análisis de los testimonios se acompaña de algunas cifras, a manera de triangulación, que revelan la incidencia en ambos temas.

- **Las estrategias desarrolladas para la lectura.** Entre los principales temas señalados por los distintos actores, se expusieron varias prácticas o estrategias desarrolladas en el hogar para afrontar la lectura por parte de las y los menores. En ese sentido, entendemos las estrategias implementadas y la autonomía (desarrollada) de las beneficiarias y los beneficiarios para identificar un tiempo y espacio para la lectura en cualquier lugar que identifiquen como pertinente, pero principalmente que les brinde silencio y tranquilidad para poder concentrarse. Así lo señalaron tanto las familias como las personas beneficiarias, pero con mayor precisión el grupo de adolescentes. A continuación, presentamos algunos de estos testimonios:

Los textos que encuentra, sus libros, lecturas o una obra así, pero chica, sí, entonces dice ella porque mejor lo ve en su cuarto, a solas y está todo silencio que no hay bulla, no hay interrupción. Entonces se concentra mejor y lee (Familia de adolescente mujer, ENCL BC).

Nos enseñaban cómo es que deberíamos tener su espacio para poder estar tranquilos y leer, concentrarnos, cómo debemos tratar a los libros, también que es importante (Beneficiaria adolescente, ENCL AQM).

Encontrar un espacio tranquilo y en silencio para leer es probablemente no solo una estrategia desarrollada, sino uno de los aspectos que más valora el grupo del público beneficiario que brindó su testimonio. Con esto se reafirma lo que Sarto (1998) y Rojas Ruíz (2017) ya han señalado: la lectura individual se desarrolla en silencio, pues esta favorece la concentración. Esta situación es algo que las personas beneficiarias han logrado introducir en su hábito. Incluso, algunas manifestaron que el ENCL es uno de los lugares donde pueden encontrar estos espacios de silencio; por ejemplo, en el siguiente testimonio, se expone esa situación: «Es muy grande y tiene mucho silencio para concentrarnos» (Beneficiaria niña, ENCL AQM). Este mismo escenario de silencio han logrado encontrarlo o replicarlo en sus hogares.

Sobre lo último, aunque muchas de las personas beneficiarias han logrado construir este tipo de ambientes en sus hogares (un espacio en silencio),

se debe tener en cuenta que la pandemia obligó a las familias a mantener largas temporadas de convivencia en espacios reducidos o a reestructurar los que tenían para que pudieran dedicarse a las actividades escolares o laborales (de las familias). En ese sentido, algunas de las áreas seleccionadas en la vivienda por el público beneficiario para desarrollar la lectura se han visto afectadas en la actual coyuntura, por lo cual se siente apenado.

Otro aspecto que se identifica como parte de las estrategias que se habrían desarrollado es la capacidad para organizar su forma de lectura y las herramientas que les faciliten su comprensión, así como el desarrollo de la paciencia para leer. Sobre la organización, las madres y los padres indican que sus hijas e hijos han adquirido ciertas prácticas hacia la lectura como usar *post-it*, subrayar y anotar parte de las ideas más importantes de un texto, las cuales se han desarrollado a partir de su participación en los cuatro ENCL. El siguiente testimonio confirma esta situación: «Ella es la que ha cambiado un poco más. Ella es más organizada para leer, ¿no? La veo que marca con su *post-it*, marca libros. Ajá. Él todavía está en proceso» (Madre de beneficiaria niña, ENCL AQM).

Estos comportamientos adquiridos por las beneficiarias y los beneficiarios muestran no solo su interés por la lectura, sino también la incorporación de estrategias para retener ideas, recordar argumentos y, sobre todo, generar opiniones y apreciaciones, con respecto a los textos leídos, que luego son compartidos con sus familias y amistades. Es otras palabras, se están desarrollando técnicas o métodos de estudio que les permiten acercarse a la lectura desde una perspectiva distinta y no solo desde una lectura meramente recreativa de los textos.

Por último, también habría desarrollado la paciencia para la lectura, una capacidad que podría ser subestimada, pero que, en realidad, es un aspecto muy importante del proceso de lectura, y que probablemente ha sido producido a raíz de la participación en los cuatro ENCL. Por ejemplo, muchas familias y las personas beneficiarias señalaron que el personal mediador tenía especial paciencia para desarrollar las actividades, lo cual pudo haberse

tomado como un modelo a ser reproducido en el hogar, pues algunas familias, además, mencionaron que actualmente sus hijas e hijos tienen mayor paciencia para la lectura, como se menciona en el siguiente testimonio:

Ahora, como que ya tiene un tema y lo puede leer más. Ya como que no se aburre; antes como que no le llamaba, leía, sí, como que decía ya, leía, pero algo rápido y así. Entonces ahora no, ahora ya [...] tiene como que tiene más paciencia para leer y, lo otro, se ha ido soltando, se ha ido desenvolviendo un poco más. Pero ya tiene más paciencia en la lectura (Familia de beneficiario niño, ENCL BCF).

Como se observa en la cita anterior, la paciencia contribuye a que la mirada del público beneficiario sobre la lectura se desvincule del aburrimiento, lo que tiene como resultado, entre otras consecuencias, la perseverancia sobre la lectura, es decir, puede concluir con sus lecturas (si les es posible) y tener un mayor interés para informarse sobre ciertos temas. Esta capacidad termina siendo un resultado muy importante en el desarrollo del hábito lector, pues de forma general la lectura deja de ser una obligación más y se convierte en un pasatiempo que se realiza por gusto o por placer.

- **La disciplina en la lectura.** Los diversos testimonios nos indicarían el desarrollo de estrategias que, como se observa, se vinculan con la adquisición de nuevas actitudes o comportamientos hacia la lectura, sumado a una capacidad muy importante: la disciplina. En este sentido, cuando hablamos del desarrollo de la disciplina en la lectura, nos referimos a los cambios expresados en el hábito lector del grupo de beneficiarias y beneficiarios vinculados a horarios, duración, cantidad de libros leídos, entre otros criterios que permiten que este hábito se siga desarrollando o fortaleciendo.

En ese sentido, las personas beneficiarias indicaron haber incorporado a sus rutinas metas semanales o diarias de lectura, así como haber incrementado la cantidad de libros que leen a partir de su participación en los cuatro ENCL. Aunque no se cuenta con un marco comparativo, como

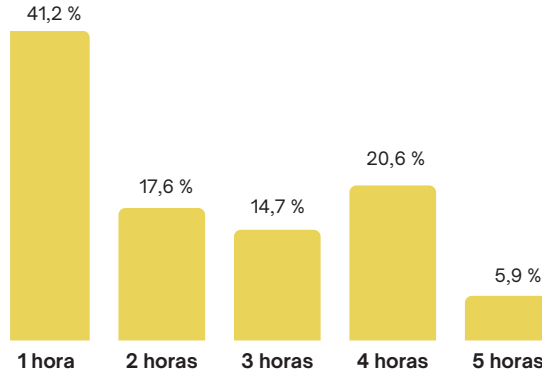
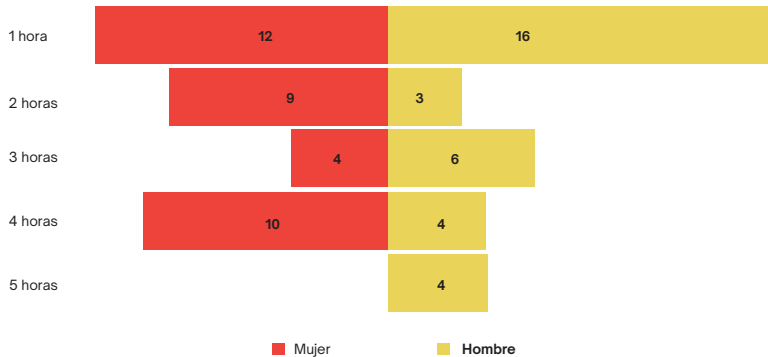
una línea de base inicial y una evaluación para confirmar esta incorporación o aumento en sus prácticas, es importante tomar en cuenta que los testimonios apuntan hacia ello, principalmente en dos ENCL: en la AQM y en la BAGR, como se señala en las siguientes afirmaciones:

Antes leía nomás un libro, pero ahora leo más... Como que me gusta más leer los libros, leo más (Beneficiario adolescente ENCL BAGR).

Ahora sí leen un poco más [...]. Agarran el libro y se concentran, leen, dejan de hacer sus actividades... Mi hijo está leyendo un poco más que mi hija. Siempre ha sido así, él ha leído más tiempo (Familia de adolescente hombre, ENCL AQM).

Leo con mayor frecuencia [...], porque ahora lo leo más fluido y ya no está tan complicado como antes (Beneficiaria niña, ENCL BAGR).

Sin embargo, se cuenta con datos del grupo de las personas beneficiarias sobre la cantidad de horas leídas a la semana, fuera del horario de clases, en el momento de responder el cuestionario. Así, encontramos que el 41,2 % de menores señaló leer una hora a la semana, lo que podría coincidir con el horario semanal en el que suelen participar del ENCL. Asimismo, el 58,8 % mencionó leer entre dos y cuatro horas a la semana; de este último grupo, el 20,6 % leía cuatro horas, sobre todo mujeres. En ese sentido, serían estas últimas quienes han dispuesto de un mayor tiempo o quienes habrían desarrollado una mayor disciplina para dedicarse a la lectura. También es importante señalar que, aunque en un porcentaje reducido (5,9 %), algunas personas beneficiarias señalaron estar leyendo cinco horas a la semana.

Figura 22*Tiempo dedicado a la lectura en la semana (fuera de clases)***Figura 23***Tiempo dedicado a la lectura en la semana (fuera de clase), según sexo*

Es importante mencionar que la construcción de estas metas lectoras cuenta con el apoyo de las familias de las personas beneficiarias, principalmente de sus madres. Según señalaron, conocen los horarios de lectura de sus hijas e hijos, quienes ayudan a organizarse para cubrir sus actividades y han aprendido a respetar estos espacios; de esta manera, contribuyen a la independencia y autonomía de sus hijas e hijos en torno a la lectura. Sin embargo, muchos de estos horarios de lectura se han visto trastocados por la

pandemia, pues, según el público beneficiario, las actividades escolares y del hogar se han visto incrementadas, por lo cual ya no tienen tiempo para dedicarse a la lectura fuera del horario escolar. Esta situación se evidenció en las respuestas a la pregunta «¿Hace un año leías más, leías igual o leías menos?» (junio del 2020), ante la cual, según la figura 24, el 42,6% de menores señaló que leía menos; de este último grupo, el 26,8% afirmó que los motivos fueron la falta de tiempo, seguido de la preferencia de otras actividades recreativas (14,6%), y quienes señalan que no les gusta leer y aquellos que indican tener limitaciones para leer, ambos con el 12,2%.

Figura 24

¿Hace un año (junio del 2020) leías más, leías igual o menos?

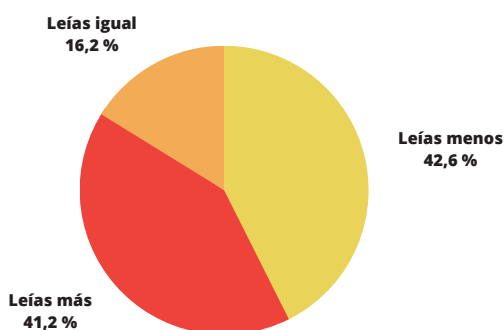
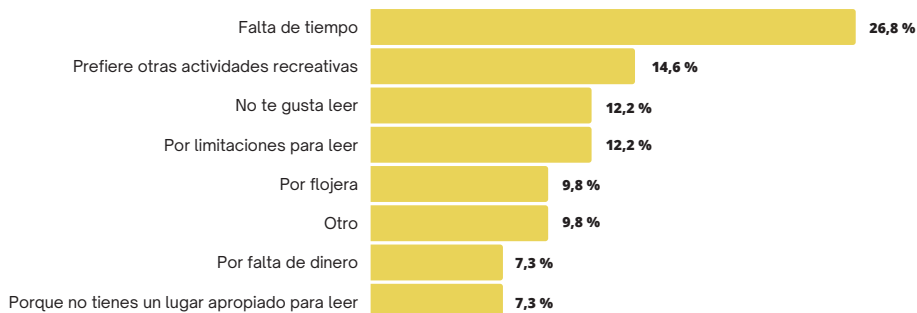


Figura 25

Motivos por los que dejó de leer

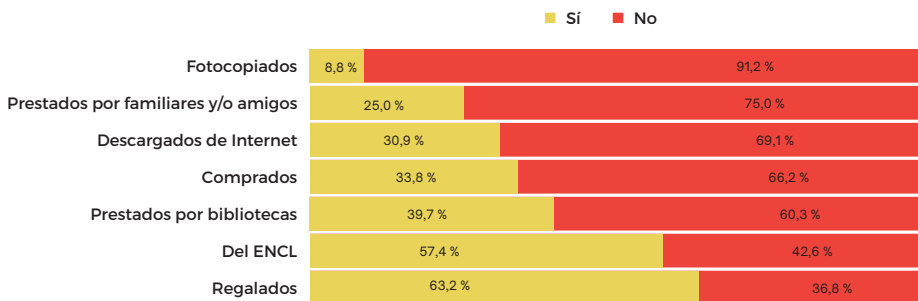


Otro dato que se pudo obtener, y que ya se mostró en la figura 10, es la cantidad de lecturas diarias, semanales y mensuales (incluyendo actividades escolares y recreativas) que realizan, en función de los principales medios impresos: libros, revistas y periódicos. El 48,5 % del público beneficiario leía libros de forma diaria, lo cual estaría estrictamente vinculado a sus actividades escolares; asimismo, se señaló que las revistas y los diarios impresos eran los menos leídos: solo el 20,6 % respondió leer alguna vez a la semana revistas, mientras que el 14,7 % informó leerlas alguna vez al mes. Estos resultados se deberían a que, como se menciona en los testimonios de las familias y el personal mediador, se encuentran en entornos vulnerables, lo que reduce la capacidad para acceder a otras formas de lectura, distintas a las que puede brindar el sistema escolar o los cuatro ENCL.

Respecto a la procedencia de los libros leídos, como se observa en la figura 26, los libros que las personas beneficiarias han leído son regalados (63,2 %), de los ENCL (57,4 %), prestados por las bibliotecas (39,7 %), comprados (33,8 %), descargados de Internet (30,9 %), prestados por familias o amistades (25,0 %) y, en menor medida, libros fotocopiados (8,8 %).

Figura 26

Libros leídos según su procedencia



Otro punto a resaltar dentro de los hallazgos es la cantidad de libros leídos en los últimos 24 meses por el grupo de beneficiarios. Como se observa en la figura 27, el 69,1 % señaló haber leído más de cinco libros. En este punto, principalmente se encontró una diferencia entre la cantidad de

libros leídos por mujeres y la leída por hombres: a medida que incrementa la cantidad de libros, el número de mujeres también aumenta; es decir, se encuentra una relación directamente positiva entre ambas variables. Adicionalmente, se puede ver que, en cuanto al grupo de las personas beneficiarias que no leyeron ningún libro, se encuentran solo hombres. Con ello, se puede inferir que probablemente hubo más mujeres que hombres de los cuatro ENCL que leyeron libros en los últimos dos años, aunque sería importante, a futuro, corroborar con mayor precisión esta afirmación.

Figura 27
Número de libros leídos en los últimos 24 meses

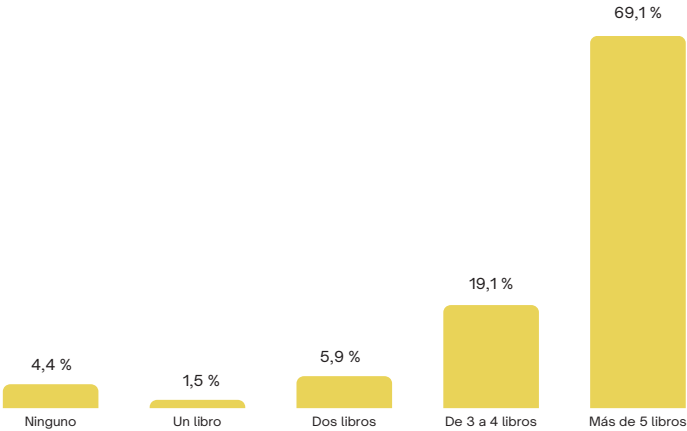


Tabla 6
Número de libros leídos en los últimos 24 meses, según sexo

Libros leídos en los últimos 24 meses	Mujer	Hombre
Ninguno	0	3
Uno	1	0
Dos	2	2
De 3 a 4	8	5
De 5 a más	24	23

Hemos observado que las estrategias y la disciplina adquiridas por el grupo de las personas beneficiarias estarían permitiendo desarrollar y fortalecer el hábito lector. Ello estaría contribuyendo, probablemente, a incrementar la frecuencia y el volumen de lectura, con mayor predominancia entre las mujeres. Asimismo, el tener tiempos de lectura específicos y espacios definidos para la lectura les permite adquirir concentración y paciencia, lo que les facilita acercarse al texto desde otra experiencia, lo cual podría llevar a adquirir el gusto por la lectura, que se expone en la siguiente subsección.

b) El gusto por la lectura

Tanto las personas beneficiarias como las familias señalan un incremento en el gusto por la lectura de las y los NNA, pero principalmente por haber descubierto una diversidad de textos diferentes a los ofrecidos en el hogar y la escuela. Es decir, en los cuatros ENCL hallaron géneros y tipos de lecturas que desconocían, lo que les permitió variar su consumo de textos. En ese sentido, las beneficiarias y los beneficiarios indicaron haber descubierto sus gustos lectores, variado sus temas de lectura e intercambiado opiniones con sus pares y con otros agentes. En los siguientes testimonios se observa esta situación, expresada en la voz de una beneficiaria y la de un familiar, respectivamente:

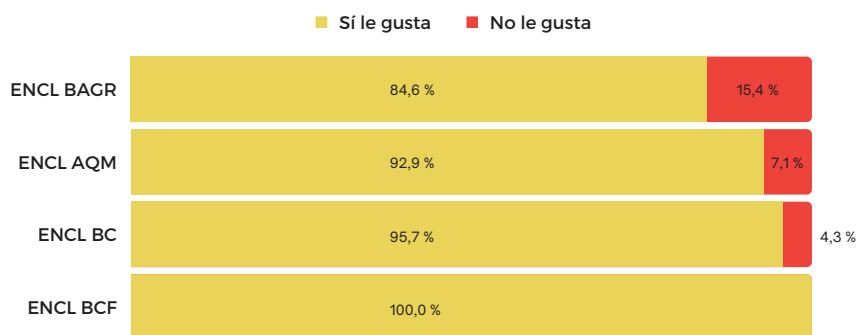
Lo que más mejoró normalmente la lectura, porque antes no me gustaba leer. Era aburrida nomás estar en el Internet, porque todavía no conocía el Qosqo Maki. Pegada al Internet era [...]. La actividad que siempre me ha gustado en Qosqo Maki, la que siempre quise hacer es leer los libros. Algunos libros que sí, sí me interesan demasiados algunos capítulos de los libros de *Gravity Falls* (Beneficiaria niña, ENCL AQM).

El haber interactuado con textos que ella no conoce, etc., pues. De hecho, el interactuar con nuevos textos diferentes a los que ella tiene, de una manera también diferente, o sea, sino que, claro, no habrá hecho una evaluación, todavía no es consciente de eso (Familiar de beneficiaria niña, ENCL BCF).

Como señala la madre en esta última cita, enfrentarse a lecturas desconocidas en variedad y con una aproximación distinta a la dinámica convencional (la escolar), han logrado estimularla de tal manera que la han llevado a generar un gusto y una interacción con los textos. Por otro lado, respecto a la pregunta de si les gusta leer, en términos generales, más del 90,0 % del público beneficiario afirmó que sí le gusta esta actividad; solo en el caso del ENCL BAGR esta cifra fue menor (84,6 %) a las del resto de espacios.

Figura 28

Porcentaje de beneficiarias/os que lee por gusto

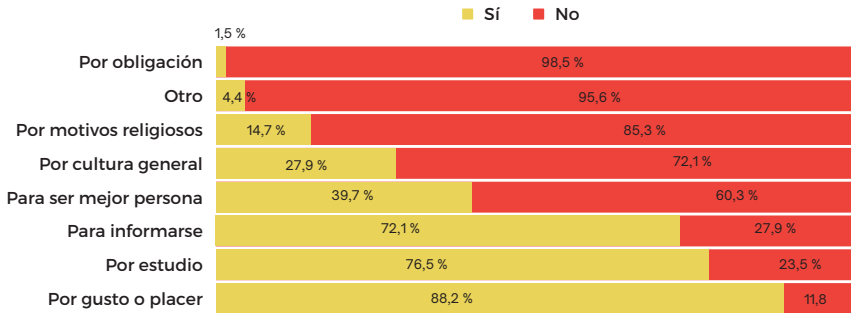


Similar escenario se produjo al preguntar por los motivos (propuesto mediante una lista) que tenían para leer. El 88,2 % señaló hacerlo por gusto o placer, con lo cual se reafirma el gusto por la lectura en los menores que participan de estos cuatro ENCL. Asimismo, las y los NNA también leen por estudio y para informarse (más del 70,0 %). Llama la atención que cerca del 40,0 % considera que lee para ser mejor persona. Esto mismo se reafirma en los siguientes testimonios de dos menores:

He leído muchos libros, muchos, muchos, y me ha gustado leer porque me ha enseñado muchas cosas; también me ha enseñado a ser un niño muy, cómo se llama, a ser un niño respetuoso (Beneficiario niño, ENCL BC).

Porque [...] la lectura nos enseña a ser una buena persona (Beneficiario niño, ENCL BC).

Figura 29
Motivos por los que leen (%)



La mayoría de las personas beneficiarias y sus familias relataron que el gusto hacia la lectura estaría siendo desarrollado a raíz de la implementación de estrategias lúdicas y amigables que brindan los cuatro ENCL en donde participan las y los menores. Esta aproximación disminuyó la posibilidad de que las y los NNA sintieran rechazo a la lectura. Esta diferencia sería la que ha marcado una pauta con respecto a los métodos más tradicionales. Así lo señaló un familiar de una beneficiaria:

La escuela no empató esa, digamos, hizo mucha exigencia de leer formal, entonces, como que [...] le hizo ver muchos errores, digamos, cuando ella no leía correctamente, como le llaman [...]. Entonces, por eso es que la profesora no tenía la experiencia suficiente para engancharlo todo este conocimiento que tenía ella previo, de la lectura, ¿no? Ahí tuvo una dificultad, mire, este, que casi como que ya empezó a dejar de ser la que iba pues siempre, recurría al libro, y de lo que ella podía leía, reconocía algunas palabras, etc., a no tocar los libros (Familiar de beneficiario niña, ENCL BCF).

Esta cita podría indicarnos que, con los métodos más tradicionales, los NNA tendrían dificultades para adquirir el gusto por la lectura, debido a las exigencias y cuestionamientos del docente. Por eso, entre otros factores, les sería difícil desarrollar el hábito lector. Es decir, las estrategias no tradicionales desarrolladas en los cuatro ENCL les permitirían tener un

mejor acercamiento al libro, ya que, además de vincularse de una manera diferente, las personas beneficiarias mencionaron sentirse felices por leer en el espacio (incluso virtual). También observan a sus compañeras y compañeros felices, ya que descubren otras lecturas juntas y juntos o individualmente, otros espacios y formas de tomar la lectura que les permitiría mejorar sus capacidades. Esta actitud también es reconocida por sus familias, debido a que observan el entusiasmo por participar, lo que se advierte en las emociones del público beneficiario después de participar en las sesiones desarrolladas en los ENCL. Esto se puede apreciar en los siguientes testimonios de familiares de NNA:

Sí, me doy cuenta porque cuando llegan, llegan entusiasmados, con más ganas de aprender, lo veo en su cara (Familia de beneficiario niño, ENCL BCF).

A ella le gusta, lo que he visto es su apego, estar leyendo, participa en todas las preguntas que hace la señorita... Y también le gusta bailar, estar leyendo los cuentos (Familia de beneficiaria niña, ENCL BAGR).

Este último punto es importante, dado que alerta a la comunidad no solo cultural, sino también educativa sobre las formas de intervenir en el terreno socioeducativo. Más allá de una receta exclusiva, el panorama debería estar abierto a distintas formas, incluidas las menos tradicionales, pues «el profesor debe siempre estar diseñando formas, herramientas y procesos para “aprender” a pensar, pero también a socializar, a compartir, a crear y colaborar aprovechando las potencialidades de las distintas comunidades alfabetizadores» (Martos y Martos, 2012, pp. 128-129). Como vemos, en lugar de generar un rechazo hacia la lectura habría un acercamiento hacia esta cuando se asiste a los cuatro ENCL.

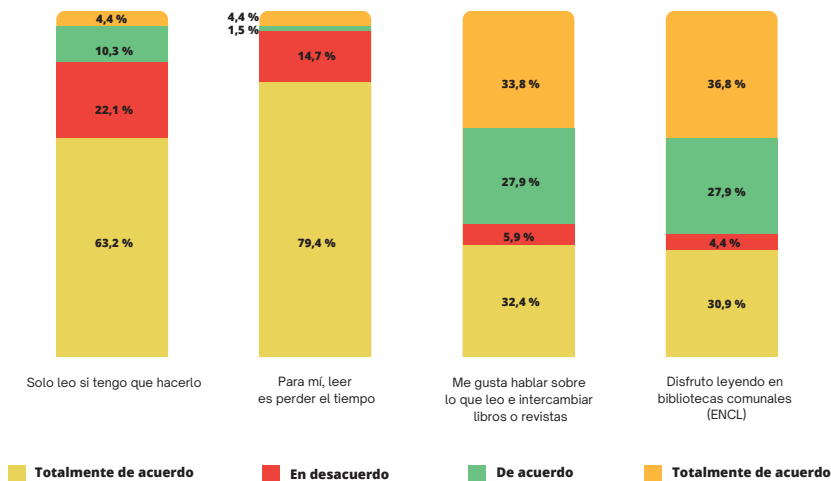
Otro aspecto mencionado, a partir del gusto por la lectura, sería la interacción generada entre las personas beneficiarias durante su participación en los distintos talleres desarrollados en los ENCL, así como fuera de estos. Los libros leídos y las actividades fueron compartidos en el hogar, en la comunidad, en la escuela y en el mismo espacio de lectura, con lo cual

se intercambiaron ideas y opiniones. Compartir y escuchar una pluralidad de argumentos resultaría interesante para las beneficiarias y los beneficiarios, quienes han manifestado disfrutar de estas situaciones que les permiten sentirse libres y probablemente entender las diferencias, en pocas palabras, acercarse a la tolerancia. Por ejemplo, una niña del ENCL BCF relató lo siguiente: «Más interesante porque habría diferentes opiniones [...], porque me sentiría libre»; asimismo, un adolescente del ENCL AQM señaló: «Ah, creo que el intercambio de ideas [...], porque era, conocías [...] de una forma diferente cómo veía otras personas, y diferentes puntos de vista».

Las mediadoras y los mediadores consideraron que las personas beneficiarias, al no ser lectores pasivos sino activos, actuaron en un efecto cadena. Las beneficiarias y los beneficiarios replicaron o reprodujeron, con otras actrices y otros actores, parte de las metodologías participativas usadas en la mediación, debido al gusto desarrollado por una lectura en particular, a través de opiniones y argumentos compartidos con sus compañeras y compañeros. Esto mismo se refleja en los testimonios y en la respuesta a la pregunta sobre si estaban de acuerdo con la afirmación «Me gusta hablar sobre lo que leo e intercambiar libros o revistas»: más de la mitad afirmó estar de acuerdo.

Figura 30

Opiniones con respecto a la lectura



c) Competencia lectora

Otra situación identificada, aunque en menor medida, que es destacada por las familias y el público beneficiario es aquella vinculada a la competencia lectora, entendida según el Minedu (2016) como un amplio rango de habilidades cognitivas y lingüísticas, desde la decodificación básica hasta el conocimiento de palabras, la gramática, y las estructuras textuales y lingüísticas para la comprensión, así como la integración del significado con el conocimiento del mundo. De acuerdo con lo señalado por algunas de las personas encargadas de la mediación, familiares y el público beneficiario, desde su perspectiva, la participación en los cuatro ENCL estaría ayudando a las y los menores a fortalecer la competencia lectora —a la cual suelen denominar como comprensión lectora o de lectura— y a comprender lo que leen. En los siguientes testimonios de familiares se reflejan estas afirmaciones:

A mí me gusta que él aprende la lectura, porque eso le va a ayudar bastante. Más para la comprensión lectora, todo eso le va a ayudar, y le digo que tiene que aprender bien... (Familiar, ENCL BC).

Sí, muy bonito, porque eso le ayuda también en el colegio [...]. La comprensión de lectura pueda captar mejor... (Familia de beneficiario niño, ENCL BCF).

Además, se expresa en los testimonios que las dinámicas de fomento de lectura también estarían contribuyendo con los aprendizajes de las y los menores, lo que les permitiría afrontar y desarrollar mejor sus diversos deberes escolares. Así lo señaló una de las niñas beneficiarias del ENCL BC: «Porque pueden comprender en todas sus tareas, porque la mayoría de las tareas [que] dejan [es] para la comprensión lectora. Por ejemplo, como le estaba diciendo, matemáticas, personal social, tecnología, comunicación, religión, tutoría, biblioteca». En esta reflexión y en muchas otras, son las y los NNA quienes se percatan de que la lectura les estaría permitiendo acceder a otros aprendizajes, no necesariamente de la competencia lectora, sino que incluso les permitirá abordar de mejor manera otras materias.

Esta competencia es relevante, no solo por la necesidad de desarrollar y fortalecer el comportamiento lector, sino también porque constituye una competencia instrumental para desarrollar aprendizajes a lo largo de la vida y les será valiosa en el futuro. Al respecto, se destaca que en un estudio reciente de la Unesco (2021) sobre los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe al 2019, tanto en tercer grado como en sexto grado, el Perú había superado en puntaje a la media regional en lectura y escritura, y las niñas de sexto grado superaron a los niños en su puntuación.

Cabe señalar que no es el objetivo del estudio introducirse en los aprendizajes que, además, deben desarrollarse en espacios formales como la escuela. También la competencia lectora propiamente requiere de otro tipo de metodologías para su evidencia, que están más estandarizadas y validadas, como la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) del Minedu. Sin embargo, se apunta la cuestión debido a que ha sido mencionada constantemente en las entrevistas. Queda pendiente evidenciar de manera más certera si hay diferencias entre las personas beneficiarias de los ENCL y las y los estudiantes que no participan de estos espacios en el desempeño de la competencia lectora.

7.1.2. Desarrollo de habilidades blandas

Entre los diversos testimonios encontrados por parte del grupo del público beneficiario, sus familias y personal mediador, encontramos que se estarían desarrollando habilidades blandas como a) la comunicación con sus pares y la familia, b) la confianza, c) el liderazgo, d) la motivación y e) la responsabilidad. Todas estas fueron mencionadas como transformaciones producidas desde que sus hijas e hijos participan en los cuatro ENCL; es decir, hay un énfasis en señalar que se estarían generando estas situaciones a raíz de las actividades de fomento de lectura, que van más allá de lo estrictamente entendido como «comportamiento lector».

a) La comunicación

El efecto más relevante que se logra visibilizar del diálogo producido con el grupo de actoras y actores sería el desarrollo de la comunicación, pues se señala la asistencia a los talleres de los ENCL como un hito diferencial respecto de esta habilidad. Son afirmaciones realizadas, sobre todo, por las familias. Estas reconocen que ahora sus hijas/os son más comunicativas/os, conversadoras/es, argumentan mejor sus ideas y las comparten, opinan sobre diversos temas, además de sentir que pueden expresarse con mayor libertad y facilidad de palabra. Así lo señala el siguiente testimonio:

Ha mejorado bastante él, sobre todo sus estrategias a nivel de comunicación. Es un complemento bastante importante respecto a la formación que nosotros como padres también estamos tratando de brindarle (Familia de beneficiario niño, ENCL BCF).

Entonces, pienso que también ha servido para que puedan expresarse con mayor libertad, que puedan soltar los chicos y no estén callados, porque todos hablan y en algún momento su opinión cuenta (Familia de beneficiaria niña, ENCL AQM).

Para el PNUD, la habilidad de comunicación es importante, pues con esta se pueden establecer canales de participación que son claves para el desarrollo humano (Diouf, s. f.). En ese sentido, es relevante exponer que las actividades de fomento de lectura en estos espacios del estudio podrían estar contribuyendo a mejorar la forma de comunicación entre los menores, lo que les permite interactuar a través del diálogo con otras personas, no solo entre sus pares, sino también con su familia y otras personas adultas de espacios distintos a los del hogar. Incluso, en algunos casos, señalaron que ahora estarían conversando más entre los miembros del hogar, pues hay una dinámica de mayor participación, lo cual estaría permitiendo mejorar la convivencia de la familia. En el siguiente testimonio, se pueden observar estas prácticas:

Los he sentido así, un poco más participativos, se puede decir; entonces, sí, nos ha ayudado familiarmente a conversar entre nosotros [...]. No te miento, yo alguna vez dije: «Por favor, cada sábado o domingo que podamos una reunión familiar para que digan qué ha pasado en la semana, quién no ha cumplido, quién ha cumplido, para ver qué mejoramos, no para ver a quién juzgamos... Sino para ver qué mejoramos». Hemos estado haciendo las reuniones entre nosotros, entre los cuatro [...]. Yo creo que esas experiencias vividas, viendo las asambleas que alguna vez habrá habido, y yo, el mismo hecho de haber trabajado en [...] de haber visto esas cosas, ha mejorado, ha mejorado bastante la convivencia familiar (Beneficiario adolescente, ENCL AQM).

b) La confianza

Esta habilidad también ha sido destacada como un punto que se estaría desarrollando a raíz de la intervención de los cuatro ENCL, ya que, como señalan los diversos actores, poco a poco han ido perdiendo la vergüenza y son menos tímidas y tímidos cuando se encuentran en espacios distintos al del hogar, como ocurre con la escuela. Así lo señaló una beneficiaria adolescente del ENCL BC: «Me siento más segura [...]. Es que antes me sentía desconfiada; por ejemplo, cuando iba a hacer una exposición, tenía mucho miedo».

Asimismo, se señala que hay mayor seguridad al momento de compartir argumentos e ideas con otras personas, pues estas también se exponen mediante explicaciones reflexivas que son sustentadas con tenacidad y que, en muchas ocasiones, sorprenden a las familias y a las mediadoras y los mediadores. Ambos señalan que estaría desarrollándose esta habilidad a través de un proceso socioconstructivo que, además, toma su tiempo en evidenciarse. En las siguientes líneas, se pueden ver los testimonios que van dando señales de estas destrezas adquiridas:

Siempre ha contribuido al desarrollo de [...] a menos en esto de sentir un poco más de confianza en sí mismo, porque ya no, un poquito que han

perdido la vergüenza. Antes eran como un poco más difícil de que en una reunión, di tu opinión [...] no [...], pero ya, ya les veo que sí (Familia de beneficiaria niña, ENCL AQM).

Sobre todo las habilidades sociales y las habilidades blandas, de las que hemos hablado en el inicio, de esto de la confianza en sí mismos, de [...] socializarse, de que ya no sean tan tímidos, de que les pueda fortalecer en su desarrollo personal [...], la empatía incluso [...]. Claro, no es, digamos, que ya están [...], sino que es todo un proceso y una construcción (Persona mediadora, ENCL BC).

A raíz de las conversaciones con las y los menores, llamó la atención al grupo de investigadores el uso de metáforas y las opiniones bastante desarrolladas y prolijas sobre la importancia de la lectura por parte de algunas de las personas beneficiarias. En otras palabras, la confianza se sustenta no solo en un discurso emitido por el personal mediador, familias y las/los propias/os menores, sino también en las dinámicas y prácticas cotidianas, las cuales estarían siendo en efecto una realidad que se demuestran a través de la seguridad de la comunicación verbal y no verbal (ahí donde se las pudo observar, dada la coyuntura actual), como el siguiente testimonio de una beneficiaria:

La lectura es muy buena para que nuestro cerebro se agrande [...]. Nuestra comida en nuestro cerebro es la lectura [...]. Hay que seguir la cadena larga [...]. El cerebro tenemos dos cadenas igual que el intestino delgado y el intestino grueso. Y en ahí, en el cerebro, se puede decir ahí, la cadena larga y la cadena corta. La cadena corta es si lees cadena viva; en cambio, la cadena larga es que siempre te vas a apoyar (Beneficiaria niña, ENCL AQM).

c) El liderazgo

Aunque menos reiterada que la comunicación y la confianza, también se han hecho menciones sobre un probable desarrollo en el liderazgo del grupo de menores. Esto ha sido evidenciado a través del testimonio de

algunas niñas y adolescentes, quienes señalaron que tratan de explicar o enseñar a sus amistades e incluso a su familia cómo mejorar la lectura, o que esta debe realizarse de cierta manera cuando perciben errores o para su comprensión. Así también lo señaló un familiar, cuando recordó que su hijo le había mencionado que la poesía se lee siguiendo cierta aclamación: «Sí, a él le gusta leer. Incluso está conmigo y él me dice: “Mira, esto se lee así, tienes que aclamar el poema”. Él mismo me dice» (Familia, ENCL BAGR). También observamos, en el siguiente testimonio de una adolescente, el apoyo que brindó a un niño para su aprendizaje de la lectura: «Ah, veía un niño que estaba ahí, no sabía leer... Entonces yo le decía: “Ven conmigo”, y el niño con gusto venía y le leía. Y le explicaba para que pueda entender» (Beneficiaria adolescente, ENCL BC).

El liderazgo también se ha visibilizado cuando las personas beneficiarias mencionaron invitar a sus familiares y amistades a que asistan al ENCL, pues consideran que es un espacio que les ayudará con sus tareas escolares (refuerzo) y con su lectura, y donde además pueden divertirse juntas y juntos en los talleres, ya que también es un espacio recreativo. Es decir, se estaría desarrollando un liderazgo espontáneo mediante el que han incentivado a participar a otras personas, por lo cual muchas de las familiares de su edad y vecinas y vecinos terminaron asistiendo al ENCL.

Otra situación que se pudo observar como una manifestación del liderazgo estuvo vinculada a que una niña terminó liderando, en algún momento, parte de la entrevista, pues quería tener la seguridad de que la investigadora que inicialmente la entrevistaría también conversaría con ella. Esto fue sumamente sorpresivo al leer los testimonios y codificarlos, pues se visibilizó como una suerte de empoderamiento de la participante; es decir, tuvo la confianza para preguntar y cuestionar lo dicho al principio por los investigadores, lo cual hablaría de una habilidad blanda desarrollada en la beneficiaria, a pesar de su corta edad, ya que aún era una niña. En el siguiente testimonio se presenta un fragmento de esta conversación entre las dos partes (P es la participante y E es la entrevistadora):

P: Quiero hacerle una pregunta.

E: Dime [...], dime.

P: Y, usted, a los entrevistados, ¿cuántas preguntas son?

E: (Risas) Mira yo tengo aquí un aproximado de 15 preguntas. Te cuento que ya vamos en el número 11, así que falta una, dos, tres, cuatro preguntas, cinco preguntitas más y ya terminamos.

P: Ok.

E: ¿Sí? Ya, está bien. No te preocupes, cualquier duda, cualquier pregunta que tú tengas, házmela nomás.

P: ¿Qué día podríamos hacer la entrevista con la profesorita? ¿Es la profesora Carla?

E: ¿Cómo? ¿Qué profesora, perdón?

P: La profesora Carla.

E: Ah, con Carla. ¿Quieres hacer la entrevista con Carla?

P: Sí, con usted también.

(Beneficiaria niña del ENCL AQM y asistente de investigación).

d) La motivación

También se ha observado que un grupo pequeño del público beneficiario habría desarrollado la motivación no solo por participar de los cuatro ENCL, sino por lo que este les ofrece en términos de seguridad para conversar e intercambiar sus ideas; es decir, la lectura les permitiría acercarse de mejor manera para interactuar con otras personas de distintas formas, e incluso han concluido que la lectura les permite dialogar mucho más. En el siguiente testimonio, se observa cómo una niña reflexiona sobre lo expuesto: «Yo estaba averiguando qué era lo que ellas hacían como conversaba con mi mamá era que fluía harta conversación [...] y eso era la lectura»

(Beneficiaria niña, ENCL AQM). En esta frase textual, se observa que su motivación por la lectura radica en que, probablemente, desea conversar de manera más fluida, como lo hace su madre; en pocas palabras, intenta reproducir parte de su contexto familiar, y para ello se acerca a la lectura a través de los ENCL.

Mantener la motivación en las personas o desarrollarla es una de las habilidades más difíciles de lograr, más aún cuando se trata de procesos de aprendizajes. En este caso, como la lectura estaría generando una satisfacción en las beneficiarias y los beneficiarios, esta mantiene la motivación por continuar con la actividad. Esto reafirma lo que ya han señalado Covey (2003) y Salazar (2005): la motivación personal es apropiarse de la lectura, lo cual favorece el desarrollo del hábito lector, pero de manera agradable, y esto produce emociones para las y los NNA.

Como señalan las familias, y como se observa en el siguiente testimonio, sus hijas e hijos estarían motivadas y motivados y tienen una mayor confianza en sí mismos: «Se siente un poco más seguro al momento de dar a conocer sus ideas, como tiene otros temas de conversación, está motivado, le gusta» (Familia de beneficiario adolescente, ENCL AQM). Finalmente, como menciona una niña, las actividades de fomento también les producen alegría, lo cual se puede traducir en bienestar personal que, con el tiempo, produciría mayor felicidad. En el siguiente testimonio se visibiliza lo expuesto líneas arriba: «A ser un poco más alegre, también... Nos hacía más alegre... No sé, seguía igual, sino que con el tiempo me hacía más y más alegre» (Beneficiaria niña, ENCL BCF).

e) Responsabilidad

Aunque de manera menos reiterativa, también algunas de las familias mencionaron que sus hijas e hijos habrían desarrollado un mayor sentido de la responsabilidad desde que asisten a los ENCL. Esto lo reconocieron al observar que, antes, les demandaba mayor esfuerzo verificar si estaban realizando las tareas escolares o estaban más pendientes de que

cumplieran con sus deberes del hogar, mientras que ahora han observado que pueden realizar sus actividades o cumplir con sus propios horarios por sí mismas y mismos. Esto se manifiesta en el testimonio de una madre: «Más responsable con las tareas que les dan... Yo le digo: “¿Tienes tareas?”. “Sí, mamita, ya lo voy a hacer, aquí, un ratito, lo voy a hacer”. Sí, más responsable se ha vuelto» (Familia de adolescente mujer, ENCL AQM).

Algunas familias también estarían relacionando esta responsabilidad con el aprendizaje sobre la puntualidad que habrían desarrollado en los ENCL, a raíz de las actividades que, aunque ahora son de forma virtual, tienen un horario y día definidos, por lo cual intentan participar puntualmente. Es decir, algunas personas beneficiarias intentarían cumplir con todas sus actividades delegadas y para ello estarían tomando en cuenta la gestión del tiempo, lo cual refleja están desarrollando un sentido de la responsabilidad. En el siguiente testimonio se expone, por parte de una beneficiaria, cómo se está trabajando esta habilidad:

Yo creo que enseñó bastante en la responsabilidad y también puntualidad, porque ellos tenían un horario para intentar [...] compartir: el día, que es tal hora a tal hora. Entonces, los niños ya saben. Puntualidad, responsabilidad. Yo creo, sí, bastante ellos han aprendido (Familia de beneficiaria niña, ENCL BC).

7.1.3. Desarrollo de la interacción social

Otro de los grandes hallazgos que se han evidenciado a raíz del estudio sería el desarrollo de la interacción social. Entendemos por interacción social lo que Erving Goffman (1982) señaló, a raíz de sus investigaciones desde finales de los años 50, como la interacción que ocurre exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas, como un saludo o una conversación, por lo cual el elemento de la comunicación es indispensable.

Otros autores señalan que la interacción es escenario de la comunicación y a la inversa: no existe una sin la otra. En el proceso de comunicación,

los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos del mundo, interactúan desde sus lugares de construcción de sentido (Rizo, 2006). En términos muy generales, la interacción puede ser comprendida como «el intercambio y la negociación del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales... En la interacción social, el acento está puesto en la comunicación y la reciprocidad entre quienes promulgan, utilizan y construyen los códigos y las reglas» (O'Sullivan *et al.*, 1997, p. 196). En las siguientes líneas se describe el gusto que han desarrollado las y los NNA por interactuar socialmente con sus pares y los beneficios de esta interacción.

a) El gusto por la interacción social entre NNA

Llamó la atención, de forma particular, que el grupo de NNA explicara, con sus palabras, parte de sus propias transformaciones, a partir de su participación en los ENCL, especialmente la interacción social, la cual parecería ser uno de los aspectos más valorados. Aunque en ocasiones no podían precisar claramente este término, apelaron a señalar que, en el pasado, su actuación era tímida frente a otras personas o que actualmente tienen la capacidad de dialogar más con sus pares y familiares. Por ejemplo, una niña del ENCL AQM señaló lo siguiente: «Cómo sociabilizarme un poco [...]. Sí, socializar con mis compañeras y amigos, porque yo antes era un poco tímida»; o un adolescente del ENCL BAGR que manifestó: «Porque sé hablar más con mi familia o también con mis amigos».

Otra parte del grupo de beneficiarias y beneficiarios, por ejemplo, indicó que suele ser más amistoso y que además les gusta interactuar con sus pares de los ENCL, como se señala en el siguiente testimonio: «Lo que más me gusta es poder interactuar con otros niños» (Beneficiaria niña, ENCL BCF). También manifestaron que el ser más amistosas y amistosos lo aprendieron en los cuatro ENCL; es decir, la posibilidad de enfrentarse a otras dinámicas sociales fuera de la escuela y la familia les ha permitido interactuar con otras personas y lograr amistades desde otra perspectiva, la de compartir las actividades de fomento de lectura que están realizando (lecturas, juegos, deportes), lo que también les estaría generando alegría.

En la cita final, presentada en las siguientes líneas, que recoge el testimonio de una beneficiaria y el de la asistente de la investigación, resume claramente la superación de la timidez señalada líneas arriba y el gusto por la interacción social que ha desarrollado por su participación en el ENCL (al cual llama club de lectura). Además, en esta cita podríamos asumir que, a partir de la mejora en la lectura, su forma de interactuar a través de la comunicación también habría mejorado, pues, como menciona, antes tenía problemas con el habla (balbuceo o trastorno de la fluidez del habla). Cabe agregar que se deben presentar mayores evidencias para definir si lo señalado —dejar de tartamudear— ha sido una consecuencia directa de la lectura o si hay otros elementos que hayan contribuido a su superación.

P: Siento que ha mejorado más mi lectura y mi forma de interactuar con otros niños.

E: ¿Cómo así? A ver, dame unos ejemplos.

P: Por ejemplo, yo antes leía tartamudeando, no leía tan bien, pero cuando entré al club de lectura, empecé a mejorar mi lectura, empecé a leer mejor; y también cuando interactúo con los otros niños, también me gusta (Beneficiaria del ENCL BCF y asistente de investigación).

En consecuencia, se habría desarrollado un gusto por la interacción social que ha sido puesto en práctica a partir de la participación en los cuatro ENCL, lo que les ha permitido superar la timidez, interactuar y dialogar con mayor fluidez con sus pares y familias. Asimismo, en las siguientes líneas veremos que las familias y el grupo de personas mediadoras también logran identificar estas situaciones, pero, además, se estarían sumando otros beneficios, como el fortalecimiento del tejido social comunal.

b) Otros beneficios de la interacción social

Asimismo, no solo el grupo de las beneficiarias y los beneficiarios señalan el desarrollo de la interacción, sino que las familias y el personal mediador también han logrado observar que las y los NNA han mejorado su

interacción social frente a otras personas, pues están conversando más, han perdido la timidez y han logrado hacer nuevas amistades, lo cual, además, les gusta. Por lo general, las familias señalaron que, antes de asistir a los cuatro ENCL, las y los NNA solían permanecer en silencio frente a otras personas y que esta situación ha ido cambiando desde su participación en las actividades de fomento de lectura. Esta es una situación que, además, logran detectar no solo en sus hijas e hijos, sino en las otras personas beneficiarias de la comunidad que también participan en los cuatro ENCL, en donde han logrado encontrar la confianza para dialogar. En el siguiente testimonio se expone esta situación:

No solamente para mis hijos, para varios niños de aquí, del asentamiento, que no sabían leer, hay unos que eran tímidos, que hablaban con sus papás, pero con otras personas eran callados. Yo tengo un vecinito que es de la edad de mi hijo, el mayor, que era bien tímido, pero a raíz de que las chicas y los jóvenes que venían le daban confianza, comenzaban a hablar, a soltarse ya mayormente (Familia de adolescente hombre, ENCL BC).

Muchas de las familias logran observar que, en las actividades virtuales que están realizando en los ENCL, su participación se ha incrementado y es una práctica que además disfrutan. Así lo relató un familiar de una niña del ENCL BAGR: «Sí, en su actitud ha mejorado. Participa más, le gusta participar. Anteriormente se quedaba callada, pero ahora no, ahora participa más».

Algunas familias y el personal mediador observan que las y los NNA estarían siendo beneficiadas y beneficiados, porque se expresan con mayor libertad, lo cual resulta un estímulo importante, ya que consideraron que esto es algo que los hará crecer como personas. Asimismo, observan que se va generando un hábito progresivo, no inmediato, de la interacción, pero que se va logrando con una serie de dinámicas como la lectura, la animación cultural, el intercambio de opiniones y el diálogo entre quienes participan de los cuatro ENCL. Estas actividades se realizan de manera conjunta con las mediadoras y los mediadores, ante lo cual existe la reflexión y la observación de parte de estos, lo cual les permite ir evaluando sus avances.

En los siguientes testimonios se puede apreciar esta situación desde las perspectivas de una familiar y un mediador, respectivamente:

A veces los niños eran tímidos. Y se soltaban de esa forma, cuando la señorita les hacía así, cuando les hacían dinámicas, cuando cantaban... Ellos estaban tímidos, de ahí, poco a poco, se iban soltando los chicos, acostumbrándose (Familia de beneficiario adolescente, ENCL BC).

Como no lo hacemos así, sino que vamos observando, analizando las imágenes, lo relacionamos a sus experiencias, entonces eso hace creo que los chicos que de repente al inicio son muy callados, o como que tal vez no estaban tan motivados al inicio, poco a poco van enganchando y permanecen todo el momento de la lectura, luego a la hora, luego ya participan un poquito más en la conversación (Mediación, ENCL BCF).

Este estímulo en la conversación entre el público beneficiario permitiría, además, crear y fortalecer vínculos cercanos como la amistad entre quienes participan de los ENCL, los cuales terminarían construyendo un tejido social basado en su contexto. Asimismo, otro lazo que se habría desarrollado, expuesto entre el público beneficiario y el personal mediador, es el que se ha producido entre ambas partes. Tanto las y los NNA como el personal mediador han construido un vínculo afectivo que les permite acercarse con mayor confianza al interactuar no solo con sus pares, sino también con las mediadoras y los mediadores, a quienes llaman profesores o profesoras de manera cariñosa y respetuosa.

De esta manera, se puede señalar que se estaría generando, a partir de las actividades desplegadas en los cuatro ENCL, un sentido más amplio de comunidad, en donde la interacción permite crear lazos de amistad y afecto. Todo ello, como bien señalan las mediadoras y los mediadores, es un constructo que se lograría a largo plazo, lo cual permitiría ir fortaleciendo y mejorando esta capacidad en el tiempo. En el siguiente testimonio de un mediador se puede apreciar estas reflexiones:

Pienso que también les está ayudando en el tema de expresión [...]. Pienso que eso también, a largo plazo, si continuamos con estos va a ir mejorando (Mediación, ENCL AQM).

7.1.4. Aspectos simbólicos y emocionales

Otra incidencia identificada en el grupo de participantes del estudio es aquella que estaría vinculada con aspectos más simbólicos y emotivos, como la identificación con los cuatro ENCL, y logran posicionar a la lectura como una actividad recreativa, la cual además generaría emociones. En las siguientes subsecciones se brinda un mayor desarrollo de estos aspectos.

a) Identificación con los ENCL

Las beneficiarias y los beneficiarios expresaron una gran emoción y felicidad por participar en las actividades de los ENCL. Entre los motivos por los que explicaron su felicidad se encuentran razones emocionales, de conocimientos y éticos. Asimismo, otro motivo de identificación señalado por las personas beneficiarias tiene que ver con las condiciones materiales y de infraestructura de los ENCL. En palabras de un niño de la BC: «La biblioteca es muy linda». Este último testimonio nos señala que las y los NNA aprecian un espacio acondicionado para ellas y ellos, el cual probablemente les genera diversos estímulos. A continuación, se presentan dos testimonios que ilustran la identificación de las personas beneficiarias con los ENCL.

Pues yo me siento feliz, ¿no? Ir a ver a ustedes me siento feliz, comprendido... Desde hace muchas veces me hace sentir mejor, me explican temas que yo no sabía... Sí, ahí tratan de ayudar en los temas de día a día... Son muy buenas personas, honestamente (Beneficiario niño, ENCL AQM).

Me siento alegre porque allí me dan un cuento y recibo el cuento y me dan otro cuento, y ese cuento me va a informar más además me va a enseñar. Este en algunos cuentos hay palabras que nos enseñan ser una buena persona (Beneficiario niño, ENCL BC).

Las familias también indicaron que las beneficiarias y los beneficiarios se encuentran identificados con los cuatro ENCL, debido a que este puede fungir como un espacio de contención de las emociones de sus hijos e hijas, así como para desarrollar actividades que están acordes con sus intereses personales (como el apoyo en la lectura y las artes) y en donde han encontrado amistades que valoran y con las que comparten no solo juegos, sino que interactúan y tejen sus horizontes junto a ellas. A continuación, se presentan dos testimonios que describen este tipo de identificación de los beneficiarios.

Cuando él se siente mal o se frustra en algo que no sale bien ahí, los niños se juntan, lo animan, le dicen que qué pasa, eh, pero él habla tranquilo; o sea, tratan de que se calme y eso es lo que a mí me gusta como son aquí, ¿no? Sí, ahora dice: «Mamá, yo tengo muchos amigos acá, en cambio, los de allá en la casa, ellos no son mis amigos», me dice (Familiar de beneficiario niño, ENCL BAGR).

Creo que acá los padres y madres de familia se sienten contentos porque, al ver esos libros de la Biblioteca de la Calle, es un apoyo para sus hijos, para que puedan leer un poco y puedan un poco abrir más su vocabulario (Beneficiaria niña, ENCL BC).

Es importante reconocer que este sentimiento de identificación se encontraría fuertemente vinculado a las diversas actividades complementarias que se realizan en los cuatro ENCL. Las acciones de animación cultural y recreativas estarán contribuyendo a la generación del sentimiento de identificación que experimenta el público beneficiario. Asimismo, muchas de las personas beneficiarias indicaron sentirse felices y emocionadas, pero no solo por las actividades recreativas, sino por la oportunidad de adquirir o reforzar mayores conocimientos y la mejora a nivel de comunicación. Se observó, a raíz de los testimonios, que el apego del público beneficiario es bastante importante, pues se desplegaron varias preposiciones positivas hacia los ENCL. Además, existen dinámicas y códigos propios de cada espacio que ayudan a la población beneficiarias a generar esta identificación con sus respectivos ENCL, como se observa en la siguiente cita:

No, no hay nada que me moleste, solamente... Solamente me gusta que la biblioteca de la calle esté para siempre... (Beneficiario niño, ENCL BC).

b) La lectura como actividad recreativa

Sobre la lectura como actividad recreativa, tanto el personal mediador como el público beneficiario indicaron realizar la lectura de manera no obligatoria. Es decir, lo estarían haciendo por el gusto o placer de leer, pero además reconocen la misma como una forma de recreación, de distracción. Por ejemplo, un niño que participa del ENCL AQM señaló esta situación: «Yo leo en mis tiempos libres, siento que es algo para distraerte, para... un poco para que te enseñen...». Asimismo, algunas personas beneficiarias señalaron tomar la lectura en sus horas libres como la hora de recreo en la escuela o el colegio, como en los siguientes testimonios:

Porque antes yo paraba con mi celular, ahí viendo cuestiones así... Y ahora que tengo libros, me pongo a leer, y ya pues dejo [el celular] (Beneficiaria adolescente, ENCL BC).

Yo les prestaba a mis compañeros, en el recreo, así, en las horas libres, [...] o leían, leíamos juntos, en silencio, así [...]. Bueno, leíamos de dos, porque [...] éramos [...] con mis amigas, a veces, y [...] escogíamos una lectura y la leíamos en grupito (Beneficiaria adolescente, ENCL AQM).

Asimismo, las mediadoras y los mediadores enfatizaron con esta situación que las metodologías usadas para la mediación de las actividades de lectura se enmarcan en un paradigma que privilegia la enseñanza como actividad lúdica, pero que también es el resultado de una acción libre; en otras palabras, no es una actividad obligatoria, lo cual podría estar difiriendo de lo expuesto en el hogar o, incluso, el sistema educativo tradicional. En ese sentido, el personal mediador reconoció que las y las personas beneficiarias cuentan con un gusto lector ya formado e indican que esta característica particular, de considerar la lectura como recreativa, es el resultado de las metodologías aplicadas en los cuatro ENCL.

Pienso que también les ha ayudado un poco a que ellos lean de por sí, por su cuenta. Que puedan leer por su cuenta en el momento que ellos quieran. Que lo vean de una manera recreativa, divertida y placentera... (Mediación, ENCL AQM).

Hacemos [...] que no vean la lectura como una actividad obligatoria o que les están exigiendo, obligando que [...] podría ser, en algunos, que de repente el papá o la mamá le obliga, pero tratamos de que ellos mismos sean quienes se motiven. Se motivan y, si cada sábado se están conectando, es porque ellos realmente lo desean (Mediación, ENCL BCF).

7.2. Prácticas identificadas en las familias del grupo de beneficiarias/os

El análisis de casos permitió identificar que las prácticas de acceso y fomento de la lectura desarrolladas en los ENCL también estarían generando transformaciones colectivas en las familias de las personas beneficiarias, a raíz de la participación de estas. Las principales transformaciones expuestas en los testimonios son las siguientes: 1) el involucramiento de las familias en las actividades de fomento de lectura, 2) la influencia en el hábito lector de las familias y 3) el desarrollo de habilidades blandas en las familias, las cuales pasarán a ser detalladas en los siguientes subcapítulos.

7.2.1. Involucramiento en actividades de fomento lector

Tomando en cuenta que el principal objetivo de los ENCL es el desarrollo y el fortalecimiento del hábito lector de las personas, gestoras y gestores y el personal mediador pusieron énfasis en el involucramiento de las familias en las actividades llevadas a cabo en estos espacios. Al respecto, Sánchez García y Yubero (2015) mencionan que esta situación deberá ser construida de manera colectiva e individual, poniendo principal énfasis en las

relaciones sociales, ya que son la base en el proceso de aprendizaje. En otras palabras, para generar el gusto y el hábito por la lectura, se deben generar distintos puentes que permitan afianzar este comportamiento, por lo cual el involucramiento con la familia es un aspecto relevante (El Laboratorio Contemporáneo de Fomento de la Lectura, 2010).

De esta manera, las mediadoras y los mediadores señalan que suelen involucrar a las familias en las actividades, aunque de manera limitada, pues estas se encuentran en sus ocupaciones laborales casi todo el día, tal como se menciona desde uno de los espacios: «Sí. Siempre hay involucramiento de los papás, de las mamás, pero un poco limitado, porque justamente están trabajando todo el día. Trabajan todo el día, pero de alguna manera, se dan el tiempo» (Mediación, ENCL AQM). Este involucramiento limitado también fue reiterado desde otros ENCL, aunque a pesar de ello algunas familias, principalmente las madres, son las que han tratado de involucrarse de alguna manera, así lo observamos en el siguiente testimonio:

El contexto de la biblioteca es que los padres trabajan un montón, llegan a su casa a descansar, pero había mamás, algunas mamás que, si llegaban, por ejemplo, antes a recoger a sus niños, llegaban un poco antes y entraban a la biblioteca, y estaban con ellos y a veces compartían junto con sus mamás (Mediación, ENCL BAGR).

Lo mencionado líneas arriba, estaría en relación con lo expuesto en el capítulo 5.1. «Perfil de beneficiarias/os», en el ítem participación en el ENCL se observó que, del total de NNA encuestados en cada ENCL, la mayoría refirió que la persona que en mayor medida acompaña en las actividades lectoras es principalmente la madre.

Asimismo, el involucramiento de las familias también fue confirmado por los demás actores participantes (personas beneficiadas y familias), quienes en todos los casos mencionaron la presencia de madres y, en algunos casos, de padres en ciertas actividades. No obstante, se reconoció que el acercamiento de las familias a los ENCL fue progresivo. Las primeras aproximaciones permitieron a las familias relacionarse con el personal mediador y conocer el espacio y algunas de las actividades realizadas en

los ENCL. Un ejemplo de ello es el testimonio de una de las familias del ENCL de la BCF de Comas:

Sí, parece interesante, son didácticas porque las veces que he podido ir yo, he visto que los profesores tienen paciencia con los niños. Bueno, los separan por edades también. Y cada profesor se dedica, por ejemplo, he visto que les leen los cuentos y de ahí comienzan a hacer preguntas. A veces, hacían, rellenaban unas hojitas, me acuerdo. De lo que habían comprendido en la lectura, algo así (Familiar de beneficiario, ENCL BCF).

Sin embargo, como señalaron las mediadoras y los mediadores, el objetivo era poder involucrarlas más a las familias en las actividades, porque se buscaba que estas puedan apoyar con el fortalecimiento del hábito lector de las personas beneficiarias desde su hogar. Para ello, las familias debían contar con herramientas y estrategias que les permitieran reconocer las barreras²⁷ que podrían estar limitando el fortalecimiento del hábito lector desde el hogar. Es por esto que el personal mediador implementó diversas estrategias para involucrar de manera más activa a las familias como paseos y talleres, y toman en cuenta sus sugerencias para el desarrollo de actividades, entre otras. En el siguiente testimonio se aprecia ello: «Incluso los libros que lo hemos forrado con las mamás, lo hemos hecho en la oficina y lo hemos hecho también acá en Valdivieso, por eso lo hemos forrado conjuntamente con ellas (Mediación, ENCL BC). O a través del siguiente testimonio donde señalaron una de las formas de involucrar a las madres y padres:

²⁷ Train (2007) menciona la existencia de barreras intergeneracionales y culturales que podrían limitar el fortalecimiento del hábito lector en los hogares, para superarlas, será importante su reconocimiento y obtención de herramientas de mediación lectora. Se identifican cuatro barreras para la lectura en familia: a) importancia de la lectura debido a que no lograron tener un goce con la lectura o cuando no se considera como parte de su cultura, b) la falta del lenguaje temprano, relacionado cuando niñas y niños o adultos tienen temor a hablar afectando la comprensión oral y escrita, lo que a la larga genera que los padres no soporten la lectura de sus hijas e hijos, c) barreras económicas, relacionadas a la pobreza y analfabetismo, percibiendo a la lectura como un lujo y no una necesidad, y d) barreras institucionales, cuando espacios como escuelas o bibliotecas no se comprometen en el trabajo con las madres y los padres.

Coordinamos, por ejemplo, bueno, cada uno da su aporte: [...] qué es lo vamos a hacer, qué lo podemos realizar [...]. Cada uno aportamos una idea, y lo cual ya hacen [...]. Entonces, eh, y algunos papitos también, el apoyo de ellos también [...]. Entonces, como, por ejemplo, se aproxima el día de la Navidad, por ejemplo [...]. Entonces, [...] vamos a realizar esto, ya pues, que sea un baile, como su mamá de [...] sabe bailar, pues, saya, danzas, [...] y ella los prepara a los niños, preparaba a los niños para el baile. También el fútbol [...] buscamos alguien que enseñe a los niños, también. O sea, la participación es de todos (Familia de beneficiaria niña, ENCL BAGR).

El desarrollo de estas actividades de manera conjunta con el personal mediador y el público beneficiario permitiría fortalecer el vínculo entre las familias y los ENCL. Como consecuencias, las familias tienen una participación más activa, principalmente en aquellas actividades orientadas al fomento de la lectura y mediación como la lectura de cuentos a sus hijas e hijos o la lectura grupal entre toda la familia como se señala en las siguientes dos citas: «Y los papás a veces iban a la biblioteca, a veces, y leían cuentos también a sus hijos» (Beneficiaria adolescente, ENCL BC) y «Hubo unas reuniones en la biblioteca entre padres e hijos, nos leyeron un cuento y nos comenzaron a hacer preguntar, pues, a nosotros y a los niños» (Familia complementaria, ENCL AQM).

La participación de las familias en las actividades de fomento y mediación ocasionó, como diría Pagan (2010), opiniones positivas acerca de la lectura y una mayor disposición para participar en las actividades de lectura por parte de las y los NNA, así lo señaló una beneficiaria adolescente de BC: «Algunas veces [iban los papás] y leían cuentos también, a sus hijos, mi mami también fue y a veces hacían manualidades [...], y a veces leíamos y empezamos a leer cuentos y era bonito y así me gustó... Y quería seguir yendo». Además, en los casos de los ENCL de la BAGR y la BC, se identificó una participación más activa en las actividades lúdicas, pues fueron sugeridas por las y el personal mediador para poner en práctica con las y los NNA. Ejemplo de ello es el siguiente testimonio:

Como ellas, yo voy, entonces ya me dicen profesora a mí, entonces los niños me dicen: «Vamos a jugar, profesora», me dicen. Ya, entonces yo voy, llevo mi [...], llevo pelotas y lo hago jugar con todos sus niños ahí, porque ellos están, no sé, creo que están una hora, dos horas, no me acuerdo, y ellos se quedan conmigo y yo hago jugar conmigo (Familia de beneficiario niño, ENCL BAGR).

En el caso de los ENCL de la AQM y la BCF, se observó que actualmente las familias tienen una participación activa en actividades de fomento lector en espacios al aire libre como carnavales, paseos, *camping* y almuerzos. Todo ello, también se ha puesto en mayor marcha debido al contexto sanitario, pues es complicado realizar actividades en espacios que carezcan de ventilación o asistir a la biblioteca, por lo cual algunos de los ENCL han apelado a desarrollar acciones en espacios públicos al aire libre.

Entonces, se reconoce que la presencia de las familias en los ENCL se originó a través del involucramiento en actividades recreativas y culturales, donde se compartía espacios con sus hijas e hijos y el personal mediador. Esto generaría el interés de algunas familias para seguirse involucrando con el ENCL, por lo que, en algunos casos, empezaron a apoyar en las actividades de fomento y mediación lectora. Es importante detallar que las familias consideran que, gracias a la participación en las actividades de los ENCL, se generó un efecto cadena en el círculo familiar como: a) la participación de otros miembros de la familia nuclear en los ENCL, b) reflexión sobre los roles parentales, c) mayor diálogo en la familia y d) identificación de hijas e hijos como sujetos de toma de decisiones. En otras palabras, las familias consideraron que las cuatro dinámicas señaladas serían una consecuencia de su participación en las actividades recreativas, culturales, de fomento y mediación que desarrollaron en los ENCL.

a) Participación de otros miembros de la familia nuclear

La participación de las familias en las actividades de fomento y mediación en los ENCL habría ocasionado un efecto en cadena para el fortalecer el

hábito lector en terceras personas. Es decir, el núcleo familiar (madre o padre) decidió que los demás miembros de la familia participen en las actividades, pues en la mayoría de los hogares en donde se realizó el estudio, había otros miembros del hogar que participan del ENCL, por lo general hermanas y hermanos. Lo cual es evidenciado en el testimonio de la madre de una beneficiaria adolescente de AQM: «Además de [que...] también asiste mi hija, los dos asisten».

Es importante señalar que, en algunos casos las familias consideraron que solo podían participar sus hijas e hijos a partir de determinada edad, pero a partir de la conversación con las mediadoras y los mediadores, para explorar sobre la composición de la familia, comprendieron que la formación lectora se podía desarrollar desde temprana edad, desarrollando lecturas en el hogar, pero en algunos casos también decidieron que los miembros más pequeños de la familia (personas menores de siete años) se involucren directamente en actividades de los ENCL, es decir, que vayan a los espacios para participar de las actividades. Ejemplo de ello es el testimonio de una persona mediadora:

Pasa que cuando hice las llamadas, [a] todos los papás les preguntábamos, supongamos [...]: «Es usuaria de la biblioteca, y le queremos hacer préstamos de libros, pero queríamos saber si [...] tiene hermanos, hermanas para poder hacer el préstamo a ellos también». Decían: «Sí. Tengo una niña de ocho años»; «Ah, ya, genial, ¿cuál es su nombre?» [...]. Y de repente les decía: «¿No hay más [menores] en casa?». Me respondían: «Sí, tengo una pequeñita, pero tiene tres años, ella no te lee todavía». Entonces, ¿qué les decía?: «Ya, mire, tenemos libros de tres lectores. En ese sentido, tocaría al papá, a la mamá, acompañar la lectura de los niños, [...] que son menores [...] que no leen todavía. Es más, si su hijito tiene cinco o seis años, siete años, ya uno lee, igual le podemos prestar los libros y lo pueden ir leyendo. No hay problema» (Mediación, ENCL AQM).

Así vemos como, el involucramiento de las familias en las actividades del ENCL habría generado la confianza suficiente para que decidan que otros miembros del hogar, incluidos los más pequeños, se beneficien de

las actividades desarrolladas en estos espacios. Esto evidencia que las familias reconocen a los ENCL como espacios seguros y de desarrollo para sus hijas e hijos.

b) Reflexión sobre sus roles parentales

Las familias también mencionaron que la participación en las actividades en los ENCL les permitió reflexionar sobre su rol en el hogar, así como la importancia del diálogo con sus hijas e hijos, debido a que en algunas actividades se dialogaba al respecto. De esta manera, algunas de las familias habrían logrado obtener algunas herramientas para identificar y abordar las necesidades individuales y afectivas de sus hijas e hijos. Esta situación la logró exponer una madre, a raíz de su participación en una de las actividades de animación como el teatro:

Recuerdo que una vez hubo un teatro que se hizo con la escuela de Bellas Artes, creo, pero era como [...] teatro, pero dirigido a los papás, o sea... Eh, que fue como, como un sacudón para los papás, ¿no?, o sea, porque... como también trabajan con niños, así de [ininteligible], pero no esto de [...] que el abandono de los papás a los hijos, sino las diferentes formas en que a veces podemos abandonar a nuestros hijos; entonces, puede ser en eso, entonces también es como te llamó la atención, ¿no?, o sea, pon atención [ininteligible] y no nos damos cuenta (Familia de beneficiaria niña, ENCL AQM).

De esta manera, identificamos que la participación de las familias en las actividades desarrolladas en los ENCL no solo habría tenido como fin el fortalecimiento del hábito lector en las y los NNA, sino que, a través de diversas acciones, se habría logrado generar una reflexión sobre los roles de los padres y las madres en la educación y crianza de sus hijas e hijos. Asimismo, se habría reconocido la importancia de su presencia e interacción con los demás miembros del hogar, lo cual fue identificado para los cuatro ECNL.

La reflexión de las familias sobre sus roles en la educación y crianza de sus hijas e hijos habría ocasionado que exista un mayor diálogo entre sus

miembros, teniendo como probable consecuencia el fortalecimiento de las relaciones y los vínculos familiares, lo cual fue detallado en varios testimonios, donde se mencionó tener conversaciones más fluidas entre los integrantes de la familia, las actividades familiares y la inclusión de las personas beneficiarias en algunas decisiones del hogar (tomando en cuenta sus opiniones).

c) Mayor diálogo en la familia

La gran mayoría de familias partícipes del estudio consideró que las conversaciones eran más fluidas desde que ellas y sus hijas e hijos participaron en las actividades de los ENCL, pues podían identificar gustos y espacios en común con ellas y ellos. Esto se debería a que las madres y los padres habrían reconocido su rol en la educación y crianza de sus hijas e hijos, como se mencionó en el acápite anterior; asimismo, las familias podían conversar sobre las actividades de fomento y mediación lectora, preguntando sobre las apreciaciones y gustos a sus estas y estos.

En algunos casos, el diálogo se habría vuelto más fluido, debido a que los miembros de las familias también podían conversar sobre los libros brindados en estos espacios; es decir, las madres o padres estuvieron preguntando a sus hijas e hijos su apreciación sobre los textos leídos o sugerían a estas y estos que les expliquen o cuenten los textos leídos. Además, en todos los ENCL se identificaron testimonios donde las familias mencionaron que el diálogo se volvió más fluido debido a que se empezó a generar una lectura familiar. Sin embargo, en este punto es importante resaltar que, si bien se encontraron estos testimonios en todos los ENCL, se identificó una mayor tendencia de testimonios en las familias participantes de la BC y AQM.

De esta manera, estos espacios de mayor diálogo familiar fueron identificados en todos los testimonios como un momento de unión o para estar en familia, así nos lo contó una familia complementaria de la BC: «En casa ha mejorado... ese momento de la lectura nos quita un poco este de tensiones... Cargas a veces que uno está todo el día... Quizás eso fue la unión». Un testimonio similar lo expresó una familia de una niña beneficiaria:

Estamos en mesa y sale el tema... Yo hablo con mis hijos —mis chiqui-viejos, yo les digo—, nos sentamos los cuatro en mesa, hablamos y, por ahí, sale un tema en función a la lectura [...]. Entonces, hace de que se interconecten opiniones y se empiece a hablar del tema, para poder reforzar sobre todo las preguntas que [...] tienen (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

Esta práctica identificada estaría en relación con lo mencionado por Actis (2008), quien sostiene que «la lectura permite no solo promover instancia de aprendizaje, sino también crear un vínculo afectivo entre los padres e hijos a partir de las lecturas compartidas, es decir, constituye un modo particular de relacionarse afectivamente con el otro» (p. 73). De esta manera, las familias habrían identificado que el diálogo interfamiliar genera mayores vínculos, por lo que también empezaron a generar nuevos espacios para compartir como ver películas juntas, organizar paseos, entre otros. Esto se ve evidenciado en el siguiente testimonio:

Entonces, que diga, compartimos la hora del almuerzo y la cena. Entonces [...] también está con la [...] con su tiempo. Le digo y los fines de semana digamos que es lo más que tenemos para compartir. Compartir de días de película o de lectura o bueno juegos de mesa, algo de eso... (Familia beneficiaria niña, ENCL AQM).

A partir de lo expuesto, se identifica cómo la participación de las familias en las actividades de los ENCL también tendría consecuencia la promoción de una comunicación familiar a través de la generación de espacios de diálogo comunes; en otras palabras, la mayoría de las madres o los padres participantes identificaron que el diálogo sobre las actividades realizadas en los ENCL o las lecturas que sus hijas e hijos hacían eran un puente de comunicación entre ellas y ellos. Estos espacios de diálogo ocasionarían que algunas familias busquen otras estrategias para seguir mejorando la comunicación entre los miembros. De esta manera, las actividades de los ENCL ocasionarían una mejora en la convivencia familiar a través de la generación de espacios de diálogo comunes, lo que a la larga originaría el fortalecimiento en el vínculo afectivo entre los integrantes del hogar.

d) Identificación de las/los hijas/os como sujetas/os de decisión

La última situación identificada, a partir de la participación de las familias en las actividades de los cuatro ENCL fue que los padres y las madres lograron ver a sus hijas e hijos como actores con voz y participación en el hogar. Sin embargo, es importante mencionar que esta mejora solo se evidenció en las familias participantes de los ENCL AQM, BC y BCF.

Al identificar las madres y los padres a sus hijas e hijos como actoras y actores participativos del hogar, las familias se habrían transformado en estructuras participativas y de compromiso, donde cada uno de sus integrantes fue considerado, lo que genera una conciencia individual, de familia y democracia. A través del diálogo, las madres y los padres habrían resuelto establecer pautas para incluir las decisiones de sus hijas e hijos en el hogar, pero ejerciendo el respeto por las decisiones de la mayoría de la familia. En los siguientes testimonios logramos observar por parte de una madre y de una niña beneficiaria, la afirmación sobre esta situación a partir de la participación de las familias en las actividades de los ENCL:

Este domingo hemos ido a votación donde podemos ir a pasear, que podemos hacer, que no, ya finalmente no me gusta ese sitio, pero ya, es un acuerdo y, bueno, por mayoría lo decidimos y se hace, y se hace bien, entonces [...]. Esa parte es un poquito que hemos absorbido de Qosqo Maki [...] de que todos somos importantes, todos opinamos, todos tenemos una [...] hasta nuestras propias experiencias, historias [...]. Y eso es muy interesante (Beneficiario adolescente, ENCL AQM).

Un poquito para un [...] para hablar con ellos. Ya no hacer de repente [...], sino preguntarle, o sea, proponer... «Vamos a... comprar las cosas» y «qué les parece», así o asá... «Mamá, yo prefiero esto». Y, por ejemplo, hemos ido a comprar unos jueguitos de mesa, también, para compartir, un tiempo juntos digamos, y jugar de vez en vez (Familia de beneficiaria niña, ENCL AQM).

De esta manera, la participación de las hijas y los hijos en algunas decisiones del hogar no solo produce una mejora en el diálogo, sino también, de acuerdo a Gil Guerrero (31 de julio del 2018), dar a las y los NNA la oportunidad de que opinen o expresen lo que desean, ayudaría a que sean más seguros al tomar conciencia que tienen un sitio en la familia y se sientan escuchados en su hogar. De esta manera, los ENCL también estarían apoyando en esta formación de participación a través de la voz de las personas beneficiarias y la conciencia democrática, lo cual también permite mejorar la convivencia familiar.

Pero ¿cómo es que la participación de las familias en las actividades del ENCL permitió la identificación de sus hijas e hijos como actores participativos en el hogar? Esto se debería a que, al estar presentes en los ENCL, pudieron observar el desenvolvimiento de sus hijas e hijos con sus pares, así como con el personal mediador, lo cual les permitió reconocer sus capacidades artísticas, educativas y/o de liderazgo. Así nos lo mencionó una persona mediadora al responder sobre los motivos por los cuales se reconocía la participación de las hijas y los hijos en el hogar:

Es ese descubrimiento que generan [las familias], que ellos [las hijas y los hijos] pueden ser capaces de aprender, que son capaces de mostrar algo diferente, que pueden ser capaces de llevar cosas positivas, que no solo los miren como problemáticos, sino que realmente se puedan desarrollar de manera integral, los niños y las familias, [...] porque las familias mismas nos decían: « Pero yo no sabía que mi hijo dibujaba tan bonito», «No sabía que mi hijo pudiera hacer una poesía», «Yo no sabía que a mi hijo le gustaba escribir un poema», «Yo no sabía que mi hijo leía tan bien, porque siempre en la escuela me dicen que no puede leer, no sabe leer, pero acá lee muy bien». ¿Cuál es la situación entonces? También es el descubrimiento que tienen las mamás y los papás hacia sus hijos, porque realmente tienes que descubrir tú mismo a tu propio hijo, porque como estás en una situación tan difícil, con tantas preocupaciones, con tantas necesidades que los adultos a veces, como padres, no tenemos la oportunidad de ver el otro lado, qué talento puede tener mi hijo (Mediación, ENCL BC).

Entonces, identificamos que la participación de la familia en las actividades de los ENCL permitiría reconocer las habilidades y capacidades de sus hijas e hijos, y se logra que los padres y las madres identifiquen la importancia de tomar en cuenta la opinión y decisiones de sus hijas e hijos en algunas actividades del hogar.

Como consecuencia de la identificación de la mejora en la interrelación familiar a partir de la participación de las madres y los padres en las actividades de los ENCL, muchas familias estarían reconociendo la importancia de seguir impulsando estos espacios. Por ello, en algunos casos, optaron por replicar las actividades en el hogar en función a sus tiempos y espacios.

Lo expuesto nos permite reconocer que la participación de las familias en las actividades de fomento, mediación, recreativas y culturales desarrolladas en los ENCL no solo tendría como fin el fortalecimiento del comportamiento y hábito lector de las personas beneficiarias, si no que habría generado un efecto en cadena, y esto involucra a otros miembros del hogar a las actividades; asimismo, contribuiría en la mejora de las relaciones interfamiliares generando un mejor diálogo entre los integrantes del hogar debido a que padres, madres e hijas e hijos tienen conversaciones en común. Además, habría un reconocimiento de los roles parentales y la importancia de involucrar a estas y estos en algunas decisiones del hogar. Entonces, el involucramiento de las familias en las actividades de los ENCL estaría generando una manera distinta de comunicarse con las hijas y los hijos, por lo que se produce, probablemente, condiciones favorables para el desarrollo de las y los NNA.

7.2.2. Influencia en el hábito lector de las familias

La participación de las familias en las actividades de fomento de lectura en los ENCL habría generado cierto efecto en el comportamiento y hábito lector de estas. La mayoría de las familias de los cuatro casos analizados reconoció que, desde que las personas beneficiarias asisten a los ENCL, los

demás miembros de la familia, principalmente madres y padres, han identificado que ahora les gusta la lectura y, en algunos casos, han aumentado su promedio de lectura e incluso han ampliado sus gustos lectores, lo cual es evidenciado a través del siguiente testimonio:

Yo he leído un pedazo, nomás, del diario que le dio [...], me pareció muy bonito [...]. Sí, pude leer un poco, porque después la dueña del libro me lo quitó... Y no lo soltó hasta que no lo terminó de leer [...] desde que está la biblioteca, porque yo de leer no era mucho de leer (Familia de beneficiaria adolescente, ENCL BC).

Las propias actividades que se desarrollan en torno a la lectura en el hogar han favorecido también que las propias familias, principalmente las madres, aborden más lecturas y generen cierto hábito ya sea para integrar a la familia o apoyar las actividades de sus hijas e hijos. Adicionalmente, se identificó, en todos los casos, testimonios donde las familias mencionaron reproducir en el hogar las estrategias de mediación lectora aprendidas en los ENCL como leer cuentos o escucharlos, realizar juegos de palabras, cuenta cuentos, entonación de las palabras, entre otros, lo cual no solo permitió fortalecer el hábito lector de sus hijas e hijos, sino también el de padres, madres y otros miembros del hogar. Lo dicho puede ser identificado en el siguiente testimonio:

En este caso, yo aplicaba eso con mi hijito... Leyendo: «Hijito, ¿qué opinas, qué piensas, qué hacemos?». « Si pasa esto, ocurre el otro», entonces hacemos el engranaje creativo, activamos el engranaje creativo en los niños, en mi hijo, y para adelante. Y dejamos que él avance, y lo guiamos, por ahí, en la construcción de una historia y los procesos (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

El testimonio no solo habla del diálogo y la aplicación de una estrategia de mediación en el hogar, sino también de que existe una lectura compartida, un hábito que comienza a desarrollarse en la familia y probablemente de manera individual en las madres y los padres. En algunos casos, según lo testimoniado en la mediación, las fichas de verificación que

evidencian la lectura eran registradas por los padres o las madres con niñas y niños que aún no han desarrollado la comprensión lectora, como en el caso presentado de Cusco.

Porque ellos, los niños no leían. Pero a los papás no se les ocurrió que ellos podían leerles los libros. Y es eso, entonces, pasó que incluso en las hojitas que les dimos, porque damos incluso, por niños damos esas hojitas, esas cartitas, quien escribía era el papá (ríe). Y ponía: «Sí, le gustó el libro a mi hijo». O ponían: «Sí, me gustó el libro». Como si fueran el pequeño de tres años (Mediación, ENCL AQM).

Además, las actividades realizadas en torno a la lectura también han logrado que las familias puedan fortalecer su comportamiento y hábito lector, como lo menciona el testimonio de la mediadora de AQM. Sin embargo, es preciso señalar que aún está pendiente analizar con mayor profundidad la incidencia del fomento de la lectura en las personas adultas, pues el estudio principalmente se centró en las personas beneficiarias directas de los ENCL, es decir, con las y los NNA.

A partir de lo expuesto identificamos como importante este cambio en las familias, ya que muchos autores nos hablan sobre la influencia de padres y madres para la formación del comportamiento y hábito lector en hijas e hijos y la importancia que ellas y ellos posean un acercamiento a la lectura para que puedan motivar a sus hijas e hijos, pero son escasos aquellos que nos mencionan cómo el involucramiento de las y los NNA en espacios de lectura pueden influir directamente en el comportamiento y hábito lector de la misma familia, lo cual ocasiona no solo un gusto por la lectura por parte de los padres y las madres, sino que les impulsa a la búsqueda de estrategias para realizar actividades en torno a la lectura. Así, hemos podido identificar que la participación de las familias en las actividades de los ENCL estaría logrando incidencias positivas en el comportamiento y hábito lector de las personas beneficiarias, así como en la mayoría de padres y madres que se involucraron en las actividades.

7.2.3. Desarrollo de habilidades blandas en la familia

Las familias también habrían logrado desarrollar o fortalecer sus habilidades blandas debido a la participación de las actividades en los ENCL. En todos los casos analizados, la participación en las actividades de los cuatro ENCL hizo que los miembros de la familia, principalmente las madres y los padres, puedan mejorar aptitudes como la creatividad, la empatía, la comunicación, la autoestima y, en algunos casos, el manejo de situaciones adversas. Así, lo reconoce una mediadora de BC:

Entonces es eso de lo que estábamos hablando, es que genera, [...] esos cambios, esos diálogos que tienen entre ellos, por ejemplo, entre madre y padre, en el que pueden hablar ahora en [...] con sus vecinos [...] pueden tomar la palabra cuando tienen reuniones vecinales. Pues, ¿no? Y en conocerse también, eso está permitiendo el barrio. Verdad, aunque son del mismo barrio, muchas veces no se conoce. Y no están en ese constante, ver quién está, quién no está, entonces eso también está permitiendo. Sobre todo, también a los niños a socializar y desarrollar (Mediación, ENCL BC).

Lo interesante de estos cambios en la familia es que el desarrollo de las habilidades blandas de madres y padres es reconocido por todos las actoras y los actores, principalmente las personas beneficiarias quienes mencionaron observar un cambio en la forma de comunicación de los padres y las madres con ellos desde que los adultos empezaron a participar en las actividades. Así, nos mencionó un beneficiario niño de BCF: «Desde que va [la mamá al ENCL] está más alegre [...], antes comía nomás, pero hablábamos poco, pero ahora comemos, nos hacemos broma, así, hablamos [...] en otras [familias] es diferente, nosotros hablamos, hacemos broma».

Sumado a ello, se identificó que muchos de las y los adolescentes de la BC señalaron que observaron un cambio significativo en la confianza personal de las madres que participaron en las actividades del ENCL, lo que a la larga también generaría una mejora en sus habilidades comunicativas.

Antes [a] mi mamá le daba miedo leer, leía bajito y luego empezó a acompañarme. Las madres le dijeron que vaya a las actividades y no quería leer,

[las mediadoras y los mediadores] nos hacían leer con nuestras mamás y ella me decía: «Tú cuéntame», y yo le contaba y así [...], y empezó a agarrar confianza y empezó a leer fuerte, y ahora en casa también quiere leer, ya no tiene vergüenza (Beneficiaria adolescente, ENCL BC).

De esta manera, hemos podido identificar como la participación de las familias en las actividades de mediación desarrolladas en los ENCL generaría mejoras en sus habilidades blandas, lo que a la larga ocasionaría una mejora en la convivencia familiar. Esto estaría en relación con lo mencionado por diversos autores como Lara (16 de mayo del 2017), quien sostiene que el desarrollo de las habilidades blandas en las familias estarían relacionadas con actividades de lectura e involucramiento de las y los NNA en la toma de decisiones en actividades dentro del hogar. Así, las actividades que las familias aprendieron a partir de la participación en las actividades culturales o de mediación en los ENCL —diálogos en torno a la lectura, cuenta cuentos donde se presenten situaciones y se pida la opinión de las personas beneficiarias, brindar obligaciones según la edad para que genere un aprendizaje de responsabilidades y trabajo conjunto, entre otras— estarían impulsando el desarrollo de las actividades blandas de los miembros del hogar.

En función a lo expuesto podemos identificar que el ENCL estaría teniendo un efecto directo en las familias, principalmente a partir de la participación de los padres y las madres en las actividades. El involucramiento directo de las familias ocasionaría que identifiquen a los ENCL como espacios de aprendizaje, por lo que optarían que los demás miembros de su hogar participen, teniendo como consecuencia un efecto cadena para el desarrollo del hábito lector en el hogar. Asimismo, la participación en las diversas actividades brindaría herramientas para que las madres y padres generen un diálogo horizontal entre todos los miembros, ocasionando que las hijas y los hijos tengan protagonismo en algunas decisiones del hogar. Además, hemos observado cómo la participación de las familias en las actividades del ENCL estaría ocasionando un efecto directo en el desarrollo de su hábito lector, hasta el punto de buscar el desarrollo de actividades

similares en el hogar para seguir reforzando el hábito en familia. Finalmente, hemos descrito cómo las familias también estarían logrando desarrollar sus habilidades blandas, principalmente relacionadas a la comunicación asertiva, confianza y sociabilidad.

Como consecuencia, identificamos que el impacto del ENCL en las familias se produjo principalmente debido a la participación directa, que estarían teniendo los padres y las madres en las actividades de fomento y de medicación lectora, lo cual generaría una mejora en las relaciones entre los miembros del hogar.

7.3. Prácticas identificadas en la comunidad

La presencia de los ENCL también generó prácticas colectivas en las comunidades como el fortalecimiento del vínculo comunal, reconocimiento de los problemas que afectaban a la población de los sectores, mejoras en el espacio público, entre otros.

7.3.1. Fortalecimiento del vínculo comunal

El análisis de casos permitió identificar que el principal efecto en la comunidad es el relacionado al fortalecimiento de los vínculos comunales, es decir, una mejora en las relaciones entre las ciudadanas y los ciudadanos de los sectores intervenidos o entre las familias de las personas beneficiarias, principalmente en aquellos ENCL en donde la comunidad se encuentra ubicada territorialmente en el mismo espacio, como en el caso de los espacios ubicado en Comas y San Martín de Porres. Ejemplo de ello son los testimonios siguientes:

Sí, de hecho, ayudan a fortalecer [...] esas actividades para que los vecinos se comprometan, se conozcan mejor, se puedan apoyar en cualquier cosa o problema que pudiera suceder en el barrio (Familia beneficiario niño, ENCL BCF).

A ver, yo le puedo contar de mi experiencia [...]. Que cuando vives, por ejemplo, la comunidad en el barrio, en tu comunidad, en el pueblo, hay más esto de vernos con los vecinos, te conoces más y todo esto, pero lo que pasa aquí en la ciudad, hay muchos migrantes. En la cual ya no te conoces con el vecino quien está al lado, quién ha llegado, quién no está. Entonces, el hecho de los espacios de la biblioteca, yo pienso que permiten conocerse entre niños, conocerse entre los papás, las mamás [...]. Yo pienso que eso también hace que puedas conocer a la otra persona, al otro padre de familia... Y ahí [es] donde también ellos crean esos lazos de confianza, donde pues surge todo eso de la solidaridad, de acompañarse, de cuidarse y todo eso (Mediación, ENCL BC).

El fortalecimiento del vínculo comunal se originaría a raíz del ENCL, ya que tanto las personas beneficiarias como sus familias reconocen que la participación en estos espacios les ha permitido interactuar con sus pares. Asimismo, el fortalecimiento del vínculo comunal no solo se generaría por la presencia del ENCL, sino por la participación del personal mediador con las familias y la comunidad, ya que las prácticas de dicho personal ayudan a fortalecer el hábito lector, así como la formación de identidades, saberes y experiencias en relación al espacio donde se desarrollan (Actis, 2008; Loaiza, 2016).

Sumado a ello y más allá del espacio territorial, se observó que se ha generado un vínculo entre el personal mediador, las familias y la comunidad que no se relaciona únicamente con las prácticas lectoras. Las familias han establecido un nivel de confianza con dicho personal, así como cierto aprecio y afecto hacia este, debido al interés que muestran por conocer su realidad y que brindan un soporte a quienes viven en estos sectores donde se encuentran ubicados los ENCL. Esto es verificado por el testimonio de una familia:

Siempre ha tenido un vínculo cercano con la gente, o sea, más allá del vínculo que tiene con los que asisten al taller, ella y su grupo; en general, por lo que usted me dice, tiene un nivel de cercanía muy fuerte con la comunidad... Sí, nosotros, la comunidad, a ella la queremos como [a]

una hermana más, como [a] un miembro de nuestro pueblo (Familia de beneficiario adolescente, ENCL BAGR).

En conclusión, identificamos cómo la presencia del ENCL estaría generando una mejora en la comunidad debido a que su presencia ha permitido desarrollar espacios comunitarios, ya sea porque pertenecen al ENCL, lo cual hace que tengan actividades y conversaciones en común, o porque identifican al ENCL como un espacio para el desarrollo de las y los NNA, por lo cual se comprometen en las actividades que se realizan con toda la comunidad, como pasacalles, apoyo para la mejora en la infraestructura de los espacios, entre otros. Sin embargo, es importante resaltar que para fortalecer el vínculo comunitario no basta con la mera presencia del ENCL, sino también será vital la existencia de un rol activo-participativo por parte de las mediadoras y los mediadores; por ello, deberán mostrar interés en conocer la realidad de las zonas y las costumbres de la ciudadanía. Así, el ENCL, a través del fortalecimiento comunitario, generaría espacios de diálogo y la disminución de los conflictos entre los miembros de las comunidades.

7.3.2. Reconocimiento de problemas y mejoras del espacio público comunal

Debido a que los ENCL son considerados como instituciones socioculturales que tienen una responsabilidad en el ámbito de la vida local (Domínguez y Merlo, 2001), se identificó en la mayoría de los testimonios de los casos analizados, que el vínculo generado entre el personal mediador y las familias permitió reconocer las necesidades y problemas de las personas beneficiarias y su entorno, lo que mejoró algunos problemas en la localidad. Para todos los casos, reconocen que la presencia del ENCL en la comunidad brindaría herramientas para que las y los NNA de los sectores mejoren su calidad educativa a través del desarrollo o fortalecimiento de su hábito lector y actividades de reforzamiento escolar. Por ejemplo, el testimonio de las beneficiarias y los beneficiarios expone parte del análisis:

E: ¿Qué cosa ha mejorado en tu comunidad desde que está la biblioteca?

P: El aprendizaje.

E: Ajá. ¿Me puedes dar ejemplos por favor?

P: Ya, como para leer aprender (Beneficiaria niña, ENCL BC).

Es importante señalar que este punto es el que más se menciona en los testimonios de todas las actrices y los actores e incluso de las personas beneficiarias más pequeñas, como lo muestra la cita previa. En todos los testimonios del público beneficiario se menciona que el ENCL ha apoyado en la comunidad debido a que ahora las y los NNA tienen espacios para poder mejorar su educación de forma divertida, motivándoles a mejorar su lectura en espacios como la escuela.

Además, para el ENCL BCF, se identificó que las actrices y los actores reconocen que la presencia del ENCL en las comunidades permitiría disminuir la delincuencia en la zona, gracias a las actividades de integración que se realizaban con las y los adolescentes antes de las restricciones sociales por la COVID-19. Asimismo, señalaron que se ayudaría con algunas enfermedades, ya que se brindaron algunas charlas con las familias sobre el cuidado sanitario, entre otros. No obstante, es importante mencionar que, si bien las actrices y los actores de los tres ENCL restantes no reconocen la disminución de la delincuencia actualmente, sí identificaron que esto podría ser una consecuencia a futuro siempre y cuando se realicen actividades de coordinación con otras instituciones como las escuelas.

Asimismo, todos los actores de los ENCL consideraron que a futuro se podría tener un mayor apoyo para resolver los problemas de las comunidades, debido a que las personas beneficiarias no solo fortalecen su hábito lector, sino también sus capacidades de análisis y liderazgo. En ese sentido, se considera que el pensamiento crítico que las beneficiarias y los beneficiarios están desarrollando en los ENCL permitirá que sean líderes o vecinos reconocidos y busquen estrategias comunitarias para disminuir los problemas en sus comunidades. Así nos lo explica una mediadora:

Primero, como hemos ido formando a los jóvenes, niños y niñas, como líderes, van a liderar justamente su comunidad. Por ejemplo, ahorita estamos con jóvenes, con adolescentes, entonces estos adolescentes, al formarse como líderes, van a querer también impulsar o liderar situaciones o, mejor dicho, actividades en su comunidad, que van a ayudar a mejorar su comunidad. Es decir: «Nos falta esto en nuestra comunidad, vamos a unirnos todos», ser ellos promotores y que se realicen cosas en sus comunidades (Persona mediadora, ENCL BAGR).

En el testimonio identificamos que no solo se habla de un efecto a futuro en la mejora de los problemas, sino también de la mejora de los espacios públicos. Así, identificamos que los ENCL apoyarían a las comunidades a desarrollar espacios recreativos y culturales como en los casos de la BAGR y la BC o el mejoramiento en los espacios públicos a través de murales u ornato de los sectores como el caso de BCF. Esto estaría relacionado con lo mencionado por Loaiza (2016) y Pulido (2015), quienes consideraban a los ENCL como espacios culturales, formativos y educativos que permiten aprovechar el espacio público para el beneficio común. Ejemplo de ello son los siguientes testimonios de las familias:

Sí ayudaba porque antes era un parque, así tierra, y cuando lo hicieron modificando, lo pintamos, era más llamativo y los vecinos ya salían más (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

Bueno, en querer construir, quizás, el local. En animarnos, todas las personas, [a] construir... Porque como veíamos a los niños en el suelo, sentados en la tierra, quizás eso, motivó a la biblioteca para que puedan hacer algo mejor (Familia de beneficiaria niña, ENCL BC).

Los testimonios nos evidencian que el mejoramiento del espacio se debería a la presencia del ENCL, pero también porque las familias identificaron la necesidad de construir espacios adecuados para el desarrollo de las actividades. Entonces, para mejorar los espacios públicos no solo basta con la presencia del ENC, sino también debe sumarse el involucramiento de

las familias en las actividades y la identificación de mejorar los espacios públicos donde las y los NNA desarrollaban las iniciativas de fomento.

Así, evidenciamos otra incidencia de los ENCL en las comunidades: reconocimiento y mejora de los problemas. Gracias a los ENCL, las beneficiarias y los beneficiarios reconocen que tenían un limitado comportamiento y hábito lector. Adicionalmente, se generaría una mejora en los espacios públicos, a través del desarrollo de las actividades.

7.3.3. Recomendación de los ENCL a otros familiares y la comunidad

Las familias que tienen a sus menores participando en los ENCL identifican a estos espacios, como escenarios de interacción positiva, culturales y educativos (o de aprendizaje). Esta valoración además está vinculada con aquello que ofrece el ENCL: los libros son fuente de conocimiento, pues en sus viviendas este recurso (el libro impreso o digital) se agota muy rápidamente, ya sea por la limitada posibilidad de comprarlos o por la limitada conectividad.

Al observar que existen estos espacios con la posibilidad de ampliar sus aprendizajes en todo sentido, las familias hicieron extensa diversas invitaciones para participar a otros familiares o vecinas y vecinos de la comunidad, o lo recomendaron en algún momento, principalmente, antes de la actual coyuntura sanitaria. Asimismo, también señalaron que recomendarían los ENCL a futuro, pero que también deberían incrementarse para que más personas puedan acceder a los mismos. Esto es evidenciado en el siguiente testimonio:

Yo me siento, sinceramente, me siento bien, y aparte de eso, bueno, [a] mis nietos también les dije: «Bueno, participen de la lectura», porque, no hay que desaprovechar pues, si hay libros, habiendo libritos, todo eso, para que ellos puedan tener más conocimiento (Familia de beneficiaria niña, ENCL BAGR).

Esta situación demuestra que, potencialmente, se ha impulsado la participación o asistencia a los cuatro ENCL por parte de otras/os

actoras/es, lo que ha generado, en algunos casos, un efecto en cadena no solo a nivel de la familia, como ya se ha mencionado, sino también se ha hecho extensiva hacia la comunidad.

7.3.4. Tolerancia a la diferencia

La tolerancia a la diferencia es el último efecto en la comunidad identificado como consecuencia de la presencia de los ENCL en las zonas. Sin embargo, a pesar de que este efecto se visualiza en todos los casos, se debe resaltar que hay mayores menciones en los casos de AQM, BC y BCF.

Las familias de las beneficiarias y los beneficiarios desarrollan una tolerancia a la diferencia. En otras palabras, identifican a sus vecinas y vecinos u otras personas como iguales, y reconocen sus diferencias y las consideran positivas. Así lo mencionó una familia en el siguiente testimonio:

Generan mucha convivencia, conocimiento de los otros [...], donde no se cuestiona su participación, sino más bien se valora, se miran las cosas... Digamos, se tiene mayor capacidad de escuchar a la persona, más que [...] a juzgarlo. Porque, claro, somos un grupo todavía, un país que mucho se centra en juzgar a las personas más que en escucharlas, en comprenderlas, en tener un sentido de empatía (Familia de beneficiaria niña, ENCL BCF).

De esta manera, este último hallazgo se encontraría en relación con lo sostenido por Pulido (2015), quien menciona que los ENCL permitirán el reconocimiento de la diversidad, asegurando el acceso a la lectura como un derecho cultural, sin tener en cuenta el estrato, condición social, económica o física. Las lectoras y los lectores se familiarizarán con la sociedad a través de los textos, participando en ella, de manera positiva (Higuera, 2016).

De esta manera, encontramos a través de los casos, lo mencionado por autores como Martos y Martos (2012) y Pernas (2009), quienes afirman que las actividades realizadas en el ENCL tienen como principal objetivo el fomento de las interacciones entre el sujeto y su espacio de convivencia, lo que genera mejoras en el lector, así como en su entorno. Entonces, como

conclusión, identificamos que los ENCL no solo logran acercar los textos a las lectoras y los lectores, sino que, a través de ellos, fomentan las interacciones entre el sujeto y su espacio de convivencia.

7.4. Prácticas identificadas en los ENCL

Como se ha dicho antes, los cuatro ENCL son espacios de fomento de la cultura y lectura que responden a objetivos y planes concebidos por gestoras y gestores con intereses y valores específicos, razón por la cual cada espacio tiene una identidad propia. El desenvolvimiento de los ENCL depende en gran medida de las motivaciones de dichos gestores, los cuales se encuentran comprometidos con tales espacios desde su instauración hasta su posterior desarrollo. No obstante, los ENCL no se sostienen solo sobre la base de estas motivaciones, sino sobre todo en la relación con las personas beneficiarias y sus familias. En dicha relación, se produce una transacción, un intercambio, por lo cual los planes de los ENCL y las expectativas de sus gestoras y gestores suelen cambiar en función de las necesidades y demandas de las personas hacia los que están dirigidos.

En ese sentido, puede decirse que la intervención de los ENCL en un entorno comunitario específico también produciría cambios sobre los ENCL, dado que motiva su transformación, adaptación y adecuación frente a la realidad en la que se encuentran inmersos. Las personas beneficiarias y sus familias no constituyen meros receptáculos de las propuestas de los ENCL, por el contrario, influyen en sus programas y enriquecen sus propuestas.

7.4.1. Transformación en los ENCL

Lo que ha podido observarse en los casos estudiados es una relación cooperativa antes que conflictiva entre integrantes del ENCL (las gestoras y los gestores y el personal mediador) y las/os distintas/os actoras/es con las/los que se relacionan en el entorno comunitario. Esto se debe en parte

a la flexibilidad de los planes de los ENCL. Su perfil no convencional, que se distingue del perfil institucional más estructurado y formal de la escuela o de las bibliotecas públicas (Loaiza, 2016), permite el cultivo de una relación abierta y cercana a las personas beneficiarias y sus familias: «Ven en nosotros, en los mediadores, un medio de contención de todas aquellas situaciones que tienen o pasan en sus casas. Eso es lo principal, porque les brindamos acogida» (Mediación, ENCL BAGR). La afabilidad con que se les recibe les brinda la confianza suficiente para que expresen sus deseos e intereses. El siguiente testimonio de alguna manera da cuenta de esto:

A veces, en una intervención, [...] todos juntos decimos: «Chicos, niños, niñas, ¿qué tema quieren tratar o qué género de libros les gusta?». Si, por ejemplo, todos dicen poesía, pues hacemos tal vez alguna actividad o intervención en la que tratemos con poesía. Hay otras en las que intervenimos de forma ya planificada, cuando tenemos un cronograma. En algunas actividades ya tenemos establecidas qué jornadas vamos a dar [...]. Y a veces actuamos previendo, al llegar, con qué público nos encontramos o en qué situación nos encontramos, porque tenemos que actuar de forma espontánea también, adecuándonos a ellos (Mediación, ENCL BAGR).

Aun cuando se cuenta con un plan o un programa, los ENCL tienden a respetar por sobre todo las demandas de las personas beneficiarias y estar atentas a la situación en la que se encuentran, considerando la posibilidad de tener que adecuar sus propias expectativas. En ese sentido, se puede decir que la intervención que realiza el ENCL produce un efecto sobre el mismo, especialmente sobre sus planes o programas. En la medida que hay apertura y disposición al cambio, las tensiones son casi inexistentes y dan pie a la constitución de relaciones cooperativas antes que conflictivas. Al respecto, Olson (1992) señala que, si la oferta es oportuna e inclusiva casi no hay tensión, pero si es oportuna solo para algunos o incluso representa una amenaza para otros, las tensiones son cotidianas y pueden generar conflicto, lo que no está sucediendo en los casos estudiados.

Una muestra de apertura a la agenda comunitaria y disposición al cambio es la que se produce en la inclusión del refuerzo escolar dentro de

sus planes. Algunos de los ENCL no tienen como prioridad servir de apoyo a los quehaceres escolares o complementar el trabajo de las y los docentes, pues no están concebidos como complementos del ámbito de aprendizaje formal de las escuelas (Loaiza, 2016). Sin embargo, dicha función ha sido integrada como una actividad debido a las demandas de las familias y toma gran parte del tiempo de mediadoras y mediadores:

Se vio justamente estas faltas del hábito lector y sobre todo que los niños tenían un nivel educativo un poco bajo, por lo mismo de que tenían problemas en sus casas, con sus familias, por lo que trabajaban mucho sus padres y no les daban el tiempo para poder enseñarles lo que es la lectura. A veces no iban al colegio. Entonces, había una necesidad (Mediación, ENCL BAGR).

Los papás, a veces, no pueden apoyar y acá, en este asentamiento, también algunos somos de extrema pobreza. Uno tiene que buscarse la vida [...], como también hay padres que tenían varios hijos, cuatro, cinco hijos, seis hijos, y no los podían apoyar a todos. Entonces en ese caso la biblioteca los apoya bastante en reforzarlos también en sus tareítas (Beneficiario adolescente, ENCL BC).

Otro punto interesante de inflexión en los programas de los ENCL lo constituye el trabajo de mediación con las familias. Si bien sus proyectos están orientados a las y los NNA, terminan despertando el interés de las familias, en especial de las madres, quienes ven en la presencia del ENCL la oportunidad de aprender a leer o entrar en contacto con los libros. Al respecto, uno de las mediadoras y los mediadores comenta lo siguiente:

Al momento que se adaptó a la pandemia, llevamos los libros a casa de los niños [...]. En este lapso, justamente las mamás también empezaron a pedir libros [...]. Algunas mamás o algunos padres también. Algunos no han tenido una educación buena en las escuelas [...]. Entonces, ellos poco a poco van aprendiendo también, o piden ayuda [...]. Fue un punto especial para nosotros, fue algo que nos generó mucho más el poder trabajar con los padres, que ellos se animen por la lectura, generar este hábito al ver sus intereses justamente por los libros (Mediación, ENCL BAGR).

Además del trabajo de promoción con adultos, podríamos tomar en cuenta las acciones complementarias, mencionadas anteriormente. La concepción de dichas acciones es también de carácter contingente y forma parte de la agenda negociada con las comunidades. Muchas de las acciones complementarias no están previstas de antemano. En otras palabras, surgen de la propia intervención, en específico, de la atención a las necesidades de las personas beneficiarias, tal como se puede ver en el siguiente caso, donde las beneficiarias y los beneficiarios sugieren que los talleres se realicen de manera divertida:

En el caso de los chicos de situación de calle, justo las actividades se realizan entre cuatro, cinco, seis de la tarde. Y ellos llegan al dormitorio a las siete de la noche. Y se realizan algunas actividades y lo que ellos más piden es que sean, algo divertido [...] que sean talleres artísticos (Mediación, ENCL AQM).

En el siguiente testimonio se hace referencia a la necesidad y solicitud de atención psicológica: «Ellos piden, por ejemplo, a veces campañas psicológicas. Entonces, si nosotros movemos por allí, podemos conseguir. Ya se ha dado una campaña psicológica» (Mediación, ENCL BAGR).

La atención a las demandas de las personas beneficiarias puede ser vista como una acción propia del carácter flexible y cercano de los ENCL, pero también puede ser concebida como parte de una estrategia que busca mantener y posicionar la propia agenda del ENCL vinculada, claro está, con el fomento de la lectura, como se expresa en los siguientes testimonios:

El mismo hecho de cómo hacemos la mediación con los chicos también fue cambiando en base a lo que íbamos conversando, a lo que veíamos que funcionaba y lo que no (Mediación, ENCL BCF).

El proyecto es como que todos: «¡Ah, hay que ir a hacer fotografía!». «Ah, bueno, si quieres hacer fotografía, tiene su proceso y tienes que participar en el boletín y no sé si te interesa». Entonces, los atrapaba con las otras actividades. Y yo creo que eso fue un hito grande para que los chicos

puedan participar. Ajá, y a partir de ahí es como que ha fluido, ahora pienso que fluye (Mediación, ENCL AQM).

Desde la teoría de las organizaciones, Michel Crozier (1990) propone el concepto de estrategia de la acción para hacer referencia a la relación que se efectúa entre la racionalidad del actor y su contexto. Según él, las actoras y los actores, en lugar de actuar en función de sus objetivos, lo hacen sobre todo en función de las oportunidades que les ofrece el contexto. Sería iluso pensar al actor o la actora como un sujeto que calcula sus movimientos solo en función de sus objetivos fijados de antemano. En ese sentido, la historia de los ENCL y su transformación están basados en constantes negociaciones. Las gestoras y los gestores llegan con una agenda que se va modificando en el camino en función de la comunidad. Esto no quiere decir que los objetivos de los ENCL se pierdan o desaparezcan, sino que para conseguirlos hace falta adaptarse y producir estrategias.

Una historia de adaptación es la propia formación de los ENCL que, según lo encontrado, se convierten en focos de influencia cultural en la comunidad, desde su instauración. Con frecuencia surgen como grupos itinerantes que luego, en el trato constante con la comunidad, logran establecerse física y simbólicamente en el contexto de la comunidad con el apoyo de los propios habitantes como se puede notar en los siguientes ejemplos:

En sillas nos sentaban, a veces en piedra, a veces en balde, a veces en galones y a veces ni siquiera estaba casi nada. Después fue con estera, con ayuda del municipio o, a veces, nosotros mismos, las madres, agregábamos unas cositas para comprar esteras, plástico (Familia de beneficiario adolescente, ENCL BAGR).

Es allí que se instala, gracias también a los padres, que pudieron brindarle un espacio al colectivo, para que se diera este proyecto de la biblioteca comunal (Mediador, ENCL BAGR).

Antes hacíamos en la tierra, no tenía nada, era pura tierra, una pampa, y lo que traían en mochilas, en cajitas, lo ordenaban todo. Después pasó a prefabricado, pero ahora han construido el local, ya es más ordenado (Familia de beneficiaria niña, ENCL BC).

Asimismo, los hallazgos muestran que, en el camino, los integrantes del ENCL van adquiriendo capacidad de gestión, empoderándose, construyendo una trayectoria en el espacio público, no solo con el reconocimiento por parte de las personas beneficiarias, sino también de las distintas instituciones con las cuales establece relaciones de cooperación, dentro y fuera de la comunidad:

El colectivo fue también escalando y convirtiéndose en asociación, se fue formalizando, para poder ir canalizando sus financiamientos y también trabajar de manera orgánica con otras instituciones. Entonces, también se formalizó, pasó por todo ese proceso (Mediación, ENCL BCF).

También podemos mencionar las estrategias generadas para mantenerse en pie y activos durante la pandemia por la COVID-19. Al cerrarse las bibliotecas y prohibir las reuniones en espacios públicos, el escenario no se presentaba nada alentador para los ENCL como se observa en el siguiente ejemplo:

Pensé que Qosqo Maki, con la pandemia, iba a desaparecer, pero felizmente no, porque ellos pudieron innovar una forma de poder llegar a los alumnos. Creo que sacaron los datos de todos los jóvenes que asistían a Qosqo Maki. Empezaron a visitarlos en sus casas. Entonces, antes uno iba a buscar la biblioteca. Ahora es al revés: la biblioteca busca al alumno (Familia de beneficiario adolescente, ENCL AQM).

Como ya se ha mencionado anteriormente, se comenzó a promover el sistema de préstamo de libros, con monitoreo a distancia vía teléfono o Internet (si contaban con este último, pues más del 30 % del público beneficiario aún no cuenta con este); en algunos casos, se enviaban videos de cuentacuentos a través de WhatsApp. A la larga, las gestoras y los gestores se dieron cuenta de que podían llegar a mucha gente, incluso a más de la

que llegaban usualmente antes de la pandemia. Paradójicamente, la nueva coyuntura podía representar una oportunidad para establecer contactos, como se expresa a continuación:

Y ya cuando entramos en la virtualidad, yo siento que en un inicio sí se planteó continuar solamente con los niños de Comas. Sin embargo, nos dimos cuenta de que funcionaba también si es que se ampliaba a cualquier distrito en general, porque cualquier persona se podía conectar. Y en realidad, sí ha habido, o sea, creo que en su mayoría son niños de Lima, pero también hay algunos niños que son de provincia (Mediación, ENCL BCF).

A razón de la pandemia, se encontró que varios de los ENCL han logrado cultivar contactos y redes a nivel internacional, lo que ha generado grupos de opinión, diálogo y reflexión sobre distintos temas con el personal mediador, las personas beneficiarias y familias de distintos países, y se ha obtenido una proyección que antes de la pandemia no hubieran imaginado.

Estamos desarrollando un proyecto de educación a nivel de América Latina, donde un pequeño grupo estamos dialogando y reflexionando sobre la situación de la educación en este tiempo de pandemia, un pequeño grupo. Estamos haciendo toda una reflexión entre diferentes grupos. Hay el grupo de dinámica de niños, de padres, de profesores y de jóvenes (Mediador, ENCL BC).

7.4.2. Aprender a establecer redes de contactos

A partir de lo analizado sobre la intervención del ENCL en el contexto comunitario surge la necesidad de aprender a construir redes de contactos en distintos niveles: dentro de la comunidad con instituciones, con actoras y actores sociales (familias y líderes) y fuera de la comunidad con organizaciones y entidades para la cooperación y el intercambio, especialmente de recursos bibliográficos. A continuación, podemos ver algunos ejemplos de lo señalado:

Empecé a mapear o ir identificando otras iniciativas que se desarrollaban también en Lima, de bibliotecas comunales o comunitarias y en otras regiones del país. Fue así que empecé haciendo como una pequeña red de contactos con las bibliotecas comunales (Mediación, ENCL BCF).

Luego del convenio que tenemos con la Casa de la Literatura, ya hemos podido acceder a una biblioteca digital, una biblioteca digital que también tiene una colección amplia de libros de literatura infantil ilustrados y libros-álbum, que nos permiten también poder desarrollar las sesiones (Mediación, ENCL BCF).

Las redes se establecen en una lógica de reciprocidad y apoyo mutuo, y se activan para el intercambio de recursos y, en ocasiones, también para el intercambio de servicios. Por ejemplo, cuando se trabaja de forma conjunta para intervenir directamente con las personas beneficiarias, tal como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Trabajamos con una fundación que veía el desarrollo de espacios públicos para niños, seguros para niños, con la idea de que un lugar donde pueda estar un niño de cinco años, de manera segura, automáticamente se convierte en un lugar seguro para cualquier edad (Mediación, ENCL BCF).

Entonces, claro, no solo préstamos a los niños de nuestro entorno, a los que acompañamos, sino también a otras instituciones que nos han pedido [...] una casa de acogida, residencial, especial, es solo de niños que han sufrido trata, me parece (Mediación, ENCL AQM).

Finalmente, las intervenciones de los ENCL demandan una constante revisión de los recursos que se tienen para verificar si son insuficientes o si hace falta realizar gestiones para acceder a ellos activando las redes y los canales institucionales con los que se cuentan.

7.4.3. Reconocimiento de los recursos

Las intervenciones de los ENCL ofrecen oportunidades a las personas beneficiarias, pero también permite a sus integrantes observar las fortalezas y limitaciones, especialmente en lo que respecta a sus materiales y recursos humanos. Según lo mencionado por las mediadoras y los mediadores en la mayoría de los casos se recurre a la convocatoria de voluntarios. Sin embargo, en el caso de la AQM se señala que se cuenta con personal remunerado, además de las/los voluntarias/os convocadas/os. Las gestoras y los gestores se encuentran en constante evaluación de sus recursos para ofrecer un servicio de calidad. Por ejemplo, en un caso se toma en consideración lo siguiente: «Necesitamos unos que sean para animadores, animadores en el sentido que tengan las ganas de aprender de las familias y tengan ganas de poder compartir» (Mediación, ENCL BC). Ante la necesidad de más personas con un perfil especialmente orientado a los fines del ENCL, se suele apelar al sistema de voluntariado. Así lo expresa un mediador:

Diseñamos también una propuesta de programa de voluntariado. Yo eso también lo diseñé un poco tomando en cuenta que ya había participado en otros voluntariados de la universidad donde he estudiado, también enfocados en temas de promoción de lectura. Entonces, como que imité un poco esta propuesta de voluntariado (Mediación, ENCL BCF).

Sin embargo, las voluntarias y los voluntarios no siempre cumplen con el perfil y hace falta capacitarlos. Así que junto con el acceso a recursos humanos se espera asegurar el acceso a capacitaciones para formar animadoras y animadores y el personal mediador, y mantenerlos actualizadas y actualizados. Ahora bien, aunque es patente esta necesidad, con mayor frecuencia se manifestó que no se cuenta con recursos materiales suficientes y que no es posible responder a la demanda de libros. Existe una tendencia a poner el foco sobre todo en la insuficiencia material:

Nuestros libros, con los que hemos contado, y que les hemos dicho que casi son 500, pues, ya son libros que varias veces se han leído, y ya los niños lo conocen muy bien, incluso a las bibliotecarias les decían: «Pero

ya me leí este libro, no sé cuántas veces». Entonces, cuando han tenido acceso a los nuevos libros del Mincul, pues todas las familias estaban felices de decir: «Ah, pero estos libros más bonitos, otros cuentos, necesitamos así más, cuándo nos van a traer más libros» (Mediación, ENCL BC).

Se señala constantemente la necesidad de poder ampliar las colecciones bibliográficas de acuerdo con los diversos rangos de edad, gustos u otras particularidades, ya que se cuenta sobre todo con libros orientados a niñas y niños. No se está abarcando la demanda de todo el público que acude a los ENCL, especialmente la población adolescente y juvenil, así como personas adultas. En los siguientes testimonios se muestra lo señalado:

Habría que ver el tema de libros, incrementar un poco más la cantidad de libros, sobre todo de literatura infantil-juvenil, que son los que más están en desgaste. Y me he dado cuenta de que, dentro de esa limitante, pues, nos faltan más [...] libros del momento (Mediación, ENCL AQM).

Ahora recién veo libros como para la edad de mi hija [...]. Le dije: «¿Qué son?, ¿cuáles son los libros que están trayendo?». La verdad que no veo, ni siquiera conozco los libros que están dando últimamente. «Están dando de acuerdo a la edad, un poco ya más grande», eso es lo que me dijo. Yo también me sorprendí, porque yo más antes veía cuentos pequeños nomás (Familia de beneficiaria niña, ENCL BC).

La variación en el flujo de visitas por parte de adolescentes y jóvenes es reciente y requiere ser cubierto en la medida de lo posible, tomando en cuenta no solo el aspecto bibliográfico, sino también el de recursos humanos capacitado en el trabajo de mediación y atención a un público con los distintos rangos de edad. Otro asunto de relevancia vinculado a los recursos materiales concierne a la necesidad de contar con medios tecnológicos e informáticos. Dicha necesidad se ha incrementado en el contexto de la pandemia.

Aunque un alto número de la población beneficiaria cuenta con dispositivos informáticos, en muchos casos no son los idóneos, pues no tienen suficiente capacidad para almacenar información como lo requiere la descarga de documentos o libros digitales. Además, en muchos casos

cuentan con un celular para toda la familia y no tienen acceso a tabletas, computadoras o laptops, que les podría permitir una mejor visión de las dinámicas que las beneficiarias y los beneficiarios presentan a través de las pantallas. Sumado a ello, está el hecho de que no siempre tienen Internet en casa y el saldo del celular resulta insuficiente para descargar documentos o cubrir la demanda de toda la familia.

7.5. Situaciones identificadas a raíz de la pandemia

Se han identificado una serie de situaciones que se han producido a raíz de la pandemia de la COVID-19 y que no solo se han dejado sentir a nivel de salud, sino también con relación a los vínculos interpersonales y diversos aspectos de la cotidianidad. Sus consecuencias han extrapolado el ámbito sanitario, lo que ha provocado transformaciones en la vida cotidiana y en el actuar social, generadas por las restricciones y el aislamiento social que el Estado peruano dispuso desde marzo del año 2020, con el fin de mitigar la propagación del virus.

En el caso de las y los NNA participantes de los ENCL, la pandemia habría alterado directamente en el fortalecimiento de su hábito lector, sus vínculos interpersonales y sus interacciones con la familia. Estas situaciones han sido referidas en todos los testimonios de las beneficiarias y los beneficiarios de AQM y BC, así como en el de las familias de los cuatro ENCL.

La mayoría de los testimonios hizo referencia, principalmente en el hábito lector de las personas beneficiarias, a la falta de tiempo producto de la sobrecarga en las labores escolares, limitaciones en el acceso a Internet y ansiedad producto del aislamiento social. Así nos lo mencionó una beneficiaria adolescente del ENCL BC: «Pues creo que por las cosas del colegio algo así [...]. Es que con las clases virtuales no tenemos mucho tiempo y así. Me dejan mucha tarea, me falta a veces algunos tiempos [...]. Estoy cansada».

Además, algunas beneficiarias adolescentes de los ENCL BC y AQM mencionaron que la disminución en el hábito lector también se originó por

el cansancio y la desmotivación que generó la falta de interacción social. Lo cual se ve evidenciado en el testimonio de una beneficiaria adolescente: «Bueno, no los terminé de leer. Por falta de tiempo y tuve mucha tarea [...]. Sí es más tarea. Hay más tareas... eso dificulta leer otras cosas... Quisiera tener más tiempo».

Por otra parte, es importante resaltar que, en un porcentaje menor de los casos, la falta de tiempo para fortalecer el hábito lector no solo se estaría dando por la sobrecarga de las actividades y tareas escolares, sino también por el apoyo en las tareas domésticas, las cuales recaen principalmente en las niñas y adolescentes mujeres. Es decir, producto del confinamiento, las familias se vieron forzadas a pasar mucho más tiempo en casa. De manera que las tareas domésticas se incrementaron y las beneficiarias adolescentes debieron hacerse cargo del cuidado de las hermanas y los hermanos menores. Como consecuencia sus tiempos para las actividades de lectura se redujeron, así nos lo relata una beneficiaria niña de BC:

P: A veces no tengo tiempo leer [...] y luego me dicen que lea, y a mi hermano le gusta que le lea un cuento, pero ahí nomás porque tengo que hacer varias cosas. ¿Y cómo voy a leer a la vez?

E: ¿Y cómo qué cosas haces? Cosas que te estén impidiendo...

P: Lavar los servicios, tender mi cama. Muchas cosas [...]. También acomodar los cuartos, hacer... ¿Cómo se llama? Hacer las tareas (Beneficiaria niña, ENCL BC).

El aislamiento social y el confinamiento generaron, además, que los ENCL implementaran algunas actividades virtuales con el fin de seguir fomentando la lectura entre sus participantes, teniendo como resultado la intensificación del uso del Internet. Sin embargo, el testimonio de las mediadoras y los mediadores evidenció que para algunas personas beneficiarias fue complicada la adaptación a estos espacios virtuales debido, principalmente, a las limitaciones para el acceso a Internet (falta de recursos económicos para conectarse, inestabilidad en la señal de la red, entre otros), pero también debido a la falta de interacción física con sus pares y

con el mismo personal mediador, quienes significaban una gran motivación para que las y los NNA asistieran a los talleres de lectura; mellando, así, el progreso obtenido en lo relacionado al fortalecimiento de su hábito lector.

Respecto a la adaptación de los espacios virtuales, el personal mediador y las familias de todos los ENCL manifestaron que hubo una mayor dificultad de adaptabilidad a estas prácticas virtuales por parte de las niñas y los niños, lo que generó una limitación más para afianzar y fortalecer los hábitos lectores. Mientras que los testimonios refieren que las y los adolescentes tuvieron una mejor adaptación a dichas actividades, intensificando su uso de redes sociales, principalmente, las relacionadas a mensajería instantánea como WhatsApp, medio por el cual interactúan con sus pares.

La sobrecarga de actividades escolares y la constante exposición al Internet produjeron que algunos de las beneficiarias y los beneficiarios buscaran medios de distracción de forma más recurrente. En ese sentido, las mediadoras de AQM, las personas beneficiarias de BC y las familias de ambos ENCL reconocieron que el mayor acceso a Internet facilitó que algunos del público beneficiario empezaran a generar un rechazo hacia la lectura, buscando distraerse a través de juegos *online*. Así lo cuenta una mediadora de AQM:

Hay talleres, se les ofrece talleres, y prefieren estar en la computadora, en las cabinas, en juegos en red [...]. Y se pueden pasar todo el día jugando... Y si tienen hambre, pues, van un rato, hacen, venden turrones, no sé, algo, comen algo y después pueden seguir jugando (Persona mediadora, ENCL AQM).

Otro aspecto sobre el que la pandemia tuvo una influencia negativa es el retiro de algunos de las beneficiarias y los beneficiarios de las actividades ofrecidas por los ENCL. Esto es observable en lo señalado por una de las entrevistadas quien indicó que, debido al miedo al contagio y la ansiedad sentida, producto de ese pensamiento, optó por dejar de asistir a los talleres. Este temor fue solo identificado en niñas y niños. De esta manera, la inasistencia a las actividades de los ENCL termina frenando o por lo menos

ralentizando los progresos obtenidos por las personas beneficiarias a nivel de su hábito lector. Esto es reafirmado mediante el siguiente testimonio:

Primera opción, primera opción por la tarea [...] ¿qué más? Ah, ya, por la pandemia o por el COVID-19, la enfermedad, otro porque me puedo, me puedo contagiar, soy muy pequeña y hay muchas personas porque también en este local me está diciendo [...] que de acá están yendo algunos niños, viven personas [...]. Y también puede ser [...] otro, este, cómo se llama, como somos niñas hasta me pueden mandar poniendo mascarillas me puedo contagiar y voy a contagiar a toda mi familia y los vecinos, hasta abuelitos (Beneficiaria niña, ENCL BC).

Además, la pandemia también tuvo consecuencias negativas en la interacción social debido a la pérdida de los vínculos con sus amistades en espacios públicos como la escuela o el ENCL. En algunos testimonios de la BC, las beneficiarias y los beneficiarios reconocieron un cambio en su conducta debido a la falta de interacción social. Asimismo, esta falta de socialización generó en NNA una añoranza al recordar los espacios y las actividades compartidos en el ENCL y la desmotivación para seguir fortaleciendo su hábito lector, así nos lo contó un beneficiario niño:

Antes era más social... Y ahora ya no tanto... Solo me junto con algunas personas [...]. Cuando iba a la biblioteca, era más social, hablaba casi todo, pero ahora ya no [...]. Ahora solo paro en mi cama, [en mi] casa... Por la pandemia y porque [tampoco] quiero contagiar a mis papás si salgo, o a mis hermanos (Beneficiario niño, ENCL BC).

Asimismo, el impacto de la pandemia también afectó a las familias. A partir de conversaciones informales con las familias generadas cuando se realizaban las coordinaciones para las entrevistas, se logró identificar que todas generaron un aumento en el estrés por la preocupación económica y educativa de sus hijas e hijos. Además, la sobrecarga en las actividades domésticas tanto de padres como de madres, orientadas principalmente por el acompañamiento continuo en las tareas escolares de las y los menores.

En este punto, es importante mencionar que, si bien la pandemia tuvo situaciones negativas para el hábito lector del público beneficiario, los testimonios de las familias y algunas de las personas beneficiarias permitieron identificar que en algunos casos el confinamiento brindó oportunidades para el fortalecimiento del hábito, ya que, como se mencionó líneas arriba, algunas se refugiaron en la lectura, logrando de esta manera fortalecer su comportamiento y hábito lector. Así nos lo menciona un beneficiario niño de AQM: «No, ninguno. Más bien impactos positivos, ya que ahora me gusta leer más».

Además, otro efecto positivo de la pandemia se originó por la migración de las actividades y los deberes escolares a lo digital, ya que ocasionó que las y los NNA se adapten a este tipo de plataformas y se incremente su lectura en pantalla o digital, lo cual evidenciaría una modificación en el comportamiento lector de las personas beneficiarias. Y, en algunos casos, un incentivo para seguir fortaleciendo el hábito lector, desde lo digital, lo cual se ve reflejado en el siguiente testimonio:

Y ahora lo que ha descubierto [...] me dice: «Mamá, pero yo puedo descargarlo», algo así, estaba viendo los libros que se traen del Internet. «Algo así, pero no es lo mismo». Claro, no es lo mismo [...] ver por el celular no es lo mismo, pero [ella] lee ahí (Beneficiaria niña, ENCL BC).

Finalmente, todas las actrices y los actores mencionaron como efecto positivo de la pandemia el incremento en la interacción entre las familias, principalmente con las madres y los padres, debido a la presencia más continua de estas y estos en los hogares.

A manera de síntesis

A partir de los resultados, se han podido identificar incidencias producidas en las beneficiarias y los beneficiarios que participan de los cuatro ENCL, a quienes llega de forma directa las acciones implementadas de fomento de lectura. Además, se estarían produciendo transformaciones indirectas: en

la familia, en la comunidad y entre los propios ENCL. Las incidencias que tienen estos ENCL, tanto individual como colectivamente no solo se visibilizan en el comportamiento y el hábito lector (objetivo principal de estos espacios), sino también arrastran otro tipo de transformaciones (parciales) no previstas a nivel socioeducativo y de bienestar social.

En las beneficiarias y los beneficiarios, la principal incidencia está vinculada con el desarrollo del comportamiento lector, el cual se caracteriza por el hábito lector, el gusto por la lectura y la competencia lectora (aunque se debe contrastar este último más objetivamente). En el hábito lector, destaca las estrategias que han desarrollado y la disciplina vinculada con la frecuencia en la lectura (una hora a la semana), el tipo de medios en dónde leen (principalmente impresos), la cantidad de libros (más de cinco en los últimos 24 meses: desde junio a julio del 2019); aunque las mujeres leerían en mayor medida. Asimismo, se están desarrollando habilidades blandas entre NNA como la comunicación, la confianza, el liderazgo, la motivación y la responsabilidad. También se visibiliza el desarrollo de la interacción social, lo cual permite fortalecer los vínculos del tejido social. Por último, se visibilizan situaciones simbólicas y emocionales que les permiten sentirse identificados con los ENCL y ver la lectura como una actividad recreativa.

Entre las incidencias producidas en las familias del grupo de beneficiarios, se observa que terminan involucrándose en las actividades de fomento, aunque en menor medida que sus hijas e hijos, lo cual estaría impactando en su hábito lector y el desarrollo de habilidades blandas. El involucramiento en las actividades de fomento también ha contribuido a que otros miembros de la familia se integren en estas e incide en cuestiones familiares como mayor reflexión sobre los roles en el hogar: más diálogo e identificación de las hijas y los hijos como sujetos de toma de decisiones. Algunas familias también estarían fortaleciendo ciertas habilidades blandas —de manera diferenciada— como la creatividad, la empatía, la comunicación, la autoestima y el manejo de situaciones adversas.

Aunque de forma indirecta, las incidencias producidas en las comunidades están relacionadas con el fortalecimiento de los vínculos comunales,

la resolución de algunos problemas y las mejoras en el espacio público comunal, así como el reconocimiento y la recomendación de estos cuatro ENCL a otras familiares de comunidad y el desarrollo de la tolerancia a la diferencia, lo que les estaría permitiendo tener una mejor convivencia y a la vez fortalecer el tejido social comunitario.

También se han producido cambios en los cuatro ENCL, puesto que sus objetivos no solo se circunscriben a sus planes, sino que van transformándose en función de las necesidades y las demandas de las personas beneficiarias. Ante ello, tienen apertura y disposición, lo cual permite que los vínculos con las familias y la comunidad sean de cooperación, por lo que es necesario la flexibilidad, pero a medida que su propia agenda de fomento de lectura se va posicionando. Para lograr una agenda en paralelo —y la propia—, ha sido necesario construir redes institucionales e individuales, así como ir reforzando sus propios recursos: materiales (especialmente bibliográficos) y humanos (por lo general de forma voluntaria).

La pandemia trastocó negativamente la participación de las beneficiarias y los beneficiarios, ya que la sobrecarga de las labores escolares y domésticas redujo su tiempo de lectura. También tuvieron limitaciones en el acceso a Internet, el estrés y la desmotivación que produjo la falta de interacción durante las cuarentenas. En reemplazo, donde sí había Internet, las personas beneficiarias buscaron distracción en los juegos *online*; sin embargo, otras se refugiaron en las lecturas, por lo que comprometió positivamente el comportamiento lector, inclusive encontraron lecturas digitales, ante lo cual algunos ENCL apostaron por actividades virtuales. Por último, la pandemia permitió una mayor interacción con la familia, debido a las largas jornadas que permanecieron juntas y juntos.

Los cuatro ENCL son principalmente espacios culturales, socioeducativos y comunitarios, que surgen a partir de un interés personal vinculado al desarrollo social y los limitados derechos humanos de personas que viven en ámbitos vulnerables del Perú. Este interés trasciende las fronteras del tiempo y se transforma en un sistema institucionalizado de soporte para las familias y las comunidades. Así, los ENCL son en esencia parte de esa

«creación heroica» que señala Valdizán (2021) para dar fe del esfuerzo de un sector cultural vivo, que camina por sus propios méritos, aun inclusive en las coyunturas más difíciles como el actual contexto sanitario.

Las y los NNA que participan de los cuatro ENCL y que formaron parte de este estudio exploratorio, principalmente se acercaron y siguen participando de estos por el gusto a la lectura (la cual en algunos casos ya habían desarrollado), por la recreación, por el refuerzo escolar y porque estos espacios ofrecen unas dinámicas no tradicionales y flexibles distintas a las del sistema escolar, el hogar y la comunidad; esto les permite acercarse a diversas situaciones como descubrir otras formas de ser, experimentar, crear, intercambiar, lo cual les produce sentimientos de felicidad y bienestar.

La mayoría de las familias de las personas beneficiarias carece de recursos económicos, pues cerca del 50,0% solo cuenta con educación básica (completa e incompleta), con lo cual sus posibilidades de acceder a otro tipo de recursos como una biblioteca amplia en el hogar y computadoras o servicio de Internet aún son restringidas. En algunos hogares, incluso, se convive con la violencia de género o el padre abandonó a la familia, por lo cual sus hijas e hijos tienen que trabajar o apoyar a las madres en las actividades del cuidado, lo que merma su derecho a la lectura y la cultura.

La mayor parte de personas beneficiarias de los ENCL tiene limitados recursos tecnológicos para la comunicación, lo que dificulta desarrollar adecuadamente diversas actividades escolares y los talleres virtuales de los ENCL. La familia, por lo general, cuenta con un celular para todos las hijas y los hijos, y los saldos son limitados para acceder a Internet. El 17,4% contaba con computadora/laptop en el hogar, con lo que más del 80,0% seguía los talleres de los ENCL por el celular; sin embargo, la visión del participante se reduce al ser una pantalla pequeña y la posibilidad de descargar lecturas es limitada, pues cuentan con recursos escasos para las recargas.

Las actividades de fomento de lectura de los cuatro ENCL no varían mucho respecto a sus acciones clave, y su planificación suele ser de mediano y corto plazo. Una característica resaltante es que su agenda y la gestión involucra a otras actoras y otros actores comunitarios tales como

organizaciones, voluntarias y voluntarios, y la comunidad. Las actividades más resaltantes de los cuatro espacios son las siguientes: difusión de actividades en la comunidad, concursos y préstamos de libros, uso del arte y del juego para la integración, y la motivación y refuerzo escolar. Sin embargo, se debe señalar que se toma en cuenta las experiencias, gustos, intereses y actividades de la vida cotidiana de las beneficiarias y los beneficiarios.

La mediación lectora tiene dos modalidades: presencial y virtual. Las actividades presenciales son realizadas en todos los cuatro ENCL del estudio, mientras que las virtuales solo pudieron ser aplicadas en tres de estos, debido a las limitaciones en el acceso a Internet de la BAGR. En estos tres ENCL se hizo uso de fuentes bibliográficas digitales que son amplias en cantidad con respecto a sus colecciones bibliográficas impresas. Asimismo, las actividades de mediación lectora se programan en función a las características de las personas beneficiarias y, en algunos casos, a partir de la práctica empírica de las mediadoras y los mediadores. Además, se coordina con las familias y la comunidad para programar las actividades, principalmente las virtuales y de préstamo de libros.

Existe una demanda de madres que quieren participar de las acciones de mediación como beneficiarias. Es una demanda que ha surgido en el contexto de la pandemia gracias a los préstamos de libros que están dirigidos a las y los NNA, pero que también terminan leyendo, en algunos casos, el resto de la familia. Sin embargo, en estos espacios en particular aún no se cuentan con estrategias claras para el trabajo de mediación con personas adultas. También existe una demanda de público juvenil que es difícil de cubrir adecuadamente, debido a que el personal mediador de los cuatro ENCL no tiene experiencia con esta población y no se cuenta con suficientes libros para este rango etario.

Algunas actividades más artísticas se suelen usar como gancho o con fines de difusión y recreo, pues son estratégicos para la mediación, especialmente el dibujo y la pintura porque sirve para la interpretación de textos. Sin embargo, también se ha puesto de relieve el uso y la apropiación del espacio público, la recuperación de la memoria colectiva, el compromiso

con el cuidado y la reparación de dichos espacios, entre otros temas de interés colectivo. Además, dado que en muchas zonas no se cuenta con espacios de recreación cultural, estos cuatro ENCL se presentan como referentes para el esparcimiento, con una buena acogida por parte de las familias.

En general, los cuatro ENCL se caracterizan por su flexibilidad para transar con las agendas comunitarias, negociar o complementar las aspiraciones y deseos de las actoras y los actores (personal mediador, personas beneficiarias, familias, líderes comunales). La pandemia también sirvió de puerta para generar redes de contacto con grupos de mediadoras y mediadores de distintos partes del país y fuera de este. Empero aún cuentan con limitados instrumentos de gestión que les permita planificar a mediano y largo plazo sus actividades. Tampoco cuenta con herramientas adecuadas para el monitoreo y evaluación de sus acciones, siendo aún prácticas más empíricas. Además, el voluntariado suele ser de corto plazo, por lo que muchas de las experiencias pueden verse diluidas.

La participación en los cuatro ENCL estaría produciendo incidencias positivas en las personas beneficiarias; por ejemplo, i) desarrollo del comportamiento lector: hábito lector, el gusto por la lectura y la competencia lectora, aunque esta debe ser contrastada objetivamente; ii) desarrollo de habilidades blandas: comunicación, confianza, liderazgo, motivación y responsabilidad, iii) desarrollo de la interacción social y iv) desarrollo de aspectos simbólicos y emocionales, como el reconocimiento de la labor y su identificación con los ENCL.

Respecto al comportamiento y hábito lector, desde la percepción de las familias, el personal mediador y del grupo de personas beneficiarias, se observan dinámicas bastante desarrolladas en algunos casos, como la puesta en marcha de estrategias que les permite llegar de mejor manera a la lectura o a través de la búsqueda de espacios y tiempos para leer, los cuales fueron afectados por la coyuntura sanitaria. Asimismo, las y los NNA estarían leyendo al menos una hora a la semana, sumado a que principalmente leen libros impresos y el 69,1 %, habría leído más de cinco libros en los últimos dos años, aunque potencialmente las mujeres estarían leyendo más horas a la semana.

Otras situaciones visibilizadas en las y los NNA son de corte más simbólico y emocional como el reconocimiento de la labor de los ENCL y la identificación con este como un espacio que desean frecuentar porque encuentran la felicidad, libros, amistad y comprensión, así como haber descubierto que la lectura puede verse como una actividad recreativa, de distracción y de pasatiempo más que por obligación. Los textos que les brindan en estos espacios les permiten encontrarse con mundos fantásticos, diversos e inimaginables, lo cual las y los motiva a leer cada vez más e ir adquiriendo mayor gusto por la misma y, potencialmente adquirir el hábito lector.

La participación en los cuatro ENCL también generó algunas incidencias indirectas en las familias: el involucramiento en las actividades de fomento de lectura, el fortalecimiento del hábito lector y el desarrollo de habilidades blandas. La primera incidencia permitió que otros familiares se involucren en las actividades de los ENCL, pero también con la reflexión de los roles parentales, mayor diálogo en la familia e identificación de sus hijas e hijos como sujetos de decisión. En la segunda, algunas familias precisaron que a través de la lectura desarrollaron gustos y similitudes con las y los menores, y lo que realizaban por necesidad para acercarse a ellas y ellos luego se transformó en hábito lector. Y, en el desarrollo de habilidades blandas, habría mejorado la comunicación y la resolución de problemas principalmente entre las madres.

Las actividades realizadas en los cuatro ENCL también han generado un efecto positivo en la comunidad, pues se han visto fortalecidos los vínculos comunales, debido al reconocimiento de la diversidad entre la población y la tolerancia a las opiniones diversas. Como consecuencia, se resolvieron algunos problemas que afectaban a la población, principalmente en el tema educativo y la comunicación. Además, en la AQM, BC y BAGR se generó una mejora en su ámbito local a través de la construcción o mejoras de los espacios públicos en beneficio de la comunidad.

La pandemia produjo diversas situaciones adversas en el hábito lector de las beneficiarias y los beneficiarios. En varios casos se reconoció una disminución de este, generado por el agotamiento de las y los NNA, el

cual fue ocasionado por la sobrecarga en las labores escolares, las tareas del hogar y el aumento de distractores como el uso prolongado del Internet y los juegos *online*. Sin embargo, este uso también permitió a las personas beneficiarias acceder a formas virtuales de lectura y recursos digitales que antes no tenían, por lo cual algunos de los ENCL desarrollaron actividades virtuales o de préstamos de libros para suplir la presencialidad. En pocas palabras, a pesar de todo, en la crisis sanitaria también se encontraron recursos para seguir desarrollando las actividades de fomento de lectura.

Conclusiones

Los cuatro ENCL son principalmente espacios culturales, socioeducativos y comunitarios, que surgen a partir de un interés personal vinculado al desarrollo social y los limitados derechos humanos de personas que viven en ámbitos vulnerables del Perú. Este interés trasciende las fronteras del tiempo y se transforma en un sistema institucionalizado de soporte para las familias y las comunidades. Así, los ENCL son en esencia parte de esa «creación heroica» que señala Valdizán (2021), para dar fe del esfuerzo de un sector cultural vivo, que camina por sus propios méritos, aun inclusive en las coyunturas más difíciles como el contexto sanitario producto de la pandemia de la COVID-19.

Las y los NNA que participan de los cuatro ENCL y que formaron parte de este estudio exploratorio, principalmente, se acercaron y siguen participando de estos por el gusto a la lectura (la cual en algunos casos ya habían desarrollado), por la recreación, por el refuerzo escolar y porque estos espacios ofrecen unas dinámicas no tradicionales y flexibles distintas a las del sistema escolar, el hogar y la comunidad; esto les permitiría acercarse a diversas situaciones como descubrir otras formas de ser, experimentar, crear, intercambiar, lo cual les produciría sentimientos de felicidad y bienestar.

La mayoría de las familias de las personas beneficiarias carece de recursos económicos adecuados, pues cerca del 50 % cuenta con educación primaria y secundaria (completa e incompleta), con lo cual sus posibilidades de acceder a otro tipo de recursos como una biblioteca amplia en el hogar y

tecnologías como computadoras o servicio de Internet aún son restringidas. Algunas familias, incluso, expusieron problemas de violencia de género en el hogar o el padre abandonó a la familia, por lo cual sus hijas e hijos tienen que trabajar o apoyar a las madres en las actividades domésticas, lo que estaría mermando su derecho a la educación, a la lectura y a la cultura.

La mayor parte de personas beneficiarias de los ENCL tienen limitados recursos tecnológicos para la comunicación, lo que dificulta desarrollar adecuadamente diversas actividades escolares y los talleres virtuales de los ENCL. La familia, por lo general, cuenta con un celular para todos las hijas y los hijos, y los saldos son insuficientes para acceder a Internet. El 17,4% contaba con computadora o laptop en el hogar, con lo que más del 80,0% seguía los talleres de los ENCL por el celular; sin embargo, la visión del participante se reduce al ser una pantalla tan pequeña y la posibilidad de descargar lecturas es limitada, debido a que cuenta con recursos escasos para las recargas.

Las actividades de fomento de lectura de los cuatro ENCL estudiados no varían mucho respecto a sus acciones clave, y su planificación suele ser de mediano y corto plazo. Una característica resaltante es que su agenda y la gestión involucra a otras actoras y actores comunitarios tales como organizaciones, voluntarias y voluntarios, y la comunidad. Las actividades más resaltantes de estos cuatro espacios son las siguientes: difusión de sus actividades en la comunidad, concursos y préstamos de libros, uso del arte y del juego con fines de integración y motivación, reforzamiento escolar, entre otras. Sin embargo, se debe señalar que se toma en cuenta las experiencias, gustos, intereses y actividades de la vida cotidiana de las personas beneficiarias.

La mediación lectora tiene dos modalidades: presencial y virtual. Las actividades presenciales son realizadas en todos los ENCL participantes del estudio, mientras que las virtuales solo pudieron ser aplicadas en tres de estos espacios debido a las limitaciones en el acceso a Internet del ámbito en donde se ubica la BAGR. En estos tres ENCL se hicieron uso de fuentes bibliográficas digitales, que son amplias en cantidad con respecto a sus colecciones bibliográficas impresas. Asimismo, las actividades

de mediación lectora se programan en función a las características de las personas beneficiarias y, en algunos casos, a partir de la práctica empírica del personal mediador. Además, se coordina con las familias y la comunidad para programar y desarrollar las actividades, principalmente aquellas que son virtuales y de préstamo de libros.

Existe una demanda de madres que quieren participar de las acciones de mediación como beneficiarias. Es una demanda que ha surgido en el contexto de la pandemia gracias a los préstamos de libros que están dirigidos a las y los NNA, pero que también terminan leyendo, en algunos casos, el resto de la familia. Sin embargo, en estos espacios en particular aún no se cuentan con estrategias claras para el trabajo de mediación con personas adultas. También existe una demanda de público juvenil que es difícil de cubrir adecuadamente, debido a que las mediadoras y los mediadores de los cuatro ENCL no tienen experiencia con esta población y no se cuenta con suficientes libros para este rango etario.

Algunas actividades más artísticas se suelen usar como gancho o con fines de difusión y recreo, pues son estratégicos para la mediación, especialmente el dibujo y la pintura porque sirve para la interpretación de textos. Sin embargo, también se ha puesto de relieve el uso y la apropiación del espacio público, la recuperación de la memoria colectiva, el compromiso con el cuidado y la reparación de dichos espacios, entre otros temas de interés colectivo. Adicionalmente, dado que en muchas zonas no se cuenta con espacios de recreación cultural, estos cuatro ENCL se presentan como referentes para el esparcimiento, con una buena acogida por parte de las familias.

En general, estos cuatro ENCL se caracterizan por su flexibilidad para transar con las agendas comunitarias, negociar o complementar las aspiraciones y deseos de los actores (personal mediador, personas beneficiarias, familias, líderes comunales, etcétera). La pandemia también sirvió de puerta para generar redes de contacto con grupos de mediadoras y mediadores de distintos lados del país y fuera de este. No obstante, aun cuentan con limitados instrumentos de gestión que les permita planificar a mediano y largo plazo sus actividades. Tampoco cuentan con herramientas adecuadas para el monitoreo y evaluación de sus acciones, siendo aún algunas de sus

prácticas más empíricas. Además, el voluntariado suele ser de corto plazo, por lo que muchas de las experiencias pueden verse diluidas.

La participación en los cuatro ENCL estaría produciendo incidencias positivas en las personas beneficiarias. Principalmente se han identificado cuatro incidencias directas: i) desarrollo del comportamiento lector: el hábito lector, el gusto por la lectura y la competencia lectora, aunque esta última debe ser contrastada objetivamente; ii) desarrollo de habilidades blandas: comunicación, confianza, liderazgo, motivación y responsabilidad; iii) desarrollo de la interacción social que les permite conocer personas e interactuar con estas sin temor, así como intercambiar argumentos, con lo cual fortalecerían su tejido social y les brindaría bienestar; y iv) desarrollo de aspectos simbólicos y emocionales, como el reconocimiento de la labor y la identificación con los ENCL.

Respecto al comportamiento y hábito lector, eje principal del estudio, desde la percepción de las familias, personal mediador y del grupo de personas beneficiarias, se observan dinámicas bastante desarrollados en algunos casos, como la puesta en marcha de estrategias que les permite llegar de mejor manera a la lectura o a través de la búsqueda de espacios y tiempos para leer, los cuales, sin embargo, han sido afectados por la coyuntura sanitaria. Asimismo, se observa que las y los NNA estarían leyendo al menos una hora a la semana, sumado a que principalmente leen libros impresos y el 69,1 % habría leído más de cinco libros en los últimos dos años, aunque potencialmente las mujeres estarían leyendo más horas a la semana.

Otras situaciones visibilizadas en las y los NNA son de corte más simbólico y emocional como el reconocimiento de la labor de los ENCL y la identificación con este como un espacio que desean frecuentar porque encuentran en este felicidad, libros, amistad y comprensión, así como haber encontrado que la lectura también puede verse como una actividad recreativa, de distracción y de pasatiempo más que por obligación. Estas lecturas que les brindan estos espacios les permitiría encontrarse con mundos fantásticos, diversos e inimaginables, lo cual las y los motiva a leer cada vez más e ir adquiriendo mayor gusto por la misma lectura y, potencialmente, el hábito lector.

La participación en los cuatro ENCL también generó algunas incidencias indirectas en las familias como el involucramiento en las actividades de fomento de lectura, el fortalecimiento del hábito lector y el desarrollo de habilidades blandas. La primera incidencia permitiría que otros familiares se involucren en las actividades de los ENCL y que reflexione sobre sus roles parentales, mayor diálogo en la familia e identificación de sus hijas e hijos como sujetos de decisión. En la segunda, algunas familias identificaron que a través de la lectura desarrollaron gustos y similitudes con las y los menores, y lo que en un momento realizaron por necesidad para acercarse a ellas y ellos, luego se habría transformado en hábito lector. Y en el desarrollo de las habilidades blandas habría mejorado la comunicación y la capacidad de resolver problemas, principalmente entre las madres.

Las actividades realizadas en los cuatro ENCL también han ocasionado un efecto positivo en la comunidad. En la mayoría de los casos se lograron fortalecer los vínculos comunales debido al reconocimiento de la diversidad entre la población, tolerancia a las opiniones y la diferencia, entre otras. Como consecuencia se resolvieron algunos problemas que afectaban a la población de los sectores, principalmente en el tema educativo y la comunicación. Además, en los casos de la AQM, BC y BAGR se generó una mejora en su ámbito territorial, a través de la construcción o mejoras de los espacios públicos en beneficio de la ciudadanía de los sectores.

La pandemia produjo diversas situaciones adversas en el hábito lector de las personas beneficiarias. En varios casos, se reconoció una disminución de este, generado por el agotamiento de las y los NNA, el cual fue ocasionado por la sobrecarga en las labores escolares, las tareas del hogar y el aumento de distractores como el uso prolongado del Internet y los juegos *online*. Sin embargo, este uso también permitió a las personas beneficiarias acceder a formas virtuales de lectura y recursos digitales que antes no tenían, por lo cual algunos de los ENCL desarrollaron actividades virtuales o de préstamos de libros para suplir la presencialidad. En resumen, a pesar de todo, en la crisis sanitaria también se encontraron recursos para seguir desarrollando las actividades de fomento de lectura.

Es importante seguir empoderando y fortaleciendo a los ENCL, especialmente en lo que se refiere a la planeación estratégica y el diseño de proyectos de fomento de lectura. Sobre esto último, es relevante que puedan reconocer las fases de un proyecto, la población beneficiaria directa e indirecta a la cual va dirigida su intervención, así como su identificación basada en el número total de estos por edad, género y otras características que permita conocer más detenidamente a su población beneficiaria.

Si bien se espera con ansias retornar a las actividades presenciales, se sugiere mantener algunas prácticas remotas que les permita a las personas beneficiarias acceder a lecturas digitales o seguir con los préstamos de libros para suplir, en cierta medida, las limitadas posibilidades que tienen las familias para comprar libros o acceder a un mejor servicio de Internet o equipos de cómputo. Incluso sería importante que los préstamos de libros puedan ampliarse a la familia, para lo cual los ENCL tendrían que buscar aumentar sus colecciones bibliográficas a un público más amplio.

Se recomienda seguir impulsando la participación de las familias en las actividades de fomento de lectura, principalmente involucrar más a los padres, pues fueron quienes se encontraron más ausentes en el estudio. De esta manera, se logrará seguir fortaleciendo el hábito lector en las personas beneficiarias, pero también se podrían ver consolidados los vínculos parentales y un mayor involucramiento de la unidad familiar en su totalidad, con lo cual las y los NNA podrían lograr un mayor bienestar.

Sería importante que las familias y la sociedad en general, respete los espacios y los tiempos destinados para la lectura de sus hijas e hijos, o buscar equilibrar estos tiempos de mejor manera, dado que, como se ha visto, en situaciones disruptivas como la pandemia, se pueden ver reducidas o, en el peor de los casos, se anulan las posibilidades para seguir desarrollando o fortaleciendo el comportamiento lector de las personas menores.

Como complemento a lo señalado previamente, también se sugiere elaborar y distribuir materiales de apoyo o dispositivos de difusión para las familias, las personas beneficiarias y los líderes comunales sobre las actividades de los ENCL y los beneficios que pueden traer para su público objetivo. Ello permitiría que haya un mayor compromiso en todos los niveles: beneficiarias y beneficiarios, madres y padres, y la comunidad en general.

Se sugiere a los ENCL diseñar sus herramientas de monitoreo, lo cual permitirá hacer un seguimiento y verificación del avance de las personas beneficiadas y sus familias, con lo cual se puedan evidenciar las incidencias de sus actividades con la comunidad. Esto también les permitirá fortalecer su institucionalidad y, a la vez, contar con mayores recursos para la profesionalización de gestoras/es, mediadoras/es y voluntarias/os.

Se recomienda brindar algún tipo de formación o talleres a el personal mediador en estrategias didácticas para el fomento de la lectura dirigido a personas adultas, a jóvenes e, incluso, a población con habilidades diferenciadas. Prestar atención a técnicas de andragogía o metodología de personas adultas puede ser relevantes para abordar un trabajo más focalizado en el futuro, tomando en cuenta también los tiempos, las posibilidades y los recursos de las actoras y los actores.

Sería importante reforzar la formación de mediadores al interior de las propias comunidades, para garantizar la sostenibilidad de las acciones de fomento, pues este es el principal punto débil de algunos de ENCL estudiados. Es trascendental tomar en cuenta que las acciones vinculadas a las transformaciones socioculturales deben ser de largo plazo, por lo cual mantener a las mediadoras y los mediadores por tiempos más amplios es clave, siendo recomendable por ello que sean parte de la misma comunidad.

Se sugiere a las gestoras y los gestores de los ENCL aprovechar las redes de contactos nacionales e internacionales cultivadas durante la pandemia, para garantizar el intercambio de conocimientos, así como la coordinación de acciones a futuro o incluso para proponer proyectos de fomento de lectura que se pueden desarrollar de forma cooperativa. Se recomienda, además, diseñar proyectos que puedan ser de mediano a largo plazo con el fin de dar mayor sostenibilidad a todas sus acciones y a sus propios recursos materiales y humanos.

Por otro lado, se recomienda proponer la sistematización de las experiencias de los proyectos de fomento de lectura que ganen los estímulos económicos para la cultura. Esta debería ser una acción dentro de sus propuestas a fin de garantizar este punto. Ello permitirá seguir cubriendo parte del actuar y las dinámicas de los ENCL, al igual que su fortalecimiento a nivel institucional.

Sería recomendable mejorar los criterios establecidos en las bases de los proyectos para los estímulos económicos de fomento de lectura, ya que aún se esbozan en las propuestas ganadoras una traba que impide, en ocasiones, identificar en estricto su público objetivo (a cuánto asciende su público beneficiario) directo e indirecto (familias y comunidad); en pocas palabras, para quiénes y para cuántas personas está dirigidos sus objetivos y sus acciones. Esto contribuirá a futuro a que se conozca e identifique a cuánto asciende la inversión pública del sector para fomentar el derecho al libro y la lectura desde estos ENCL.

Es estratégico continuar con el esfuerzo esbozado para elaborar los perfiles de las gestoras y los y gestores y mediadores de lectura, pues ello permitirá incluirlos en un marco de acción normativa vinculada al sector educación y trabajo, que a futuro permita evaluar y certificar su experiencia profesional y laboral, así como mejorar la oferta formativa en el Perú, la cual es necesaria para seguir fomentando la lectura y, por ende, construir el comportamiento y el hábito lector.

Sería importante considerar un estudio de impacto más amplio para los proyectos de fomento de lectura, con lo cual se pueda reafirmar los hallazgos

encontrados en esta investigación exploratoria. Contar con una línea de base inicial, partiendo de estos primeros resultados como base metodológica, sería clave para posteriormente contar con una evaluación que permita comparar y contrastar los resultados (iniciales y finales). Ello permitiría terminar de evidenciar de forma más rigurosa estos primeros resultados.

Es necesario seguir implementando estudios sobre los ENCL y el fomento de la lectura a través de las distintas intervenciones del ecosistema del libro. Queda pendiente, aunque no de forma exclusiva, desarrollar otros estudios identificados claramente a partir de este primer estudio y la evidencia producida como los siguientes:

- El fortalecimiento del comportamiento y hábito lector (de forma más objetiva) en las personas adultas desde los ENCL u otras plataformas.
- La competencia lectora desarrollada en los ENCL y los espacios del sistema escolar (a fin de contrastar y evidenciar el efecto de la participación de las personas beneficiarias de los proyectos).
- El comportamiento y el hábito lector desde el enfoque de género, como en el caso de Lasarte (2012), quien identifica en un estudio que existe una mayor tendencia a lecturas de autoras femeninas por parte de las niñas.
- La competencia lectora de la población con habilidades diferenciadas o discapacidades, pues es un segmento que aún no sido investigado.
- Continuar mapeando a los ENCL, otros espacios o personas que hacen realidad la convergencia al ecosistema del libro y la lectura, entre otros.

A nivel de política pública para el fomento del libro y la lectura, se hace evidente la necesidad de contar con un programa público que permita atender el derecho a la lectura de la población más vulnerable del país especialmente de las y los NNA, pues los recursos y las capacidades actuales de los ENCL no permiten cubrir a una población más amplia en todas

sus necesidades. Esto permitiría que a futuro las competencias lectoras y el hábito lector puedan verse desarrollados a nivel de país, pero a la vez pueda traer bienestar a la población en un sentido más amplio.

Se debería considerar para futuros estudios preguntas que indaguen sobre los tipos de libros o géneros preferidos de las personas beneficiarias de otros ENCL y otros espacios del ecosistema del libro como poesía, historia, novela, cómics, etcétera, clasificados por rango de edad, por género, por región, entre otros.

Referencias

Actis, B. (2008). *Lecturas, familias y escuelas: Hacia una comunidad de lectores y escritores*. Homo Sapiens Ed.

Álvarez, D. (2006). *Seis ensayos para una bibliotecología de la lectura*. Universidad de Antioquia.

Álvarez, D. y Naranjo, E. (2003). *La animación a la lectura: manual de acción y reflexión*. Universidad de Antioquia / Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Arnillas Lafert, F. A., Rozas, F., Echecopar, L., Portugal, I. M. y Bossio, R. (2009). Mesa Redonda: Análisis del Plan de Estímulo Económico. *Derecho & Sociedad*, 32, 127-148.

ATD Cuarto Mundo. (s. f.). Perú. *ATD Cuarto Mundo - Movimiento Internacional*. [Archivo de video]. <https://www.atd-cuartomundo.org/en-el-mundo/america-latina-y-el-caribe/peru/>

Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. Internacional Thompson Editores.

Boixareu, M. (2014). La mediación lectora: una responsabilidad de la familia, de la escuela y también el Estado. *Raido*, 8(17), 81-86.

Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (3.^a edición). Taurus.

Cátedra del Perú. (28 de agosto del 2018). *¿Qué es la mediación lectora? Entrevista a Felipe Munita* [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ub8npnokCZo>

Cencerrado, A. L. M. (25 de octubre del 2017). Espacios no convencionales de lectura. *BiblogTécarios*. <https://www.biblogtecarios.es/lmcencerrado/espacios-no-convencionales-de-lectura/>

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). (2004). *Agenda de políticas públicas de lectura*. Cerlalc.

Cerlalc. (2011). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Cerlalc-Unesco. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector_v1_010111.pdf

Cerlalc. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector: El encuentro con lo digital*. Cerlalc-Unesco. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digital_v1_010115.pdf

Cerlalc. (2017). *Planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2017: objetivos, logros y dificultades*. Cerlalc, Unesco.

ChileValora & OIT - Cinterfor. (2012). *Guía de apoyo para la elaboración del análisis funcional*. ChileValora. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/certificacion/ChileValora_GuiaApoyoAnalisisFuncional.pdf

Comisión Nacional para la protección de los sujetos humanos de investigación biomédica y comportamental. (2003). *Informe Belmont. Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación*. Bioeticaweb. http://www.conbioetica-mexico.salud.gob.mx/descargas/pdf/normatividad/normatinternacional/10._INTL_Informe_Belmont.pdf

Coneace. (2013). *Guía metodológica de identificación y normalización de competencias* Coneaces. Sineace. <https://www.sineace.gob.pe/wp-content/uploads/2014/09/Guia-de-Identificacion-y-Normalizacion-de-Competencias-.pdf>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill. <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodolog3ada-y-tc3a9cnicas-de-investigacic3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>

Covey, S. R. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva. La revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa*. Paidós.

Cremades, R., Ortega, S. y Maqueda, E. (2019). Los espacios no convencionales de lectura (ENCL): delimitación terminológica y conceptual. *Universidad de Málaga. RIUMA*. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/18960>

Crozier, M. (1990). *El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva*. Alianza.

Denzin, N. K. y Lincoln, Y. (2012). *Manual de investigación cualitativa* (vol. I). Gedisa. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=490631>

Diouf, J. (s. f.). *La comunicación. Clave para el desarrollo humano*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <http://www.fao.org/3/t1815s/t1815s01.htm>

Dirección de Libro y la Lectura. (2019). *Dirección de Libro y la Lectura*. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/11/Presentaci%C3%B3n-Felix-Lossio-DLL_DGIA_SEP_2019.pdf

Dirección Nacional de Mejoramiento Pedagógico. (s. f.). *Guía de mediación lectora*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Guia-de-mediacion-lectora-NPH.pdf>

Domínguez, M. y Merlo, J. (2001). *La biblioteca pública al servicio de la comunidad*. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1819/1/La%20biblioteca%20p%20al%20servicio%20de%20la%20comunidad.pdf>

El Laboratorio Contemporáneo de Fomento de la Lectura. (2010). *Cómo implicar a las familias en los proyectos de lectura de la escuela*. http://lecturalab.org/story/cmo-implicar-a-las-familias-en-los-proyectos-de-lectura-de-la-escuela_1789

El Peruano. (2020). *Ley 31053, Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro*. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-que-reconoce-y-fomenta-el-derecho-a-la-lectura-y-promuev-ley-n-31053-1893707-1>

El Peruano. (2021). *Decreto Supremo que aprueba el Reglamento de la Ley 31053, Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro. DECRETO SUPREMO 018-2021-MC*. <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-aprueba-el-reglamento-de-la-ley-n-31053-decreto-supremo-n-018-2021-mc-1976380-2>

El Peruano. (2022). *Decreto Supremo que aprueba la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas al 2030*. <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-aprueba-la-politica-nacional-de-la-lectu-decreto-supremo-n-007-2022-mc-2085876-2>

Estado Peruano. (s. f.). Estímulos Económicos para la Cultura. *Plataforma digital única del Estado Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/cultural/campa%C3%B1as/930-estimulos-economicos-para-la-cultura-2020>

Facultad de Educación PUCP. (2020). *Webinar Contar cuentos desde la virtualidad como estrategia de mediación lectora*. [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=7C3rN0Jt6IM>

García, M., Alvira, F. y Alonso, L. E. (2016). El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación (4.^a edición). *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 154, 165-169. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99746727010>

Gil Guerrero, S. (31 de julio del 2018). *Los niños tienen derecho a ser escuchados y a expresarse libremente*. Guiainfantil.com. <https://www.guiainfantil.com/educacion/derechos-del-nino/la-importancia-de-dejar-opinar-a-los-ninos/>

Gilardoni, C. (2006). Universitarios y lectura: análisis cuali-cuantitativo del uso, accesibilidad y valoración de los libros. *Calidad en la Educación*, (25), 215-239. <https://doi.org/10.31619/caledu.n25.260>

Goffman, E. (1982), *Interaction ritual. Essays on face-to-face behavior*. Pantheon.

Higuera, G. Y. (2016). De la estética de la recepción a la animación a la lectura: consideraciones teóricas para una propuesta de animación de la lectura literaria en espacios no convencionales. *La Palabra*, (28), 187-199. <http://dx.doi.org/10.19053/01218530.4815>

Ils Sont Demain. (5 de febrero del 2017). *Descubra «Asociación Qosqo Maki», Cusco-Perú*. [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=_8OmjBasi00

Instituto Peruano de Economía. (s. f.). *Analizando el Plan de Estímulo Económico. Negocios Internacionales*. https://www.comexperu.org.pe/upload/articles/revista/febrero09/Analisis_138.pdf

Isaza, B. H. (2007). *Guía para el diseño de planes nacionales de lectura*. Cerlalc, OEI. http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2017/05/PUBLICACIONES_OLB_Guia_Disen_PNL_2007.pdf

Lara, D. (16 de mayo del 2017). *Educación para la vida: ¿qué son las habilidades blandas?* [Entrevista]. <https://www.canalipe.tv/noticias/padres/educacion-para-vida-que-son-las-habilidades-blandas>

Lasarte, G. (2012). Feminización del hábito lector Feminizing the habit of reading. *Revista de Estudios sobre Lectura*, 9, 53-68. https://doi.org/10.18239/ocnos_2013.09.03

Ley 28086. Ley de democratización del libro y de fomento de la lectura. Ley N° 28086 (2003). https://www.bnp.gob.pe/documentos/proyecto_editorial/Ley-n-28086.pdf

Ley 31053. Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro. Ley N° 31053 (2020). <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/ley-que-reconoce-y-fomenta-el-derecho-a-la-lectura-y-promuev-ley-n-31053-1893707-1>

Loaiza, C. (2016). *Promoción de lectura y escritura en espacios no convencionales. Alternativa de acceso a la cultura escrita* [Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua castellana, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/3679/Promoci%F3n%20de%20lectura%20y%20escritura%20en%20espacios%20no%20convencionales.%20Alternativa%20de%20acceso%20a%20la%20cultura%20escrita.pdf;jsessionid=90394CFFD2A68F28665F8882CE6A84E5?sequence=1>

Martos, E. y Martos, A. (2012). De los espacios de lectura a los espacios letrados. *Pulso*, (35), 109-129. https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/13001/espacios_martos_PULSO_2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Cultura del Perú (Director). (2017). *Consejos para mediadores de lectura*. Ministerio de Cultura. https://www.youtube.com/watch?v=tpDIE_LCrtM

Ministerio de Cultura del Perú. (2020a). *Política Nacional de Cultural al 2030*. Ministerio de Cultura. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1025961/PNC_VERSI%C3%93N_FINAL_2.pdf

Ministerio de Cultura del Perú. (2020b). *Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas - «Entregable 1»*. Ministerio de Cultura.

Ministerio de Cultura del Perú. (2020c). *Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas - «Análisis de pertinencia»*. Ministerio de Cultura.

Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo nacional de la educación básica*. Ministerio de Educación.

Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria. *Revista OCNOS*, 2, 103-120.

Moscoso, J. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: hacia un uso reflexivo. *Cadernos de Pesquisa*, 47(164), 632-649. <https://doi.org/10.1590/198053143763>

Moss, P.(1996). Enlarging the Dialogue in Educational Measurement: Voices from Interpretive Research Traditions. *American Educational Research Association*, 25(1), 20-43. <https://doi.org/10.2307/1176724>

Olano, M. (16 de diciembre del 2019). Mediadores de lectura, fundamentales para a cercar los libros a la gente y hacer comunidad. *Leviatán*. <https://leviatan.mx/2019/12/16/mediadores-de-lectura-fundamentales-para-a-cercar-los-libros-a-la-gente-y-hacer-comunidad>

Olson, M. (1992) *La lógica de la acción colectiva*. Limusa.

ONU. (2019). *Informe de los Objetivos del Desarrollo Sostenible 2019*. Oficina Nacional de las Naciones Unidas. https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2019_Spanish.pdf

O'Sullivan, T., Hartley, J., Saunders, D., Montgomery, M. y Fiske, J. (1997), *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*. Amorrortu.

Pagan, S. (2010). *Children Reading for Pleasure: Investigating Predictors of Reading Achievement and the Efficacy of a Paired-Reading Intervention to Foster Children's Literacy Skills*. Library and Archives Canada, Bibliothèque et Archives Canada.

Pérez, G. (1994). *Investigaciones cualitativas: retos e interrogantes* (Vol. 2). La Muralla. <http://789671.sooc13.de/descargar/789671/Investigaciones%2Bcualitativas%253A%2Bretos%2Be%2Binterrogantes.pdf>

Pernas, E. (2009). Animación a la lectura y promoción lectora. En P. López Gómez y J. C. Santos-Paz (eds.), *Guía para bibliotecas escolares* (pp. 261-290). Universidade Da Coruña. Servizo de Publicacións.

Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica. <https://es.scribd.com/document/239015704/Petit-Michele-2001-Lecturas-Del-Espacio-Intimo-Al-Espacio-Publico>

Pulido, M. (2015). *Caracterización de la biblioteca comunitaria*. BiblioRed. https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos_paginas_2014/caracterizacion_bibliotecas_comunitarias_bogota_2015_.pdf

Qosqo Maki. (s. f.). *Qosqo Maki*. [Facebook]. <https://www.facebook.com/asociacionqosqomaki/>

Qosqo Maki. (13 de agosto del 2021). *Espacio biblioteca / ludoteca – Qosqo Maki*. <http://qosqomaki.org/espacio-biblioteca-ludoteca/>

Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, (33), 45-62.

Robledo, B. H. (2017). *El mediador de lectura. La formación del lector integral*. Ibby Chile, Fundación SM. http://www.ibbychile.cl/ibby/wp-content/uploads/2017/11/El_Mediador_de_lectura_web.pdf

Rojas, O. y Asenjo, G. D. (2018). El modelo de buen lector y la formación del comportamiento lector. *UCV-Scientia*, 10(1), 82-92.

Rojas Ruíz, S. (2017). La mediación de la lectura: algunas consideraciones teóricas. En E. M. Ramírez Leyva (coord.), *La formación de lectores en el campo de la Bibliotecología* (pp. 59-79). Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. http://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/CL66

Salazar, S. (2005). Claves para pensar la formación del hábito lector. *Allpanchis*, 37(6), 13-46. <https://doi.org/10.36901/allpanchis.v37i66.492>

Sánchez Lozano, C. (23 de abril del 2018). Mediadores de lectura: los protagonistas secretos de la transformación lectora que vive Colombia. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/mediadores-de-lectura-los-protagonistas-secretos-de-la-transformacion-lectora-que-vive-colombia>

Sánchez, S., y Yubero, S. (2015). *Las bibliotecas en la formación del hábito lector*. Universidad de Castilla-La Mancha.

Sarmiento, A., García, P. y Doménech, S. (2011). Actitudes y comportamiento lector: una aplicación de la teoría de la conducta planeada en estudiantes de nivel medio superior. *Liberabit*, 17(1), 77-84.

Sarto, M. (1998). *Animación a la Lectura con nuevas estrategias*. Ediciones SM.

Sobre Nosotros. (s. f.). *Antonio Gálvez Ronceros*. <https://www.agr.org.pe/sobre-nosotros/>

Taylor, S. y Bodgan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. (2.^a ed.). Paidós. https://iessb.files.wordpress.com/2015/07/05_taylor_mc3a9todos.pdf

Train, B. (2007). Research on Family Reading: An International Perspective. *Library Review*, 56(4), 292-298. <https://doi.org/10.1108/00242530710743516>

Unesco. (2020). *Indicadores culturales 2030*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Unesco. (2021). *Los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe. Evaluación de logros de los estudiantes. Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). Resumen ejecutivo*.

Valdizán, G. (2021). *Creación heroica. Neoliberalismo, políticas culturales y estrategia comunitaria en el Perú del siglo XXI*. RGC Ediciones.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.

Westreicher, G. (26 de marzo del 2020). Estímulo. *Economipedia*. <https://economipedia.com/definiciones/estimulo.html>

Yepes, L. (2013). *No soy un gángster, soy un promotor de lectura y otros textos: en una ciudad en guerra*. Panamericana Editorial. <https://www.cuatrogatos.org/detail-articulos.php?id=150>

Anexos

Anexo 1.

Guías de entrevista en profundidad y semiestructurada

Guía de entrevista en profundidad Niños, niñas y adolescentes

- Preguntas introductorias
 - Para podernos conocer, quisiera que me contaras un poco sobre ti: ¿qué es lo que más te gusta hacer?
 - Y ¿desde cuándo participas en La Biblioteca? ¿Recuerdas cómo te enteraste de La Biblioteca?
- Espacio no convencional de lectura
 1. ¿Qué es lo que más te gusta de La Biblioteca? Y ¿qué es lo que menos te gusta de la biblioteca? ¿Por qué? [*Busca identificar percepciones en relación con espacio y materiales*].

2. ¿Cómo te animaste a participar en La Biblioteca?
[Busca identificar opinión sobre los motivos para asistir a La Biblioteca: acceso, uso, funcionalidad, para qué le sirve a la comunidad, etc.].
3. Cuando asistes, ¿cómo te sientes en La Biblioteca?
[Busca identificar emociones sobre el La Biblioteca: sentimiento positivos o negativos].
4. Desde que funciona La Biblioteca, ¿qué ha mejorado en tu comunidad? *[Busca identificar la opinión sobre potenciales cambios en el entorno].*
5. ¿Y qué cosas hablan en tu familia y el barrio sobre el La Biblioteca?

- Mediación de lectura

6. ¿Qué actividades realizan para leer (antes, durante y después)? *[Busca responder las acciones y estrategias realizadas por el/la mediador/a para fomentar la lectura, identificar si actividades son diferenciadas según ciclo de vida o edades, si dialogan y toma en cuenta sus opiniones, etc.].*
7. ¿Cuál de estas actividades te gusta más? ¿Por qué?
8. ¿Crees que las actividades de los talleres han hecho que te guste leer? ¿Por qué? *[Busca identificar la percepción de los y las participantes sobre la relación de las actividades y el gusto].*
9. ¿Qué ha mejorado en tu comunidad con estos talleres?
¿Podrías darme unos ejemplos? *[Busca identificar si el/*

la participante relaciona las actividades de mediación con un efecto positivo en lo colectivo].

- Hábito lector

10. Desde que vienes a La Biblioteca, ¿te gusta leer más o con mayor frecuencia? ¿Por qué? [*Busca identificar si se ha desarrollado o fortalecido el hábito lector*].

11. ¿Qué cosas sientes que han cambiado en ti desde que lees en La Biblioteca? ¿Y en tu familia y con tus amigos/as ha cambiado algo? Me podrías dar ejemplos (individual y colectivo) [*Busca conocer percepciones sobre cambios individuales y colectivos*].

12. Si más personas participaran de los talleres de lectura y de otras actividades de La Biblioteca, ¿crees que tu comunidad sería mejor? ¿Por qué? ¿Cómo te imaginas ese futuro? [*Busca identificar percepciones sobre cambio debido al hábito lector u otras actividades y sus efectos en la comunidad a futuro*].

13. ¿Qué situaciones te impiden leer más o participar de las actividades de lectura? [*Busca identificar las dificultades para leer y por lo tanto desarrollar el hábito, por ej. trabaja, discapacidad, etc.*].

- Otras actividades de acceso y fomento

14. ¿Qué otras actividades deberían hacerse para que vengan más personas en La Biblioteca?

15. ¿Qué otras actividades deberían hacerse para que las personas lean más?

Guía de entrevista en semiestructurada

Familias

- Preguntas introductorias
 - Para poder conocernos, quisiera que me contara un poco sobre Ud., ¿a qué se dedica y desde cuándo vive en esta comunidad?
 - ¿Desde cuándo su familiar participa en las actividades de lectura?
- Lectura en el hogar
 1. ¿Me gustaría que me cuente en qué momento del día leen en casa? ¿Qué leen? ¿Cómo realizan esta actividad?
 2. ¿Y quisiera conocer cómo está compuesta su familia? ¿A qué se dedican?
 3. ¿Con qué medios se conectan a Internet? ¿Cómo y cuándo suelen hacerlo? ¿Para qué situaciones suelen conectarse? *[Busca identificar por los medios tecnológicos con los que se conectan a Internet: celular, computadora, laptop y como suele ser este acceso y si es usado para la lectura].*
- Espacio no convencional de lectura
 4. ¿Qué opina Ud. sobre La Biblioteca donde participa su familiar? *[Busca identificar percepciones en relación con espacio y las actividades].*

5. ¿Cómo se animó su familiar a participar en La Biblioteca? *[Busca identificar opinión sobre los motivos para asistir al La Biblioteca: acceso, uso, funcionalidad, para qué le sirve a la comunidad, etc.].*

6. Desde que funciona La Biblioteca, ¿qué ha mejorado en su comunidad? *[Busca identificar posibles cambios en el entorno].*

- Mediación de lectura

7. ¿Cómo se involucra el profesor de lectura con la comunidad? ¿Lo conoce? *[Busca conocer si el/la mediador/a o el/la gestor/a cultural se involucra de alguna manera con las familias y la comunidad].*

8. ¿Cuáles son las actividades que más le gustan a su familiar? ¿Por qué?

9. ¿Cree Ud. que las actividades de los talleres han hecho que le guste leer a su familiar? ¿Por qué? *[Busca identificar la percepción de los y las participantes sobre la relación de las actividades y el gusto].*

10. ¿Qué ha mejorado en su hogar con estos talleres? ¿Podría darme unos ejemplos? *[Busca identificar si la familiar relaciona las actividades de mediación con un efecto positivo en el hogar].*

- Hábito lector

11. Desde que viene su familiar a La Biblioteca, ¿cree que le gusta leer más o con mayor frecuencia? ¿Por

qué? *[Busca identificar si el familiar se ha desarrollado o fortalecido el hábito lector].*

12. ¿Qué cosas siente que cambió en su familiar desde que lee en La Biblioteca? ¿Y en su familia y con sus amistades ha cambiado algo? Me podría dar ejemplos (individual y colectivo). *[Busca conocer percepciones sobre cambios individuales y colectivos].*

13. Si más personas participaran de los talleres de lectura y de otras actividades de la casita lectora/biblioteca, ¿cree que su comunidad sería mejor? ¿Por qué? *[Busca identificar percepciones sobre cambio debido al hábito lector u otras actividades y sus efectos en la comunidad a futuro].*

14. ¿Qué situaciones le impiden a su familiar leer más o participar de las actividades de lectura? *Busca identificar las dificultades para leer y por lo tanto desarrollar el hábito; por ejemplo, trabaja, discapacidad, etc.].*

- Otras actividades de acceso y fomento

15. ¿Qué otras actividades deberían hacerse para que vengan más personas a La Biblioteca?

16. ¿Qué otras actividades deberían hacerse para que las personas lean más?

Anexo 2.

Edades en grupos quinquenales según el distrito donde se encuentran los ENCL

Tabla 1

Comas: edades en grupos quinquenales, según sexo

P: Edad en grupos quinquenales	P: Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
De 0 a 4 años	19 745	19 082	38 827
De 5 a 9 años	20 456	19 747	40 203
De 10 a 14 años	20 368	19 647	40 015
De 15 a 19 años	20 253	20 147	40 400
De 20 a 24 años	22 640	23 184	45 824
De 25 a 29 años	21 121	22 199	43 320
De 30 a 34 años	19 404	20 917	40 321
De 35 a 39 años	19 363	20 992	40 355
De 40 a 44 años	18 879	20 128	39 007
De 45 a 49 años	16 193	17 844	34 037
De 50 a 54 años	13 430	14 417	27 847
De 55 a 59 años	10 530	12 041	22 571
De 60 a 64 años	8 754	10 353	19 107
De 65 a 69 años	7 735	8 651	16 386
De 70 a 74 años	6 356	6 728	13 084
De 75 a 79 años	4 420	4 530	8 950
De 80 a 84 años	2 801	2 907	5 708
De 85 a 89 años	1 439	1 548	2 987
De 90 a 94 años	508	657	1 165
De 95 a más	117	219	336
Total	254 512	265 938	520 450

Nota. INEI. Censo 2017.

Tabla 2*San Martín de Porres: edades en grupos quinquenales, según sexo*

P: Edad en grupos quinquenales	P: Sexo		
	Hombre	Mujer	Total
De 0 a 4 años	23 216	22 140	45 356
De 5 a 9 años	24 501	23 356	47 857
De 10 a 14 años	24 155	23 429	47 584
De 15 a 19 años	25 575	25 566	51 141
De 20 a 24 años	30 300	31 031	61 331
De 25 a 29 años	28 354	30 145	58 499
De 30 a 34 años	24 720	26 735	51 455
De 35 a 39 años	23 261	25 318	48 579
De 40 a 44 años	21 859	23 976	45 835
De 45 a 49 años	19 192	22 410	41 602
De 50 a 54 años	17 780	20 680	38 460
De 55 a 59 años	15 813	17 601	33 414
De 60 a 64 años	12 776	14 136	26 912
De 65 a 69 años	9488	9966	19 454
De 70 a 74 años	6515	7049	13 564
De 75 a 79 años	4445	5176	9621
De 80 a 84 años	3037	3889	6926
De 85 a 89 años	1850	2366	4216
De 90 a 94 años	745	985	1730
De 95 a más	204	343	547
Total	317 786	336 297	654 083

Nota. INEI. Censo 2017.



Este estudio aborda la incidencia de la lectura en personas beneficiarias de los proyectos de fomento de lectura ganadores de los estímulos económicos otorgados por el Ministerio de Cultura.

El estudio se implementó a partir de cuatro estudios de caso en igual número de espacios no convencionales de lectura (ENCL) del Perú: Biblioteca Comunal Antonio Gálvez Ronceros (Chincha Baja, Ica), Biblioteca Comunal Qosqo Maki (Cusco, Cusco), Biblioteca Fitekantropus (Comas, Lima) y Biblioteca de Calle y Campo (San Martín de Porres, Lima).

Esta investigación forma parte de las evidencias necesarias para conocer el estado del ecosistema del libro y la lectura. Entre las conclusiones del estudio, entre otras, se destaca que la participación en los cuatro ENCL estaría produciendo incidencias positivas en el hábito lector y el desarrollo de las habilidades blandas y la interacción social de las personas beneficiarias.



PERÚ

Ministerio de Cultura

www.gob.pe/cultura

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja
Lima, Perú



@mincu.pe



@minculturape



@minculturape



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024